



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
ESCUELA DE POSTGRADO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**Programa de Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil**

**EL MÉTODO DE OBSERVACIÓN DE BEBÉS, SUS APLICACIONES Y EFECTOS  
TERAPÉUTICOS.**

**Sistematización de su implementación en Chile.**

**Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Clínica Infanto Juvenil, mención  
Psicoanálisis**

**VALERIA ÁVILA CASTILLO**

**Profesor Guía:  
MATÍAS MARCHANT REYES**

**Santiago de Chile, año 2018**

## Resumen

Nombre del autor: Valeria Ávila Castillo

Profesor Guía: Matías Marchant Reyes

Grado académico obtenido: Magíster en Psicología Clínica Infanto-Juvenil, mención Psicoanálisis

Título de la Tesis: El método de observación de bebés, sus aplicaciones y efectos terapéuticos. Sistematización de su implementación en Chile.

### Resumen

El presente estudio es de carácter descriptivo y exploratorio, se enmarca en un interés por indagar en los dispositivos psicoanalíticos no tradicionales aplicados a bebés y pre-escolares de 0 a 4 años. En específico, se busca sistematizar las experiencias realizadas en el psicoanálisis aplicado a niños y niñas fundados en el método de observación de bebés según Esther Bick. Posteriormente, se exponen los orígenes e historia de este Método y sus usos en Chile, investigando a través de las experiencias de formación y aplicaciones desarrolladas por formadores y observadores. A partir del relato de estos últimos, se busca conocer cuáles son los efectos terapéuticos de este dispositivo. El principal aporte de este trabajo dice relación con la posibilidad de extender el método creado por Bick hacia labores de tipo terapéuticas y preventivas.

**PALABRAS CLAVE:** Observación de bebés, psicoanálisis, institucionalización, infancia Bick.

## Dedicatoria

*“Todos los que vienen después de ti, madre, enseñan “sobre” lo que tú enseñaste y dicen con muchas palabras, cosas que tú decías con poquitas”*

*Gabriela Mistral*

*A Albertina, mi primera palabra.*

## Agradecimientos

Terminado este proceso, sólo queda agradecer las presencias y ausencias que sostuvieron la escritura y el deseo de decir. No hay paso, no hay camino, que haya podido recorrer a solas, ni en mis primeros pasos, ni en los que me llevaron a conocer otras tierras.

A mi madre y sus sueños.

A mis hermanas, por enseñarme el lenguaje de la infancia.

A Luis, por estar ahí y creer en mí, siempre.

A mis compañeros y amigos de Casa del Cerro.

A la niña que hablaba poquito, y así, me enseñó a escribir poemas.

A Matías, por tenderme una mano y acompañarme.

1	<b>INDICE</b>	
1	<b>Introducción</b>	<b>1</b>
2	<b>Objetivos</b>	<b>3</b>
3	<b>Marco Teórico</b>	<b>4</b>
3.1	<b>La Observación y sus orígenes en el Psicoanálisis Infantil.</b>	<b>4</b>
3.1.1	Fantasmas tempranos: los aportes de Melanie Klein.	5
3.1.2	Deprivación afectiva, los aportes de las observaciones de niños hospitalizados: los aportes de René Spitz.	9
3.1.3	Separaciones tempranas y el rol del ambiente: los aportes de Anna Freud.	11
3.1.4	El uso de la transferencia en la observación: los aportes de Donald Meltzer.	14
3.1.5	Las manifestaciones corporales del bebé y su correlato intrapsíquico: los aportes de Margaret Mahler.	16
3.1.6	Los aportes de las observaciones etológicas y de separaciones tempranas: los aportes de John Bowlby.	21
3.1.7	Contenido y continente, pensar juntos: los aportes de Wilfred Bion.	25
3.1.8	Otro continente, el Yo-Piel: los aportes de Didier Anzieu.	27
3.2	<b>Esther Bick y el Método de Observación de bebés.</b>	<b>30</b>
3.2.1	Momentos en el Método de Observación de Bebés.	35
4	<b>Controversias en torno al Método de Observación de bebés.</b>	<b>39</b>
4.1	<b>El método experimental</b>	<b>40</b>
4.2	<b>El método etológico</b>	<b>40</b>
4.3	<b>El método psicoanalítico</b>	<b>41</b>
4.4	<b>Discusiones.</b>	<b>42</b>
4.5	<b>El Método de Observación de bebés en Chile.</b>	<b>46</b>
4.5.1	Erika Bondiek de Guzmán.	46
4.5.2	Una historia sobre la Observación de bebés en Chile.	47
5	<b>Efectos terapéuticos de las aplicaciones del Método de Observación de bebés.</b>	<b>53</b>
6	<b>Marco Metodológico.</b>	<b>60</b>
6.1	<b>Diseño de investigación.</b>	<b>60</b>
6.2	<b>Participantes y criterios de selección.</b>	<b>61</b>
6.3	<b>Técnicas de producción de información.</b>	<b>63</b>
6.3.1	Entrevistas individuales y grupales:	63
6.3.2	Análisis de contenido:	63
6.4	<b>Procedimiento.</b>	<b>64</b>
6.5	<b>Consideraciones éticas.</b>	<b>65</b>
7	<b>Análisis de resultados.</b>	<b>67</b>

<b>7.1</b>	<b>El Método de Observación de bebés: Formación y aplicaciones en Chile.</b>	<b>67</b>
7.1.1	Grupos de formación en el Método de Observación de bebés según Esther Bick.	67
7.2.1	Aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile.	74
7.2.2	Acompañamiento Terapéutico para lactantes prematuros.	75
7.2.3	Modelo de trabajo psicoterapéutico con Infantes.	76
7.2.4	Aplicación del Método de Observación de bebés en Programa de Familia de Acogida Temporal.	77
7.2.5	Dispositivo de Observación y Acompañamiento de niños y niñas que se encuentran separados de sus familias e institucionalizados en una residencia de Protección del Estado.	78
<b>7.3</b>	<b>El Método de Observación de bebés y sus efectos según las aplicaciones desarrolladas en Chile.</b>	<b>79</b>
7.3.1	Efectos terapéuticos del Método de Observación de bebés.	80
7.3.2	Efectos en el entorno cercano.	80
7.3.3	Efectos en el bebé/niño.	85
7.3.4	Efectos en/con/del vínculo.	88
7.3.5	Efectos a nivel institucional.	91
<b>8</b>	<b><i>Discusión de resultados y conclusiones</i></b>	<b>93</b>
<b>8.1</b>	<b>El Método de Observación de bebés y sus orígenes.</b>	<b>93</b>
<b>8.2</b>	<b>El Método de Observación y sus aplicaciones en Chile.</b>	<b>97</b>
<b>8.3</b>	<b>El Método de Observación de bebés: Efectos terapéuticos.</b>	<b>101</b>
<b>9</b>	<b><i>Referencias</i></b>	<b>107</b>
<b>10</b>	<b><i>Anexos</i></b>	<b>113</b>
<b>10.1</b>	<b>Entrevistas a expertos</b>	<b>113</b>
<b>10.3</b>	<b>Entrevista a observadores.</b>	<b>116</b>
<b>10.4</b>	<b>Consentimiento informado.</b>	<b>120</b>

## 1 INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene por propósito investigar sobre los efectos terapéuticos que se pueden desprender de los usos del Método de Observación de bebés creado por Esther Bick, tanto en los espacios de formación de profesionales, como en las aplicaciones del Método donde este funciona como parte de dispositivos psicoanalíticos no tradicionales para el trabajo con bebés y sus familias. El Método de Observación de bebés, nace como una actividad no clínica integrada a la formación de psicoanalistas de niños de la Clínica Tavistock en Londres, en el marco de la tradición formativa psicoanalítica inglesa liderada por Melanie Klein.

Las principales características del Método de Observación de bebés según Esther Bick (1948), tienen relación con la propuesta de observar a los bebés desde los primeros momentos del nacimiento al interior del seno familiar hasta los dos años, sosteniendo una actitud receptiva frente a las experiencias del bebé y su familia, donde el rol del observador es caracterizado como “participante, privilegiado, y por tanto agradecido” (Bick, 1964, pág. 25), por tener la oportunidad de instalarse al interior de la familia para aprender sobre el desarrollo psíquico de un bebé, así como sobre el nacimiento de los primeros vínculos.

En la actualidad, el Método de Observación de bebés no sólo forma parte de los espacios psicoanalíticos de formación de psicoanalistas, además, se ha propuesto como una metodología de intervención mediante diversas formas de aplicación. En Chile, es utilizado para desarrollar dispositivos clínicos de trabajo con bebés, niños y sus familias, tomando el contexto institucional como parte fundamental del diseño de las mismas, particularmente en los ámbitos hospitalarios y de centros residenciales.

El interés por desarrollar una investigación en esta temática, es indagar en los efectos producidos de las aplicaciones que se desarrollan actualmente en Chile, específicamente, los que pueden ser denominados como terapéuticos. Se puede revelar la importancia de esta

investigación por el hecho que durante la última década se ha observado un aumento por el interés de tener dispositivos de intervención con niños pequeños y sus familias en las áreas de salud y protección infantil.

Estudiar e indagar en las aplicaciones terapéuticas del Método de Observación de bebés, podría contribuir a pensar la problemática asociada a la escasa preparación de profesionales dedicados al trabajo con lactantes y pre-escolares. Esto está asociados a su vez a la dificultad que implica el desarrollo de dispositivos para un grupo etéreo donde no existe aún un desarrollo del lenguaje hablado.

Por otra parte, investigar en metodologías psicoanalíticas con niños como lo es la observación de bebés puede ser favorecedor para la validación en un ámbito clínico, como académico, de los aportes que puede entregar a la formación de psicólogos y psicoanalistas, además de otros profesionales relacionados al trabajo con lactantes y pre-escolares.

Esta investigación se encuentra en el marco de un estudio cualitativo, de tipo descriptivo y exploratorio, mediante entrevistas a expertos formadores en el Método de observación de bebés, así como de observadores que tuvieron la experiencia de formarse o participar de una aplicación del Método.

Para comenzar se propone un recorrido desde el origen de la observación en el psicoanálisis infantil, revisando los principales planteamientos teóricos que aportan a la creación del Método de Observación de bebés, y las controversias de su uso, producidas al interior de la disciplina.

Luego se realiza una re-construcción histórica sobre el ingreso del Método de Observación de bebés en Chile, las instituciones y profesionales que lo utilizan, y que en la actualidad desarrollan aplicaciones en diversos contextos institucionales. Finalizando, con los efectos terapéuticos obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas a expertos y observadores, que permiten reflexionar y poner a discutir los aportes que podría entregar el desarrollo de aplicaciones de este Método en el trabajo con bebés y niños pequeños que aún no desarrollan el lenguaje hablado.

## 2 OBJETIVOS

Objetivo General:

Caracterizar las aplicaciones del Método de Observación de bebés de Esther Bick desarrolladas con objetivos terapéuticos con niños/as de 0 a 4 años en Chile.

Objetivos Específicos:

1. Sistematizar la bibliografía e investigaciones desarrolladas en Chile sobre el Método de Observación de bebés, ya sea formación como aplicaciones.
2. Sistematizar las aplicaciones terapéuticas del Método de Observación de Esther Bick con fines terapéuticos en Chile.
3. Caracterizar los efectos terapéuticos producidos a partir de la formación y aplicaciones basadas en el Método de Observación de bebés según Esther Bick en Chile.

### 3 MARCO TEÓRICO

#### 3.1 La Observación y sus orígenes en el Psicoanálisis Infantil.

La observación como método de investigación clínica en el trabajo con infantes que aún no han desarrollado el lenguaje hablado, tiene lugar en el psicoanálisis junto a los desarrollos teóricos de diversos autores desde mucho antes del nacimiento del Método de Observación de bebés impulsado por Esther Bick en 1948.

La primera observación de un niño en el psicoanálisis, corresponde a la experiencia descrita por el padre de Hans, Max Graf, y que Freud titula *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* (1909). El caso Hans es la primera experiencia de aplicación del psicoanálisis con un niño, a partir de las descripciones desarrolladas por su padre quien participaba de reuniones junto a Sigmund Freud, y que estaríamos autorizados a decir hoy en día, se trató de la primera supervisión psicoanalítica del trabajo con niños en la historia de la disciplina. Podemos decir que el padre de Hans desarrolla observaciones detalladas sobre las conductas de su hijo, así como intervenciones bajo la supervisión de Freud. Este último, orienta el tratamiento que el padre conduce.

La relevancia de esta observación en la teoría psicoanalítica es que permite indagar y con ello corroborar algunas de las tesis planteadas por Freud respecto de la justificación sobre su investigación en torno a la sexualidad infantil.

La segunda observación de un niño en el psicoanálisis, concierne a la experiencia descrita en 1920 por Sigmund Freud en *Más allá del principio del placer*, donde observando a su nieto que no superaba los dos años de edad, descubre que “aún bajo el imperio del principio del placer existen suficientes medios y vías para convertir en objeto de recuerdo y elaboración anímica lo que en sí mismo es displacentero” (pág. 21). El juego de este niño comunica las impresiones más dolorosas respecto de la partida de su madre, así como del padre que se habría marchado a la guerra. A partir de su análisis, Freud realiza nuevos aportes a las ideas que configuraran la segunda tópica freudiana.

Hans y el nieto de Freud inauguran en el psicoanálisis la presencia de niños a través de la observación de sus conductas, las que abren reflexiones en torno a los mecanismos psíquicos que se irán asociando a la neurosis infantil y favoreciendo las investigaciones que, a partir del psicoanálisis con adultos, facilitan el acceso a las primeras vivencias infantiles relevantes en el desarrollo psíquico.

El contexto post guerra dada la emergencia explosiva de hogares para niños huérfanos, conduce al nacimiento de un interés genuino por el desarrollo psíquico infantil, las primeras experiencias de vida y su relación con los traumatismos producidos por las separaciones tempranas, así como estudios acerca de las posibles causas de la psicosis infantil. El psicoanálisis atravesado por el contexto de guerra, ve nacer en este contexto a nuevos investigadores interesados por la infancia, sus estudios en tanto nuevos caminos, darán paso a nuevos recorridos al interior del psicoanálisis dando origen del método de observación de bebés tanto en un sentido investigativo, de aporte a la clínica infantil y desarrollo de técnicas psicoanalíticas apropiadas para el trabajo con niños que no han desarrollado aún el lenguaje verbal.

A continuación se exponen las principales ideas de los autores que trabajaron utilizando el método de observación con niños pequeños, aportando así a las teorizaciones en el psicoanálisis.

### 3.1.1 Fantasmas tempranos: los aportes de Melanie Klein.

Melanie Klein (1882-1960). Nacida en Viena en el seno de una familia centroeuropea de origen judío. Sus padres, Moriz Reizes, médico general y dentista, y Libussa Deutsch, veinticuatro años menor que su padre, tuvieron cuatro hijos: Emile, Emanuel, Sidone y Melanie.

Melanie Klein contrajo matrimonio a los veintiún años luego de un noviazgo desde los diecisiete, razón por la cual tuvo que dejar de lado su intención de estudiar medicina,

estudiando Arte e Historia en la Universidad de Viena sin llegar a graduarse. Tuvo tres hijos, entre estos: Melitta nacida en 1904, Hans en 1907 y Erich en 1914.

Su acercamiento al psicoanálisis se inició por razones terapéuticas personales, por las que fue ingresada a casas de salud en varias oportunidades dado los fuertes cuadros depresivos a los que se vio enfrentada a lo largo de su vida. Por otra parte, se dice que su búsqueda e interés por el psicoanálisis se produjo por la lectura del ensayo de Freud Sobre el sueño (Sánchez-Barranco Ruiz & Vallejo Orellana, 2004).

Melanie Klein se analizó con Sándor Ferenczi durante el período previo a que este enfermara de tuberculosis. Este fue su primer paso en dirección a la formación psicoanalítica, siendo en 1918 invitada al V Congreso Psicoanalítico Internacional en Budapest, donde se encuentra por primera vez con Sigmund Freud. Ferenczi anima a Melanie Klein a ocuparse en el campo psicoanalítico infantil, a partir de la experiencia producida por la observación, desarrollo y escritura de intervenciones pedagógicas y preventivas sobre Erich, hijo de Melanie Klein. Entre 1919 y 1920 Melanie Klein desarrolla un escrito bajo el título de *El desarrollo de un niño*, donde oculta la identidad del mismo, mas se trataba de la experiencia de Erich (Sánchez-Barranco Ruiz & Vallejo Orellana, 2004).

Se asienta en Berlín a partir de enero de 1921, donde se contacta con un grupo de trabajo sobre psicoanálisis infantil. En 1922 se incorpora como miembro en la Asociación Psicoanalítica de Berlín, siendo titular el 23 de febrero de 1923. Durante 1924 inicia un nuevo proceso analítico con Karl Abraham, el que luego de catorce meses se ve interrumpido por una grave enfermedad de este último, quien fallece hacia finales del 1925 (Sánchez-Barranco Ruiz & Vallejo Orellana, 2004).

Las primeras formulaciones teóricas de Melanie Klein fueron acogidas en la Sociedad Psicoanalítica Británica, hasta la creación de dos grupos de formación al interior de la Sociedad, constituyéndose los partidarios de Anna Freud y los partidarios de Melanie Klein. Estos últimos, se establecieron como una escuela que permaneció con fuerza hasta el 1957, año en que se publica *Envidia y gratitud*, obra en la que Klein plantea la existencia de una envidia constitucional en el ser humano, que sería la base de las relaciones objetales y de la

psicopatología. Es a raíz de esta obra y algunas discrepancias con el concepto de Contratransferencia que discípulos fieles como Paula Heimann terminan por abandonar el espacio de trabajo como a Klein (Sánchez-Barranco Ruiz & Vallejo Orellana, 2004)

Las teorías desarrolladas por Melanie Klein nacen de la observación clínica dentro de un encuadre psicoanalítico singular, donde otorga relevancia a la conducta espontánea de los niños, el juego libre con determinados objetos, sus verbalizaciones y dibujos. Así, en sus escritos remite a las diversas observaciones realizadas a bebés y niños, a partir de las cuales va desarrollando sus conceptualizaciones teóricas: las ansiedades paranoides y depresivas, las defensas contra estas ansiedades, la existencia de un objeto total cuya pérdida o temor a la misma, sería el motor del duelo, y la dificultad y hasta impedimento del mismo frente a la existencia de la disociación de objetos idealizados y objetos persecutorios (Fendrik, 2004).

En *Envidia y gratitud* (1975) se encuentra el artículo *Observando la conducta de bebés* (1952), donde transmite algunas conclusiones teóricas extraídas del trabajo psicoanalítico con niños pequeños a partir de observaciones. Para Melanie Klein, los procesos inconscientes son revelados en vía de la conducta, ya sea en bebés o adultos, así, el estudio de los bebés funcionaría como confirmación de estudios psicoanalíticos (Klein, *Envidia y gratitud*, 1988). Klein pensaba que muchos de los detalles de las conductas de los bebés permanecían enigmáticos, y que a través de su estudio además de la observación de sus experiencias se haría más comprensible y significativa, aportando conocimiento sobre los procesos inconscientes tempranos. “La incapacidad de hablar de los bebés obstaculiza nuestro estudio de ellos, pero hay muchos detalles del desarrollo emocional temprano que podemos reunir por otros medios distintos del lenguaje. Pero si queremos comprender al bebé, necesitamos no sólo mayor conocimiento, sino también plena empatía con él, basada en el estrecho contacto entre nuestro inconsciente y el suyo” (Klein, 1988, pág. 102). En este sentido, la observación no sólo se trata de la mirada sobre el niño o niña, sino que incorpora una noción de observación por vía del inconsciente.

Melanie Klein acentúa la importancia de las primeras experiencias del niño en los estudios psicoanalíticos, “los primeros estadios del desarrollo del yo, la existencia de relaciones de objeto tempranas, la influencia de la angustia a partir del nacimiento, la postulación de dos

etapas fundamentales (con sus posiciones esquizo-paranoide y depresiva) en la evolución mental y emocional del niño, la aplicación consecuente de las teorías freudianas acerca de la fantasía inconsciente y los instintos de vida y muerte, la aparición más precoz del superyó y del complejo de Edipo, la importancia adquirida por la sublimación y la reparación” (Grinberg en Segal, 2003, pág. 9), entre otros.

A través de sus estudios propone ciertas diferencias entre la vida mental de los niños pequeños y la vida mental adulta, para la cual adapta la técnica psicoanalítica utilizada con adultos, desarrollando el juego como una técnica analítica para acceder a la mente del niño pequeño. El desarrollo de esta técnica se constituye como tal a partir de la agudeza de las observaciones desarrolladas con diversos niños, pues para Klein “las especiales características primitivas de los niños requieren una técnica especial adaptada para ellos, consistente en el análisis de sus juegos” (Klein, 1975, pág. 147). La observación directa como parte fundamental de su práctica clínica, le permiten como ya planteaba el psicoanálisis, comprobar ciertas hipótesis originadas en el análisis de adultos, pero también desarrollar una nueva posibilidad de comprensión del sujeto en su más temprana infancia incorporando la práctica psicoanalítica en los momentos más tempranos del desarrollo humano.

Si bien Melanie Klein desarrolla tratamientos similares a los realizados por psicoanalistas contemporáneos como Anna Freud y posteriores, es importante destacar el genuino interés que moviliza sus trabajos, pues atribuye a los niños desde los primeros momentos postnatales la capacidad de manifestar -por vía de la conducta- aspectos de la vida psíquica que dan cuenta del inconsciente de la misma manera que los adultos. Piensa a los bebés y sus procesos inconscientes abriendo un campo de investigación y reflexión que tuvo grandes implicancias en los estudios posteriores sobre infancia.

### 3.1.2 Deprivación afectiva, los aportes de las observaciones de niños hospitalizados: los aportes de René Spitz.

René Spitz (1887-1974) fue médico y psicoanalista, nació en Viena en el seno de una familia húngara, vivió su infancia en Budapest, donde posteriormente estudió medicina, así como en Lausana y Berlín. Se interesó por el psicoanálisis participando de investigaciones experimentales en el servicio de psicología infantil de Charlotte Bühler en Viena y realiza un análisis didáctico con Sigmund Freud en 1911.

René Spitz participó en las investigaciones de la Wiener Psychoanalytische Vereinigung (WPV) en 1926; se vuelve miembro de la Deutsche Psychoanalytische Gesellschaft (DPG) EN 1930. Viaja a París y luego emigra a Estados Unidos en 1930, instalándose primero en Nueva York donde se convierte en profesor de psicología psicoanalítica en la Graduate Faculty du College of the City of New York (1956) y luego profesor de psiquiatría en la University of Colorado (1967) en Denver Colorado, donde desarrolla sus investigaciones en torno a la medicina preventiva inspiradas en Anna Freud y María Montessori, planteando visiones diversas a las de Otto Rank respecto del trauma de nacimiento y Melanie Klein sobre sobre la posición depresiva. René Spitz se interesa principalmente por el estudio de la depresión analítica, el destete y la formación del yo. Se convierte en presidente de la Denver Psychoanalytic Society (DPS) entre 1962 – 1963.

Los trabajos desarrollados por Spitz se inscriben en un movimiento que data de la Segunda Guerra mundial, se interesa, notablemente, junto a Melanie Klein y Anna Freud, en los primeros años de vida a partir del análisis de niños. Observa directamente a los bebés en su ambiente natural, estableciendo así una relación entre la personalidad de las madres y el desarrollo de los niños. Estudia la matriz de las relaciones sociales, y establece construcciones conceptuales y teóricas respecto del desarrollo infantil tales como los organizadores de subjetividad y etapas de la relación de objeto.

Dentro de sus principales obras destaca *El primer año de vida del niño* (1965), amplia investigación realizada con la intención de ser leída no sólo por profesionales, sino también

por familias con niños pequeños, reuniendo múltiples investigaciones que amplían la primera publicación realizada en 1954 en Francia. Spitz inicia estas investigaciones sistemáticas de la psicología psicoanalítica de la infancia con observaciones directas donde su participación inicia en solitario. Su propósito era dar cuenta de la diversidad de métodos exploratorios de la etapa no verbal de la vida desde un punto de vista psicoanalítico, basándose en un método de observación directa al trabajo de Sigmund Freud.

Su interés estaba puesto en la investigación de las relaciones recíprocas entre madre e hijo y lo que ocurre entre ambos, tomando como método de investigación la *observación directa* que une las formas de investigación experimental a raíz de la dificultad de producir un método de investigación que dé cuenta de la experiencia del bebé en sus primeros años de vida.

Para Spitz, “el método psicoanalítico, como tal, no es aplicable durante la etapa preverbal. Por ello para la investigación de nuestros sujetos, recurrimos a la observación directa y utilizamos los recursos de la psicología experimental” (Spitz, 1965, pág. 26). Spitz y su equipo desarrollan observaciones directas, complementadas con fotografías, filmaciones; diseña una metodología que incorporaba la aplicación de tests y evaluaciones que a la vez eran complementadas con la información obtenida en entrevistas.

En *El primer año de vida del niño* (1965), los bebés que formaron parte de su investigación pertenecían a dos instituciones: 1) La Guardería: ubicada en una institución penitenciaria donde se enviaba a mujeres delincuentes embarazadas a su ingreso, caracterizadas como inadaptadas socialmente, débiles mentales en ocasiones, y en otras físicamente deficientes, psicopáticas o criminales. Cada niño era atendido, cuidado y amamantado por su madre o una mujer embarazada elegida por una enfermera de acuerdo a las necesidades del bebé, lo que propiciaba una experiencia de aprendizaje para la futura madre respecto de los cuidados y una experiencia propicia para el desarrollo del bebé. En esta institución los bebés mantenían contacto con las madres que utilizaban los diversos espacios de la institución junto a los bebés y niños. 2) La Casa de Expósitos: correspondía al género de institución para niños en situación de desamparo, con una subvención inadecuada, donde sólo algunas de las madres contaban con las características similares a las de la guardería, pues la mayor parte de los

niños provenía de madres normales y bien adaptadas, aunque incapaces de mantenerse a sí mismas y a sus hijos. Los infantes albergados pertenecían principalmente a dos categorías: hijos de mujeres casadas incapaces de mantenerlos por una razón u otra y que pagaban una modesta suma por el cuidado de sus hijos; o hijos de madres no casadas admitidos ahí bajo la condición de que ellas ejercieran el cuidado de los mismos y de otros niños durante los primeros meses de su estancia. Los niños eran cuidados por enfermeras con siete niños o más a su cargo.

Mediante la utilización del método psicoanalítico y la observación como método aprehendido desde la investigación experimental, Spitz desarrolla estudios sobre los bebés emplazados en instituciones, aportando con estos estudios al origen de conceptos tales como el Hospitalismo y la depresión anaclítica, considerando la *separación precoz* del niño y su madre uno de los factores más relevantes en el desarrollo temprano. Spitz nos muestra con estos estudios la importancia de las relaciones intersubjetivas iniciales en el desarrollo del sujeto y las consecuencias que puede tener la privación del mismo a temprana edad. En este sentido, el método de observación como forma de investigación en conjunto a la propuesta psicoanalítica, permite conocer la experiencia de bebés que no habían desarrollado el lenguaje hablado y dan pie al desarrollo de teorías sobre la comunicación humana, de los cuales se desprende otras publicaciones de parte de este investigador entre los cuales destaca: *No y Sí. Sobre la génesis de la comunicación humana* (1978).

### 3.1.3 Separaciones tempranas y el rol del ambiente: los aportes de Anna Freud.

Psicoanalista inglesa (1895-1982), nacida en Viena, de los hijos entre Sigmund Freud y Martha Freud fue la sexta y última hija. Según los datos aportados por Elizabeth Roudinesco (2008), Anna no era deseada por su madre ni su padre, y desde niña habría luchado por hacerse reconocer por sus propias cualidades, puesto que habría existido una constante comparación con sus hermanas y hermanos, estos últimos, quienes serían los realmente llamados a estar dotados por el interés al estudio.

En la adultez ingresa al círculo de los discípulos de Sigmund Freud, manteniéndose cercana a su padre. Habría estudiado para convertirse en maestra como muchas jóvenes de la época, puesto que no era preciso que fuese a la Universidad o estudiase medicina. Siguió siendo maestra durante toda la Primera Guerra Mundial entre los años 1914 y 1920.

Se incorpora por primera vez al movimiento Psicoanalítico en 1913, durante un viaje a Londres junto a su padre. Freud, la toma en dos oportunidades en análisis, primero entre los años 1918 y 1920, y posteriormente entre 1922 y 1924, siendo así analizada, discípula, confidente y enfermera de su padre.

Su ingreso en el psicoanálisis se da a través del psicoanálisis con niños en 1922, cuando presenta ante la Wiener Psychoanalytische Vereinigung (WPV) su primer trabajo titulado *Fantasmas y ensueños diurnos de un niño golpeado* (1922). Posteriormente, publica *El tratamiento psicoanalítico en niños* (1927) y en 1928 se convierte en directora del nuevo instituto de psicoanálisis de Viena.

Anna Freud empieza a participar de diversos espacios, donde compartirá con quien pasaría a ser su rival: Melanie Klein, quien, en esa misma época construía y planteaba una visión original respecto de la teoría desarrollada por Sigmund Freud en su adaptación al trabajo psicoanalítico con niños. En 1925 crea el seminario de Niños en el departamento de la Berggasse, donde se buscaba aplicar los principios del psicoanálisis a la educación infantil.

En 1937, gracias a los fondos otorgados por Edith Jackson (1895-1977), quien viajó a Viena para emprender un análisis con Freud, Anna pudo abrir una institución destinada para niños pobres: la Jackson Nursery, esta se vio interrumpida de continuar su funcionamiento a raíz de la implantación del Nazismo en Austria. Se ve obligada a emigrar a Londres, y aunque aislada, pero manteniendo contacto con algunos psicoanalistas, insistió en mantener actividades en favor de la infancia, creando la Hampstead Child Therapy Clinic, centro de terapia e investigación psicoanalítica donde realiza un trabajo con niños y sus padres.

En 1965 se publica *Normalidad y patología en la niñez*, obra producida a partir de las experiencias clínicas desarrolladas en la Hampstead Child-Therapy Clinic, estas experiencias tienen como base de su producción la observación como un método utilizado en el trabajo

con niños. En uno de los capítulos de esta obra, Anna Freud desarrolla sus reflexiones en torno a la observación directa al servicio de la psicología psicoanalítica del niño, manifestando las controversias del uso de la observación directa, así como sus aportes para el psicoanálisis.

Anna Freud (1965) planteará la existencia de cierta disposición en algunos analistas a utilizar signos –tales como la ensoñación consciente, fantasías e impulsos de los niños- lo que podría limitarlos como terapeutas al momento de interpretar estos indicadores ignorando las resistencias del paciente, aplicando así un procedimiento que se opone a la tradición psicoanalítica. “Pero esta intuición para lo inconsciente –que puede convertir a un buen analista en un analista “descabellado”- es el atributo más útil del observador analítico quien, por su medio, puede utilizar manifestaciones superficiales, áridas y sin interés como material significativo” (Freud A. , 1973, pág. 20). Las acciones de los niños en espacios de juego, sus intereses por objetos, así como la forma en que se lleva a cabo la alimentación -entre otras actividades-, mencionará, serán una fuente para obtener información respecto de su mundo interno, considerando las que aparecen en la vida diaria, escuela o cualquier espacio en el que decida participar el observador. “Dado que cada uno de estos elementos se encuentra relacionado genéticamente con el derivado específico del impulso del cual se originaron, permiten la deducción de formulaciones directas partiendo desde la conducta del niño, en relación con los conflictos e intereses que juegan un papel central en la parte oculta de su mente” (Freud A. , 1973, pág. 24). Para Anna, estos signos serán inútiles desde una perspectiva terapéutica y podría incrementar las ansiedades del paciente, además de que en las profundidades de estas manifestaciones es posible encontrar una multitud de motivaciones derivadas; en este sentido, planteará que las observaciones realizadas no serán concluyentes si no cuentan con un proceso de análisis.

La observación directa o superficial será en Anna Freud un instrumento para la exploración analítica, pues ambas podrán funcionar como un complemento en las diversas investigaciones. Dirá que “los observadores no lograron ninguno de los hallazgos, sino después de haber sido entrenados analíticamente, y que hechos vitales, como la secuencia del desarrollo de la libido y los complejos infantiles, a pesar de sus derivados manifiestos, no

fueron detectados por los partidarios de la observación directa antes de ser reconstruidos a través del trabajo analítico” (pág. 26)

Entre las principales aplicaciones de la práctica psicoanalítica realizada por Anna Freud, destacan su intenso trabajo en las Hampstead destinadas al cuidado de niños que habrían vivido la experiencia de los bombardeos de guerra y que se encontraban huérfanos. La construcción de un centro de evacuación para niños mayores y una institución destinada al cuidado de bebés donde recibía a más de 120 niños. Junto a Dorothy Burlingham, su gran amiga, pudieron desarrollar un trabajo que iniciando con la observación, dio pie al descubrimiento de reacciones psicopatológicas de los niños, así como a la conexión entre estas y el origen en el actuar de las madres, además de la separación temprana del niño y sus padres como una acción traumática (Vallejo, R. 2002).

#### 3.1.4 El uso de la transferencia en la observación: los aportes de Donald Meltzer.

Donald Meltzer (1922-2004), nace en Nueva York en el seno de una familia judía originaria de Lituania. Estudió medicina en la Universidad de Yale, especializándose en psiquiatría en St. Louis, al mismo tiempo que accede a los trabajos de Melanie Klein. En 1954 se radica en Londres con el objetivo de formarse en psicoanálisis e iniciar un análisis hasta 1960 junto a Melanie Klein, año en que esta última fallece (Hinshelwood, 1989).

Durante inicios de los años 80' debido a diferencias en el modo de formación y selección de los candidatos, Meltzer establece un espacio en la sociedad de psicoanálisis constituyendo talleres para la selección y discusión grupal conducentes a la formación de candidatos. Frente a la publicación del artículo *Towards an atelier system* (1971) en la Sociedad Británica, fue considerado subversivo a propósito de sus afirmaciones respecto de las instituciones, donde aseveraba que estas últimas eran útiles en su función de mantenedoras, pero que la verdadera formación psicoanalítica se daba entre individuos y a través de grupos de trabajo (Calil Jabur, 2018).

El trabajo de Donald Meltzer fue al inicio tanto con niños como con adultos, sosteniendo supervisiones con Esther Bick, pionera en el desarrollo del método de observación de bebés. Se basó en las ideas de Freud, Abraham, Klein y Bion. Fue miembro destacado en el Grupo Kleiniano, aunque su formación y desarrollo psicoanalítico se caracterizó principalmente por la formación en psicoterapia de niños en la Tavistock Clinic, donde trabajó en estrecha colaboración con Esther Bick y Martha Harris, su segunda esposa (Hinshelwood, 1989).

Los aportes de Meltzer al psicoanálisis kleiniano son múltiples y se destacan principalmente por “1) su comprensión, en extremo detallada, del proceso psicoanalítico que se despliega en la sesión y 2) su vigorosa exégesis del trabajo de Freud, Klein y Bion” (Hinshelwood, 1989, pág. 439). Desarrolló un continuo interés por la psicosis infantil, organizando un seminario dedicado a la investigación del autismo y la niñez, en el cual empleó los conceptos teóricos desarrollados por Esther Bick y Frances Tustin.

*Exploración del autismo* (1975), corresponde a una de las obras producidas por Donald Meltzer a partir del trabajo clínico realizado con niños junto a un grupo de psicoanalistas y psicoterapeutas de orientación Kleiniana durante el período comprendido entre 1960 y 1970. Los niños que aportaron con su experiencia en base a las cuales se constituyó esta investigación, entraban en la categoría de autismo precoz infantil aunque en diferentes estadios de evolución, el trabajo clínico se desarrollaba siguiendo el propio ritmo de los niños, planteándose un objetivo puramente descriptivo y que refiere a lo siguiente, en las propias palabras de Meltzer: “encontrar un lenguaje carente por un lado de todo sentido de jerga y por otro de ambigüedad, que pudiera comunicar la especial cualidad de las relaciones humanas, la visión del mundo y los procesos del desarrollo presentados por estos niños, en el encuadre particular de la pieza de juegos del consultorio psicoanalítico” (Meltzer, 1979, pág. 20). Cuando Meltzer caracteriza esta investigación como descriptiva, aclara además que no se trata de un intento puramente objetivo, ni de ostentar una liberación de los juicios, sino más bien da por sentado que “el método psicoanalítico es subjetivo, introspectivo, que emplea constantemente juicios diferenciales y está basado sobre un sistema de preconcepciones que abarca la historia vital de cada terapeuta. La posición que reivindicamos la de haber logrado

unificar, simplificar y armonizar estas experiencias individuales, puede ser muy extraordinaria o bien un flagrante autoengaño” (Meltzer, 1979, pág. 20).

En este sentido, las descripciones realizadas por él, así como por el equipo de profesionales, a partir de la observación directa de los procesos de los niños, tienen como *esencia* “una investigación sistemática y sin cortapisas de la transferencia (...) donde las formulaciones teóricas se basan en las transacciones observadas entre el niño y el analista en la transferencia” (Meltzer, 1979, pág. 20). Al revisar la obra, se pueden encontrar descripciones sorprendentemente detalladas de cada una de las sesiones realizadas con los niños, así como de los comentarios a las mismas y el análisis de los procesos, se puede apreciar un trabajo minucioso que da origen a asombrosas conceptualizaciones, principalmente para hablar de la personalidad en el niño autista, profundizando en conceptos elaborados por Esther Bick a partir de sus escritos sobre el método de observación de bebés en 1968, tales como la mente en función del espacio.

La organización del espacio vital estableciendo cuatro dimensiones (unidimensionalidad, bidimensionalidad, tridimensionalidad y tetradimensionalidad), la identificación narcisista y con ello la elaboración de conceptos tales como la identificación adhesiva, constituyen algunos de los principales legados de los estudios desarrollados por Donald Meltzer en *Exploraciones del autismo* (1975), lo anterior, producido a partir de un trabajo basado en la observación y descripción clínica, pero que no se restringe a lo mencionado, pues desarrollo múltiples obras en las que se subrayan conceptos de gran relevancia clínica caracterizados por su formación con Melanie Klein.

### 3.1.5 Las manifestaciones corporales del bebé y su correlato intrapsíquico: los aportes de Margaret Mahler.

Margaret Schönberger (1897-1985), nacida en Sopron, Hungría. Perteneció a una familia intelectual de origen Judío. Fue médica y psicoanalista, inició sus estudios de pediatría en Budapest donde conoció a Sandor Ferenczi, luego viajó a Viena para orientarse hacia el

psicoanálisis. Se analizó con Helene Deutsch y August Aichhorn, junto a este último crearon un centro de orientación infantil donde posteriormente trabajó junto a Robert Wälde (1900-1967) y Grete Bibring (1899-1977). En 1933 participó de forma regular en la Wiener Psychoanalytische Vereinigung (WPV), mientras se iniciaba en el psicoanálisis de niños en el marco del seminario de Anna Freud.

En 1936 contrae matrimonio con Paul Mahler, ingeniero químico que emigra a Gran Bretaña y luego Estados Unidos en un plazo de cuatro años, camino que en general los Freudianos de la época debían tomar a causa de la expulsión de Europa central por el Nazismo. Su madre fue deportada a Auschwitz, al enterarse de su pérdida Mahler inicia su análisis con Edith Jacobson.

A lo largo de su carrera desarrollo múltiples investigaciones relacionadas a la psicosis y el autismo, las cuales fueron publicadas en sus principales obras. En 1949 Mahler empieza a desarrollar los lineamientos de una teoría acerca del origen autístico y/o simbiótico de la psicosis esquizofrenia infantil, presentando en 1955 una hipótesis acerca del origen simbólico de la condición humana y de la existencia de un período de separación-individuación como parte de la misma. En *El Nacimiento Psicológico del Infante* (1977), se describe cada uno de los pasos de la investigación emprendida por Mahler y sus colaboradores, así como la evolución de los resultados y conceptualizaciones que emergen de la misma.

A partir de estas hipótesis, inicia una investigación en el Masters Children's Center de Nueva York bajo su propia dirección y la de Manuel Furer como co-investigadores principales del proyecto, financiado por el National Institute of Mental Health, USPHS, tenía como objetivo estudiar las desviaciones más graves de la supuesta fase simbiótica normal y la falta total del proceso intrapsíquico obligatorios de separación-individuación. Posteriormente, realizó un estudio comparativo paralelo sobre niños con un desarrollo normal y madres promedio con objetivo de corroborar las hipótesis, así, en 1959 en el Master Children's Center inicia otra fase de investigación. Se recibió la subvención de la Field Foundation y de la Taconic Foundation, realizándose un estudio piloto sobre "El desarrollo de la autoidentidad y perturbaciones". En 1960, la National Association of Mental Health manifiesta su interés por

un estudio comparativo dentro del marco de este trabajo, incorporándose así a nuevos investigadores como David L. Mayer.

Parte de las publicaciones producidas a lo largo de estas investigaciones que dan origen a otras y con ello continuidad, tiene origen una de las obras fundamentales y más reconocidas de Margaret Mahler: Estudios 1: Psicosis infantiles y otros trabajos (1990); Estudios 2: Separación-Individuación (1990).

La investigación emprendida por Margaret Mahler, inicia con un abordaje clínico no sistemático, que con el tiempo se va tornando cada vez más organizado, pero sosteniendo su principal intención: “Nuestro propósito fue siempre el de encontrar una manera de trabajar que a nuestro juicio conservara un apropiado equilibrio entre la observación psicoanalítica flotante y el diseño experimental prefijado” (Mahler, Pine, & Bergman, 1977, pág. 25).

“Desde el punto de vista del psicoanálisis, nuestras observaciones sobre el infante-deambulador no nos dan oportunidad de confirmación mediante información espontánea del sujeto, emergencia de recuerdos confirmatorios o por cambios de síntomas, señales todas éstas que confirman la interpretación de una manera por lo común confiable para el psicoanálisis clínico. Pero si bien carecemos de informes subjetivos (en los primeros meses, aunque no es el caso de deambuladores mayores o de las madres) y por cierto no mantenemos una relación transferencial de pantalla en blanco con los sujetos de nuestro estudio, observamos sin embargo con un “ojo psicoanalítico” formado por todos nuestros encuentros pasados con la vida intrapsíquica, dejando que nuestra atención siga los caminos sugeridos por los fenómenos con que nos enfrentamos” (Mahler, Pine, & Bergman, 1977, págs. 25-26)

En una nota preliminar sobre la observación e inferencia, escrita al inicio de *El Nacimiento Psicológico del Infante* (1977), Mahler plantea ciertas referencias y reflexiones en torno al trabajo con niños en período preverbal y el método de observación a lo largo de sus investigaciones:

“La cuestión referente a la clase de inferencias que pueden extraerse de la observación directa del período preverbal es muy controvertida. El problema se ve complicado por el hecho de que no sólo el infante es preverbal, sino que los medios verbales del observador-

conceptualizador sólo se prestan muy mal para la traducción de ese material. Los problemas de la reconstrucción psicoanalítica en este caso encuentran su paralelo en el problema de la construcción psicoanalítica, es decir, la construcción de un cuadro de la vida interna del niño preverbal, tarea que a nuestro juicio la empatía cenestésica desempeña un papel fundamental. Aunque no podemos probar en última instancia la corrección de tales construcciones, creemos sin embargo que pueden ser útiles, y es nuestra tarea intentar formularlas” (Mahler, Pine, & Bergman, 1977, pág. 21)

Mahler reconocía la existencia de principalmente dos posiciones psicoanalíticas para la comprensión del período preverbal del desarrollo, entre estas 1) Melanie Klein y sus seguidores: creen en las fantasías edípicas complejas innatas y atribuyen a la vida mental extrauterina una memoria casi filogenética, un proceso simbólico innato; 2) Freudianos: aprueban la evidencia verbal y reconstructiva estricta, atribuyendo una mínima relevancia al material preverbal. Existiría un intento por extraer inferencias respecto del periodo preverbal, partiendo de datos psicoanalíticos clínicos mediante preguntas que permiten un acceso verbalizable por vía de la asociación libre a recuerdos tempranos, posteriormente, estos se vincularían con fenómenos preverbales.

En otro aspecto, para la autora la observación del niño en el período preverbal se caracterizaría por la observación del cuerpo en movimiento. Va a tomar los desarrollos sobre el significado de la función kinestésica y de movilidad del niño en desarrollo, pues “la observación de fenómenos motores, kinestésicos, gestuales le permitirán al observador inferir lo que está ocurriendo dentro del niño; es decir, los fenómenos motores están relacionados con eventos intrapsíquicos” (Mahler, Pine, & Bergman, 1977, pág. 21).

Reflexiona sobre la posibilidad de realizar inferencias a partir de ciertos fenómenos y su correlato intrapsíquico, mas reconoce la ausencia de certeza respecto de su relación exacta con el estado interno que sólo le es posible salvaguardar a partir de diversos intentos repetidos y convalidados de estas inferencias. Por otra parte, plantea que “en el período preverbal, por definición, el lenguaje no ha asumido aún la función expresiva fundamental a la que más tarde sirve, y por lo tanto deja la tarea de la comunicación predominante a las esferas,

mimética, motriz y gestual” (Mahler, Pine, & Bergman, 1977, pág. 22) En este sentido, para Mahler la conducta afecto motriz o gestual de todo el cuerpo del niño es relevante a lo largo de sus investigaciones, pues sólo a través de la observación atenta de la movilidad expresiva del infante, es posible acceder a ciertas claves de eventos intrapsíquicos propios de la experiencia temprana.

El fenómeno de interés para Mahler y sus colaboradores se centraba en el proceso intrapsíquico de separación e individuación, como bien menciona: no susceptible de observación directa. En este sentido propone la observación de la interacción madre-hijo como la posibilidad de obtener ciertos indicios del proceso intrapsíquico posibles de inferir a partir de conductas observables. Así, se llegó a comprender que a partir de los 4 meses de vida sería posible comprender ciertas experiencias intrapsíquicas de separación en el bebé.

A lo largo de la investigación aparecen otros aspectos por vía de las observaciones, se registran aspectos afectivos de la interacción entre madre-hijo, la disponibilidad emocional de las madres y necesidad de contacto por parte de los niños, las interacciones entre madres al interior de los espacios donde se desarrollaba la investigación y la relación que se establecía con el espacio que Mahler menciona como *semejante a un hogar*. El uso del espacio y los objetos por parte de los niños, así como las propias interacciones del grupo.

El método de trabajo produjo un extenso registro observacional, desde el quinto mes de vida del bebé hasta completado el tercer año de vida, se realizaban observaciones bisemanales, entrevistas semanales y visitas domiciliarias bimestrales; se tuvo que evitar las observaciones en ambiente natural, ricas en información, pero difíciles de comparar y estandarizar. Estas eran realizadas por observadores participantes y no participantes.

Cabe mencionar que la riqueza del material de observación da paso al registro de los procesos de separación-individuación en niños, produciendo obras investigativas y teóricas de relevancia a la actualidad sobre el trabajo con niños.

### 3.1.6 Los aportes de las observaciones etológicas y de separaciones tempranas: los aportes de John Bowlby.

John Bowlby (1907 -1990), psicoanalista inglés reconocido por el desarrollo de la teoría del apego, originario de Londres. Nace al interior de una familia de la burguesía inglesa, siendo el cuarto de seis hermanos. Su padre, fue un reconocido médico cirujano que había perdido a su padre a la edad de cinco años, este se habría suicidado mientras servía como corresponsal de guerra en la guerra del opio; su madre, una mujer de clase alta con quien compartía una hora al día durante la hora del té, pues los cuidados de los niños los desarrollaban las niñeras. A la edad de cuatro años, John Bowlby pierde a una de sus niñeras más importantes, esto lo describe como una experiencia trágica, tanto como lo sería la de una madre. A lo largo de sus escritos, da cuenta de la dificultad de esta pérdida, así como de los recuerdos vividos a los siete años mientras asistía como internado a la escuela, caracterizados como terribles y que dan paso a la escritura de sus estudios sobre separación.

Fue alumno del colegio naval de Dartmouth, estudió psicología y ciencias naturales en Cambridge, analizándose con Joan Riviere, estableció supervisiones con Nila Searl y Ella Sharpe, fue miembro titular de la British Psychoanalytical Society (BPS) previo al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Se supervisó con Melanie Klein luego de su primer análisis con niños. Sus primeras publicaciones aparecen en 1940, principalmente sus estudios sobre las madres, niños, jóvenes “delincuentes”. En estos estudios se opone a la perspectiva puramente psíquica e incorpora la psicología experimental como parte de sus investigaciones.

En *Vínculos Afectivos. Formación, desarrollo y pérdida* (1979), menciona que los efectos ejercidos sobre un niño en vías de desarrollo por diferentes formas de experiencia familiar se inician en 1929, con una experiencia de trabajo al interior de lo que llamaría una escuela para niños inadaptados durante 6 meses. Trabaja durante tres años en la London Child Guidance Clinic donde presenta algunas observaciones realizadas en un trabajo titulado *The influence of Early Environment on the Development of Neurosis and Neurotic Character* (1940) y posteriormente presenta una monografía titulada *Forty-four Juvenils Thieves* (1944-1946). Declara que luego de la Segunda Guerra Mundial múltiples razones lo conducen a estudiar

el cambio de residencia de un niño pequeño desde su hogar a residencial o a un hospital y no así el campo más amplio correspondiente a la interacción progenitor-hijo.

En 1950 fue designado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), siendo sus estudios lo suficientemente influyentes para la elaboración de un informe público que tendría un papel fundamental en el desarrollo de una declaración mundial sobre derechos del niño. A partir de este estudio, emergen nuevos estudios y publicaciones, dando lugar al concepto de apego como uno de los fundamentales y vigentes hasta la actualidad.

En *Vínculos Afectivos: formación desarrollo y pérdida* (1979) se incorpora una conferencia expuesta por John Bowlby originalmente en una reunión anual en 1957 en la British Psychological Society donde se organiza un simposio sobre *La contribución de las teorías actuales del niño*. En este simposio Bowlby presenta sobre las contribuciones de la etología, las teorías del aprendizaje y psicoanálisis, conferencia que permite conocer los planteamientos y desarrollos a partir de los cuales es posible encontrar un vínculo con los métodos de observación experimental al trabajo con niños pequeños.

“¿Cómo podemos someter al psicoanálisis a una mayor disciplina científica sin sacrificar sus contribuciones, que son únicas?” (Bowlby, *Formación, desarrollo y pérdida*, 1920, pág. 44) Bowlby relata cómo conocer obras producidas por etólogos, contribuyeron al surgimiento de un interés propio por esta disciplina en vinculación al trabajo realizado. “Se trataba de un grupo de biólogos que estudiaban el comportamiento de animales salvajes y que no sólo utilizaban conceptos como los de instinto, conflicto y mecanismo de defensa, extraordinariamente similares a los que se utilizaban en la labor clínica cotidiana, sino que también desarrollaban descripciones, bellamente detalladas, del comportamiento, diseñando una técnica experimental para someter sus hipótesis a verificación (...) La etología, en mi opinión, está analizando los fenómenos importantes de un modo científico” (Bowlby, *Formación, desarrollo y pérdida*, 1920, pág. 44).

Si bien Bowlby reconoce las diferencias entre los conceptos expuestos por la etología frente a las teorías del aprendizaje y el psicoanálisis, menciona que estos no habrían de ser incompatibles, planteando que la etología podría ofrecer procedimientos de investigación,

así como de comprensión posibles para emprender investigaciones en desarrollo infantil. Así, investigaciones desarrolladas en la Clínica Tavistock sobre el comportamiento de apego, se realizaron mediante observaciones introductorias tomando como base la descripción etológica.

En *La Separación Afectiva* (1974), Bowlby pone por escrito investigaciones que detallan las reacciones observadas en niños pequeños que han vivido la separación de sus madres, capítulo donde explicita las condiciones de investigación recurriendo como método de bases la observación que ya venía siendo utilizada por Anna Freud en la Hampsted Clinic en Londres, con respecto a esta última, menciona que correspondían a observaciones registradas “apresuradamente en tiempos de guerra y a la manera de anécdotas, con escasos detalles, pero que iluminan no obstante la naturaleza de muchos tipos de trastornos psiquiátricos” (Bowlby, 1993, pág. 23).

Las primeras observaciones tienen origen en un estudio producido con niños en un marco institucional (Robertson y Bowlby en Bowlby, 1974). Posteriormente se desarrollan investigaciones al interior de la Tavistock Child Development Research Unit, Christophe Heinecke (1956) Estas observaciones se producen de forma sistemática en dos grupos, el primero un grupo pequeño de niños al interior de una guardería diurna; el segundo, grupo observado en la cotidianidad de sus hogares junto a sus familias. Heinecke e Ilse Westheimer (1966) desarrollan un trabajo al interior de tres guarderías con internado de similares características, donde estaban al cuidado de niñeras. Al ingreso de los niños las familias eran entrevistadas por la asistente social psiquiátrica, quien recaba la información de las familias, posteriormente se desarrollaban observaciones de los niños en la guardería y su juegos libres seis veces por semana, durante una hora, por dos observadores, quienes utilizaron un método de clasificación de unidades de conducta en función de agente, objeto, relación, modo e intensidad, perteneciente al estudio realizado con anterioridad y que había demostrado confiabilidad (Bowlby, 1920). Se registraron observaciones de la conducta libre de los niños, así como en sesiones estandarizadas de juego.

Los estudios que posteriormente dan origen a la construcción de conceptos por Bowlby tienen su origen en la observación de niños separados de sus familias, ya sea en contexto de

institucionalización, como al interior de familias donde se producen separaciones que dan origen a manifestaciones que hablan de la experiencia de los niños. A diferencia de otros psicoanalistas e investigadores, Bowlby considera los aportes de la observación experimental proveniente de la etología puesto que a partir de esta disciplina aparecen investigaciones que permiten conocer los comportamientos de seres vivos frente a la separación.

Bowlby trabaja sus conceptualizaciones por vía del registro observacional del comportamiento de los seres humanos, teniendo como base cierta receptividad a teorías que se separan del psicoanálisis al considerar los instintos, la evolución y genética como conceptos relevantes a considerar frente a las reacciones de los niños. Aquí cabe señalar la influencia de los estudios etológicos provenientes de Konrad Lorenz, realizados mediante un método observacional, en el medio natural de las especies.

En *El anillo del rey Salomón* (1949) Lorenz señala observaciones acuciosas sobre el comportamiento de los animales, manifiesta que “para poder escribir sobre la vida de los animales se ha de tener una sensibilidad cálida y sincera hacia toda criatura viva”, declarando tener con esa condición. Sus observaciones son desarrolladas en el medio natural de las especies, rescatando de sus comportamientos los aspectos biológicos de la conducta, su valor adaptativo y orígenes evolutivos. Un ejemplo de ello es la observación del nacimiento de *Martina*, un pequeño polluelo de ganso, al cual observa nacer

*“Deben de ocurrir cosas importantes dentro de uno de estos huevos de ganso. Cuando se aplica el oído a la cascara, se oyen crujidos y susurros, y luego, un «pip» dulce y aflautado, bien audible, aunque suave. Hasta una hora más tarde no aparece un agujero en la cascara, y a través del mismo se ve lo primero que aparece del pollito: la punta de la «nariz», con el «diamante» encima. El movimiento de la cabeza, en virtud del cual la punta dura del llamado diamante presiona sobre la cascara, de dentro afuera, no sólo determina la rotura de la cascara, sino que va acompañada por un cambio en la posición del pollo. Hasta entonces estaba enroscado, y poco a poco va girando en torno al eje mayor del huevo. La consecuencia es que el «diamante» se mueve siguiendo un círculo «paralelo» por el interior de la cascara, abriendo a lo largo de su recorrido cierto número de agujeros*

*y resquebrajaduras, de forma que cuando se ha completado el círculo, basta que el pollo estire el cuello para que salte como una tapa todo el casquete que corresponde a la parte más obtusa del huevo. Despacio y laboriosamente se libera el largo cuello”*  
(Lorenz, 1949, pág. 78)

Para Lorenz, la etología correspondía al “estudio comparativo del comportamiento, donde las diferencias y los parecidos entre las especies son investigadas con la intención de descubrir de qué manera el proceso de la evolución ha formado cada una de ellas tal como es” (Heredia, 1989, pág. 282). Consideraba que el comportamiento de cada especie forma parte de “su dotación para la supervivencia, y es producto de la evolución por selección natural” (Heredia, 1989, pág. 282)

Lo importante de considerar a Konrad Lorenz en este punto, donde se intenta rescatar el uso de la observación por Bowlby quien formó parte de la Clínica Tavistock donde se origina el Método de Observación de bebés, es que en los orígenes de este Método existen asociaciones con la observación de los estudios etológicos, pero que sostiene una manera de observar totalmente diversa al momento de incorporar el inconsciente, tema en el que se ahondará más adelante.

### 3.1.7 Continente y contenido, pensar juntos: los aportes de Wilfred Bion.

Wilfred Bion (1897 – 1979), nacido en Muttra en la Provincia del Punjab en India, el 8 de Septiembre de 1897 y fallecido en 1979 en Inglaterra. Se formó en internados en Inglaterra, viviendo desde muy temprano la separación de su “Aya”, así como de sus orígenes en la India.

Fue combatiente en Francia durante la Primera Guerra Mundial con el Regimiento Blindado Real, razón por la cual obtiene una distinción “DSO” (Distinguished Service Order), así como la Legión de Honor por el gobierno Francés.

Durante el período posguerra inicia estudios en historia en el Colegio Queen de Oxford, continuando posteriormente estudios de medicina en el instituto universitario de la capital inglesa University College London. Posterior a su titulación continúa por seis años en la Clínica Tavistock de Londres formándose en psicoanálisis, acudiendo a entrevistas terapéuticas con Samuel Beckett, e iniciando su análisis con John Rickman en 1938, el que se vio interrumpido con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, puesto que Bion se dedicó a trabajar en hospitales militares con soldados afectados por experiencias traumáticas. Continúa un análisis con Melanie Klein en 1946, convirtiéndose en 1950 en miembro pleno de la Sociedad Británica de Psicoanálisis.

Las teorizaciones y desarrollos en Bion, tienen una fuerte influencia Kleiniana, algunas de sus aportaciones a las experiencias de los grupos a partir del trabajo con soldados afectados por traumas, las conceptualizaciones de continente y contenido proveniente de su interés en el trabajo con psicóticos, y las nociones de atención e interpretación, son conceptos relevantes en su obra y que en la actualidad se encuentran plenamente vigentes. Si bien Bion no aplicó la observación en el trabajo con bebés y niños, los profesionales psicoanalistas que se desarrollan en el método de Observación de bebés, tienden a referenciar sus reflexiones respecto de la actitud del analista y en este sentido provee al Método de Observación de bebés respecto de la actitud del observador; además de los procesos grupales vividos en los desarrollos teóricos. Es por esta razón que Wilfred Bion es incluido en este capítulo.

En Atención e Interpretación (1974), Bion plantea: “el primer paso es que el analista se imponga una disciplina positiva de evitar el recuerdo y el deseo. No quiero decir con esto que “olvidar” sea suficiente: lo que se requiere es una actitud positiva de contener ambos factores” (Bion, 1974, pág. 33). A través de este fragmento es posible aproximarse a una idea de actitud psicoanalítica al momento de acercarse a la experiencia de los otros, reflexionando sobre aquellos procesos internos del analista. “Puede que se presente la duda de cuál es el estado mental deseable si los deseos y la memoria no lo son. “Fe” es un término que expresaría de una manera aproximada lo que necesito decir –fe en que existan una realidad y una verdad últimas-: lo desconocido, lo incognoscible, “el infinito informe”” (Bion, 1974, pág. 33). La invitación es a posicionarse desde un lugar donde lo importante no está en los

objetos aprehendidos por medio de los sentidos o del conocimiento, los recuerdos y los deseos no tendrían un valor en sí mismos para Bion, su valor está más bien en tener en cuenta que nos encontramos con estos de forma inevitable al momento de trabajar interesándonos por el funcionamiento de la mente del analizado al momento del encuentro.

Otro concepto fundamental en la obra de Bion corresponde a la noción de Contenedor/Contenido, la que desprende y analiza a partir de la relación pre-edípica de la diada madre-hijo, incluyendo en esta relación lo descrito como contenedor y contenido (Minsky, 1998). Bion analiza la función de la madre como un contenedor psíquico de la experiencia interna del bebé, que en sus inicios sería más bien caótica y atemorizadora, puesto que es a través de las impresiones sensoriales que el bebé descubre e integra el mundo. Mediante un mecanismo de identificación proyectiva con el bebé, sería capaz de contener sus primeras sensaciones, las que serían comunicadas a través de proyecciones, la madre realizaría un ejercicio de metabolización de estas sensaciones devolviendo las mismas transformadas y en este sentido, procesadas. Este proceso ayudaría al bebé a metabolizar y contener finalmente sus propias experiencias, las que se convierten en fantasías e imágenes oníricas para posteriormente convertirse en símbolos de palabras (Minsky, 1998).

Los conceptos de continente y contenido son fundamentales para el Método de Observación de bebés, puesto que la observación directa de la relación madre-hijo, permite observar in situ los procesos psíquicos ejercidos por las madres, pero también por otros cuidadores durante el proceso de cuidado de los bebés en sus primeros años de vida.

### 3.1.8 Otro continente, el Yo-Piel: los aportes de Didier Anzieu.

Didier Anzieu nació el 8 de Julio de 1923 en Melun, en Seine-et-Marne. Es en ese lugar que vivió su infancia y juventud. Hijo de funcionarios de correos, fue al colegio Jacques Amyot de Melun, donde en su adolescencia se encontró con Alexandre Champeau, profesor de filosofía y discípulo de Auguste Comte. Atraviesa por un período de dudas entre “racionalismo y empirismo, dudando entre letras y ciencias, decidiendo finalmente por

filosofía y letras, “sin duda porque, dice: “Presentía el deslumbramiento que yo iba a encontrar y que correspondía con lo que esperaba mi subconsciente” (Une peau pour les pensées, 1986, pág. 24, citado en Chabert, 1999, pág. 16).

Catherine Chabert (1999) relata, “en la Escuela Normal Superior (1944) tuvo nuevos encuentros: Gusdorf, Desanti, Beufret, Merlau-Ponty, descubriendo la psiquiatría, filosofía científica, textos de Platón y la Fenomenología. En la Escuela Normal Superior, Gusdorf invita a conferenciantes como Daumezon o Lacan” (pág. 16). Luego de un período de decepción con la filosofía continuó sus estudios en psicología para llegar al psicoanálisis en la Sorbona-Letras. Sus primeras actividades como psicólogo clínico las desarrolla en el Centro psicopedagógico Claude-Bernard, primer centro en Francia creado por Juliette Favez-Boutonier y Georges Mauco. Estudia psicodrama, trabaja como cursillista psicólogo en el Servicio de Dermatología del profesor Graciansky, donde desarrolla sus primeras prácticas que lo conducirán al desarrollo de las primeras ideas sobre el Yo-Piel (Chabert, 1999).

Inicia su tesis de Doctorado, luego que Daniel Lagache le proponga como tema *El Autoanálisis*. Es admitido en la Sociedad psicoanalítica de París, donde se analizó con Jacques Lacan por un período de 4 años, en los que se “precipita una transferencia paterna intensa que le permite hablar con volubilidad y alivio de cosas que nunca había dicho a nadie” (Chabert, 1999, pág. 19).

En 1957 es la defensa de su tesis Doctoral, *L'auto-analyse* y su función en el descubrimiento del psicoanálisis por Freud y en la elaboración de la contratransferencia en el analista; la tesis complementaria *Le psychodrame analytique chez l'enfant* desarrollaba la distinción Lacaniana de lo real, lo simbólico y lo imaginario, y perfeccionaba la técnica antes de ampliarla a los adolescentes y adultos” (pág. 20). Fue profesor en la Universidad de Estrasburgo (1955-1964) y de la Universidad de París X-Nanterre (1964-1983). Formó parte de los movimientos psicoanalíticos en Francia, se formó en la Sociedad Psicoanalítica de París y en la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, fue parte de la fundación de la Asociación Psicoanalítica de Francia, al interior de la cual desempeñó responsabilidades (Chabert, 1999).

Tanto la evolución personal como la evolución de las concepciones del psicoanálisis en Francia, influyen sus posiciones. Didier Anzieu se declara psicoanalista ortodoxo en su práctica, desarrollando un encuadre psicoanalítico tradicional, considera como instrumento esencial del análisis la interpretación, estableciendo diferencias y desacuerdos con la técnica Lacaniana respecto del uso del lenguaje (Chabert, 1999).

Las razones para incorporar a Didier Anzieu en este capítulo, se centran en la creación teórica del *Yo-piel*, siendo un aporte posterior a la idea noción de *piel psíquica* en Esther Bick. La publicación del *Yo-Piel* se produce en 1974, donde lo designa como “una representación de la que el Yo del niño se sirve en las fases precoces de su desarrollo para representarse a él mismo como Yo conteniendo los contenidos psíquicos, a partir de su experiencia de la superficie del cuerpo. Eso corresponde al momento en que el Yo psíquico se diferencia del Yo corporal sobre el plano operativo y queda confundido con él en el plano figurativo” (Anzieu, El Yo-Piel, 1998, págs. 50-51).

Para Didier Anzieu, la piel tiene tres funciones primordiales:

1. *“La piel, primera función, es el saco que contiene y retiene en su interior lo bueno y lo pleno que la lactancia, los cuidados y el baño de palabras han acumulado en él.*
2. *La piel, segunda función, es la interfaz que marca el límite con el afuera y lo mantiene en el exterior, es la barrera que protege de la penetración de las afecciones y agresiones que provienen de los demás, seres y objetos.*
3. *La piel, tercera función, al mismo tiempo que la boca y por lo menos tanto como ella, es un lugar y un medio primario de comunicación con el prójimo y de establecimiento de relaciones significantes; es, además, una superficie de inscripción de las huellas que ellos dejan”.* (Anzieu, El Yo-Piel, 1998, pág. 51).

Estas funciones serán complejizadas luego, incorporándose siete nuevas funciones del *Yo-Piel* en su obra. Lo medular de esta idea, y para este caso particular, está en el desarrollo del pensamiento del bebé, pues a partir de la presencia de la madre u otro adulto disponible, el bebé puede depositar aquellas sensaciones y prontamente, empezar un proceso de transformación de las mismas en pensamientos. Dirá Anzieu: “la piel envuelve el cuerpo; por

analogía con la piel, el yo envuelve el psiquismo; por analogía con el yo, el pensamiento envuelve los pensamientos” (Anzieu, Los continentes de pensamiento, 1998, pág. 51), la madre u otro adulto que realiza los cuidados, así como la consistencia y permanencia del mismo, sus disponibilidad a pensar al bebé, podrá funcionar como una envoltura de las experiencias, propendiendo al desarrollo de envolturas psíquicas propias y generando como diría Anzieu a través de una *transferencia de contenedor*, la envoltura psíquica.

Con respecto a la noción de *continente* es definida como “un receptáculo pasivo para ser depósito de las sensaciones-imágenes-afectos del bebé, neutralizadas y conservadas así (...) corresponde al aspecto activo, a la ensoñación materna según Bion, a la identificación proyectiva, al ejercicio de la función alfa que elabora, transforma, restituye al interesado sus sensaciones-imágenes-afectos ya representables” (Anzieu, El Yo-Piel, 1998, pág. 115). La cual se ejerce principalmente por el *handling materno*, de esta manera emerge entonces la constitución del Yo-Piel, *de los juegos entre la madre y el bebé* dirá Anzieu, o las interacciones tempranas producidas en una relación vincular.

Las ideas expuestas aquí, son fundamentales para comprender el trabajo con bebés y niños pequeños desde un abordaje que incorpora la observación psicoanalítica, pues la noción de continente estará presente cada vez que se hable de la posición del observador, cada vez que se tienda a pensar la actitud receptiva frente a las experiencias del bebé y de la familia.

### 3.2 Esther Bick y el Método de Observación de bebés.

La biografía de la fundadora del Método de Observación de Bebés es relevante y probablemente una marca que imprimió a su creación mundialmente conocida, es por esta razón que a continuación se destaca brevemente algunos datos que nos servirán de contexto para acercarnos luego a una mejor caracterización de su Método.

Esther Lifszha Wander, nacida en Przemyśl, Polonia, el 4 de Julio de 1902. Su nacimiento se produce al interior de una comunidad financiada por la comunidad judía para alojar judíos

en situación de pobreza. Fue la primera hija de sus padres Samuel Wander y Chawa Lea, y primera hija de tres hermanos.

Cuando Esther Bick nació, su madre padeció una fuerte depresión que la condujo a vivir con su abuela, hasta los cinco años de Esther Bick. Los traslados fueron constantes a lo largo de su infancia quedando al cuidado de diferentes miembros de su familia. Los cambios en la situación económica, las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, “todas estas circunstancias y sus vivencias forjaron un carácter confrontador, perspicaz, y de un celo enorme por su autonomía” (Botero, 2008, pág. 22).

Desarrolló estudios de enfermería en Przemysl en el Private Real Gimnasium de Lvov y se desempeñó en una nursery, casa para niñas huérfanas de la guerra. Posteriormente intentó ingresar a la Universidad donde fue rechazada a causa del “*numerus clausus*”, límite impuesto para el ingreso de estudiantes judíos que podían ser admitidos. Finalmente se inscribe en la Universidad de Viena en 1924 para comenzar sus estudios de Leyes, donde dos años después se orientó a los estudios de Filosofía. Su trabajo de doctorado titulado: *La construcción de grupo en el segundo año de vida* fue supervisado por Richard Meister y Charlotte Bühler, este trabajo, estuvo influenciado por la disciplina de observación etológica que compartía con Konrad Lorenz, a quien conoce por intermedio de Karl Bühler con la American Behaviourist Psychology (Botero, 2008).

La mayor parte de sus familiares murió en campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial, huyó de la Gestapo junto a su marido de quien posteriormente se separó. Viajó a Inglaterra donde le fue muy difícil encontrar un trabajo relacionado con su formación, desempeñándose en tareas domésticas, cuidando niños en circunstancias de guerra, pero procurando sostener un análisis personal. En 1942 comenzó su análisis con Michel Balint, pero tuvo que emprender un viaje como enfermera asesora en Yorkshire's West Riding y de una clínica para ayudar a los niños en Leeds, conociendo a Melanie Klein durante su preparación para desarrollar este trabajo mediante la lectura de sus obras. Al finalizar la guerra, regresó a Londres al igual que Balint y prosiguió su análisis. En 1946 este le propone trabajar en la Tavistock Clinic y en 1947 la impulsa a iniciar su entrenamiento en el Instituto

de Psicoanálisis Británico, donde fue supervisada por James Strachey, Hedwing Hoffer y Melanie Klein, con quien comenzó en 1950 su segundo análisis (Botero, 2008).

La biografía de Esther Bick da cuenta de diversos quiebres y rupturas, mas su experiencia e interés constante por el trabajo con niños y niñas afectados por las consecuencias de la guerra la condujeron a desarrollar un método pionero en el trabajo con la primera infancia. Sus escritos fueron limitados, se conocen sólo tres artículos de su autoría donde da cuenta del trabajo con niños y niñas, y uno sobre el Método de Observación de bebés, mas la transmisión y desarrollos posteriores que autores como Martha Harris y Donald Meltzer, entre otros, han desarrollado, remiten constantemente a sus enseñanzas en los espacios de seminario del método de Observación de bebés de la Clínica Tavistock.

El Método de Observación de Bebés tiene su origen en Londres, en las acciones desarrolladas por Esther Bick desde 1948, al introducir un programa de formación psicoanalítica de niños y niñas en la Tavistock Clinic. En 1960, se incluye como parte del plan de estudios para estudiantes de primer año en el Instituto Psicoanalítico Británico. Durante el primer año de formación, el método se integraba como una experiencia práctica e inicial no clínica con niños y niñas para los estudiantes.

En palabras de Esther Bick (1964) “Pensé que esta experiencia sería importante por numerosas razones, pero tal vez porque serviría principalmente para ayudar a los estudiantes a concebir vívidamente la experiencia infantil de sus pacientes niños, de tal modo que al comenzar el tratamiento de un niño de dos años y medio, por ejemplo, el analista pudiera intuir cómo había sido de bebé, etapa de la cual este niño no está demasiado alejado. Aumentaría la comprensión del estudiante sobre la conducta no verbal del niño y su juego, así como de la conducta del niño que no habla ni juega. Más aún, ayudaría a la madre para que comprenda mejor la información que le da sobre la historia del niño” (págs. 23-24).

A través de esta experiencia de observación, los estudiantes podrían acceder a la observación de un bebé desde su nacimiento, aprender sobre su desarrollo al interior de su ambiente familiar y con ello, sobre el origen de las relaciones producidas al interior de la familia, así como las primeras formas de relación. Sin por ello hacer una correspondencia entre las

manifestaciones del bebé y las conceptualizaciones psicoanalíticas, al contrario, la instancia de observar tendría como objetivo apartarse por un instante de la teoría y dejarse impactar por la experiencia.

El método aportaría con el desarrollo de cierta agudeza para la comprensión del contenido no verbal de las manifestaciones del bebé, siendo fundamental la observación de cada uno de los movimientos, los comportamientos y juegos sucedidos durante un período de la vida donde el lenguaje verbal aún no se encuentra desarrollado. El acceso al contenido de estas manifestaciones, se produciría luego de la constancia y permanencia del observador, junto al ejercicio de pensar los contenidos de la observación. La contratransferencia va a ser uno de los conceptos fundamentales a trabajar a lo largo de la formación en este método.

El estudiante tenía la responsabilidad de buscar una familia con un bebé por nacer o que acaba de nacer, dispuestos a ser observados por un período de uno o dos años. El interesado/a, solicitaba a la familia observar al interior del seno familiar, con objetivo de aprender de su bebé, buscando así sólo un espacio de aprendizaje donde no entregaría algo a cambio, sólo su actitud de observador participante y privilegiado, por tanto agradecido (Bick, 1964, pág. 25).

Al inicio se desarrollaba una primera entrevista para informar a la familia del contexto en que se realizaría la observación, y obtener la autorización de ambos padres para emprender el proceso de observación durante al menos un año. Posterior al contacto con la familia y el nacimiento del bebé, se acuerda el inicio de las observaciones, con frecuencia de una vez por semana durante una hora en un espacio cotidiano para la familia y en el cual el observador se instalará intentando mantener una actitud receptiva, sin generar mayores cambios o interrupciones.

En la actualidad, el método realizado en la Clínica Tavistock mantiene estas características y es posible prolongarlo hasta los dos años de edad del niño o niña, así como realizar una observación con niños desde los 2 a 3 años de edad.

Esther Bick fue pionera en el método de observación de bebés, mas, la utilización de la observación, sin por ello referir al método de observación de bebés propiamente tal, fue

empleada por múltiples psicoanalistas infantiles que se interesaban por la primera infancia y el desarrollo psíquico temprano –tanto antes, como después de la creación del método-. Bick desarrolló los primeros seminarios de observación de bebés donde fueron establecidas las directrices básicas que guiaron el trabajo que hoy se implementa en ámbitos de formación, investigación y la construcción de dispositivos terapéuticos con primera infancia. Los momentos que constituyen el método fueron diseñados por Esther Bick, pero su descripción y reflexiones han sido aportadas posteriormente por psicoanalistas que han sostenido la relevancia de este método, por esta razón, se detalla a continuación cada uno de ellos incorporando reflexiones que intentan profundizar lo que en un primer momento fue la observación, escritura y seminario de observación de bebés.

### 3.2.1 Momentos en el Método de Observación de Bebés.

El Método de Observación de bebés creado por Esther Bick, consta de tres momentos: “primero el impacto emocional de la situación observada, luego un trabajo de reconstrucción a través de la redacción escrita y finalmente el seminario” (Sandri, *Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick.*, 1998).

#### *3.2.1.1 La observación: un momento de impacto emocional.*

En un primer momento, caracterizado por la observación, el observador “se deja impregnar por la situación de observación en la familia intentando no interferir con el fluir espontáneo de la relación padres-bebé”. (Sandri, *Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick.*, 1998, pág. 18). Implica que el observador se incorpore en la cotidianidad familiar, desde un lugar receptivo con respecto a las angustias y ansiedades que puede despertar en el grupo familiar, en un inicio, su presencia. Principalmente se pueden despertar ansiedades paranoides que con el desempeño del observador en su lugar de aprendiz de la experiencia, a la vez que su actitud libre de juicios, van a desaparecer con el tiempo.

De la misma forma, el observador debe estar dispuesto a identificar las propias ansiedades producidas por la instancia de observación, considerando los aspectos contratransferenciales del proceso con el niño o niña y su familia. En ocasiones el observador puede identificarse con el bebé a partir de experiencias infantiles previas del propio observador, también puede identificarse con uno de los miembros de la pareja parental y alejarse del objetivo inicial que tiene relación con el aprendizaje a partir de la experiencia del bebé (Bick, 1964). Dada la dificultad y el fuerte impacto que implica para el observador enfrentarse semanalmente al desafío de la observación, es que se considera como parte del proceso de observación considerar un espacio de análisis personal.

La observación directa del bebé en su ambiente familiar se realizará a partir de un acuerdo con la familia, donde se establecerá una hora y día determinado para iniciar el proceso. En lo

posible, este se mantendrá por el tiempo que dure la observación, los cambios sólo se producirán a partir de un acuerdo entre ambas partes.

Durante la observación, el observador mantendrá una actitud atenta con respecto al bebé sin tomar notas por escrito, se dispondrá al uso de la atención flotante, fijando la mirada en cada uno de los movimientos, expresiones verbales, características de la relación familiar y todo aquello necesario para intentar comprender al bebé. Posterior a la observación, tomará notas.

### *3.2.1.2 Escritura: un momento de reconstrucción.*

Después del impacto emocional, se constituye un momento de “reconstrucción a través de la redacción escrita: el observador se encuentra a solas frente a los recuerdos, las emociones, las asociaciones y el impacto que la situación observada ha dejado en él” (Sandri, Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick., 1998, pág. 18).

La escritura se caracteriza por la incorporación de aspectos contratransferenciales experimentados durante el período de observación, por ello, tanto los “elementos objetivos como subjetivos serán utilizados para llegar a una representación, a través de la escritura, de la observación tal que el observador vio y vivió” (Sandri, Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick., 1998, pág. 18).

El momento de escritura será un intento por poner en palabras, describir los detalles de los signos corporales y manifestaciones del niño o niña. Rosella Sandri (1998) nos habla de un momento durante el cual el observador entrega a la materia bruta una forma al igual que un escultor que modela su material a partir de la observación de la realidad. Donde un detalle bien observado, a modo de la pieza de un mosaico, puede permitir en el momento de seminario descubrir una nueva configuración del evento principal.

Las condiciones necesarias para la reconstrucción de la observación, implican la constancia y permanencia del observador para poner por escrito la experiencia. La escritura debiese llevarse a cabo luego de la observación y previamente a la actividad de sueño (Huberman & Rodríguez, 1997), pues con el paso de las horas y los días, la experiencia se ve expuesta a mayores posibilidades de modificación y transformación. Para quienes han desarrollado este

método como parte de las metodologías de investigación psicoanalítica, este momento será muy importante, estableciéndose como regla fundamental que la escritura se lleve a cabo bajo esta premisa propia del pensar psicoanalítico.

### *3.2.1.3 Seminario: un continente psíquico.*

El tercer momento se caracteriza por una metodología de trabajo grupal, esta se constituye por un grupo de observadores en formación, y un formador o guía de seminario con formación en infancia temprana. Este momento “representa un lugar psíquico donde las observaciones pueden ser reflexionadas y elaboradas con ayuda del formador y los participantes del seminario, que contribuirán a dar otra lectura de la observación” (Sandri, *Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick.*, 1998, pág. 19)

El pensar en forma grupal, permite que los observadores agudicen sus capacidades de observación, así como la posibilidad de contrastar ideas con otros de los miembros del seminario. Realizar un proceso elaborativo respecto de la descripción realizada y con ello acercarse a la experiencia del bebé que observan, así como a la experiencia de otros participantes del seminario. “El seminario representa un continente importante para las angustias primitivas que inevitablemente se despiertan en el observador por el contacto con un pequeño bebé” (Sandri, *Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick.*, 1998, pág. 19)

La observación permanente produce ciertas regularidades al interior del seminario, por ejemplo la repetición de pautas irá configurando cierta estabilidad a lo largo del desarrollo del niño, las que se complejizarán posteriormente, así también se producirán ciertas rupturas y faltas de continuidad. Por otra parte, el grupo irá estableciendo una dinámica propia, en este sentido, cada uno de los miembros constituye un espacio al interior del seminario que le permitirá tomar ciertas partes de la experiencia del bebé, organizarlas e integrarlas para luego producir una idea comprensiva respecto del niño o niña y su familia.

Tanto en el momento del seminario como fuera del mismo, el grupo guardará un rol considerable al interior del observador, pues “el grupo representa un interlocutor privilegiado

y una presencia para el observador incluso cuando está solo: progresivamente, el observador interioriza la función del seminario como si el pudiera reconstituir en su interior el grupo de trabajo. Al comienzo, esta es una de las funciones del seminario más que de realizar un trabajo de discernimiento, y lo utiliza, casi inconscientemente, cuando se encuentra en la situación clínica” (Sandri, *Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick.*, 1998, pág. 19).

## 4 CONTROVERSIAS EN TORNO AL MÉTODO DE OBSERVACIÓN DE BEBÉS.

Al pensar en la observación, generalmente la situamos como insumo para la investigación, las primeras ideas sobre la observación como método no se relacionan necesariamente con el psicoanálisis, asociándose principalmente con su contribución al método científico y las ciencias del comportamiento, por sobre todo.

Didier Houzel (2008), reflexiona sobre el método de observación de bebés de Esther Bick, retomando el sentido etimológico de la palabra *observar*, como un *seguir escrupulosamente* el desenvolvimiento de un fenómeno, estableciendo una relación con la intención de la observación en el marco del Método de Observación de bebés elaborado por Esther Bick.

Houzel (2008), realiza una subdivisión de los fenómenos de un bebé de acuerdo a los siguientes niveles:

“El primero es el *desarrollo del niño*, a quien vemos adquirir poco a poco nuevas capacidades sensoriales, motrices, afectivas, sociales y cognitivas. El segundo nivel es el de la *significación que se puede atribuir a los mensajes emitidos por el niño*, mensajes que recibimos como una expresión de su experiencia subjetiva consciente e inconsciente. El tercero es el de los *intercambios entre el bebé y su entorno*, la frecuencia de las interacciones, sus cualidades y estilo. El último nivel es el de las proyecciones inconscientes que hacen el padre o la madre sobre sus relaciones con el niño, nivel que ha sido calificado por Léon Kreisler y Bertrand Cramer (1981) de “interacciones fantasmáticas” (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011).

Cada uno de estos niveles constituye las especificidades del método de observación con bebés de Esther Bick, distinguiéndose así de otros métodos de observación. La propuesta realizada por Didier Houzel (2008) en parte da cuenta de una clasificación de los métodos de observación de niños en tres categorías: *experimental*, *etológica* y *psicoanalítica*, y sus reflexiones se pueden leer como un intento por la historización de las experiencias e influencias que las diversas tradiciones de la observación dejaron como marca o huella al

momento que Esther Bick inscribe sus ideas acerca de la observación psicoanalítica en el trabajo con niños.

A continuación, se exponen los tres tipos de método de observación a los cuales hace referencia en su participación en el Congreso de Observación de bebés realizado por la Asociación Psicoanalítica Argentina en 2008:

#### 4.1 El método experimental

Parte de una hipótesis que será confirmada o invalidada. Mediante un protocolo experimental, se busca controlar todas las variables significativas que puedan afectar a la hipótesis en cuestión, de tal manera que la variación investigada y cuantificada de uno de los parámetros pueda relacionarse con el resultado de la experiencia. Dentro de las principales características en el método científico, el control de la situación corresponde al experimentador y los datos de observación son objetivos, no hay posibilidad de interpretar los datos de forma subjetiva por el observador. Sus ventajas se vinculan justamente a la precisión de los datos obtenidos: serán objetivos, cuantificables y pueden ser puestos en relación de causalidad con otros fenómenos. La desventaja, es que debido al carácter artificial de la situación observada, los datos obtenidos no podrían incorporar el contexto de la vida del niño (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011).

Un dato importante, es que los inicios de la formación de Esther Bick fueron en observación la experimental, incluyendo sus principios y metodologías en la ejecución de su trabajo de tesis en Viena durante la década de 1930 bajo la dirección de Charlotte Bühler (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011). Se podría decir que esta formación la dotó del rigor característico de sus observaciones, y con ello de la capacidad de acercarse a las experiencias de los bebés y el grupo de observadores.

#### 4.2 El método etológico

Guarda la dimensión objetiva que caracteriza al método experimental, pero excluye el control de la situación observada, por ende, la observación se lleva a cabo sin modificar el ambiente o medio de las especies observadas. La etología aparece a mediados del siglo XX, con un observador que se dirige al medio en el que habitan los seres que quiere observar, pero

manteniendo la rigurosidad de registrar las observaciones de la forma más objetiva posible en el medio natural. Se implementan instrumentos que faciliten la recogida de información y que den cuenta de su objetividad (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011).

Lo interesante de este tipo de observación y su relación con el método de observación, tiene que ver principalmente con la huella que impregna Esther Bick al momento de proponer una observación situada en los espacios familiares, cotidianos, donde el observador se integra a las rutinas del niño. Por otra parte, Houzel (2011) releva el lugar de las influencias que pudo tener Michael Balint como analista de Esther Bick, con un interés profundo en las investigaciones etológicas, así como las influencias de John Bowlby con quien trabajó en colaboración en la Clínica Tavistock de Londres; mencionando que a su punto de vista “es una marca de genio saber tomar lo mejor de lo transmitido y utilizarlo de manera creativa” (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011, pág. 497).

#### 4.3 El método psicoanalítico

Este sería el tercer método y constituye la principal referencia de Esther Bick. Freud funda el psicoanálisis sobre la observación, de la que muchos psicoanalistas se apartaron pese a la ortodoxia freudiana que suponía. “Esto, hizo que algunos psicoanalistas condenaran el método de observación de bebés con el pretexto de que lo importante no es el bebé real, sino el bebé imaginario tal como lo reconstruye la exploración psicoanalítica” (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011, pág. 497). Pero desde luego sin caer en cuenta que Freud instaba a sus discípulos a observar a sus hijos pequeños y luego supervisar las mismas con él (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011).

La singularidad de este tipo de observación y que se relaciona profundamente con el método de observación de Esther Bick, corresponde al lugar del observador, pues en este caso “no es exterior a su campo de observación, está totalmente implicado en él. No observa solamente fenómenos que tienen lugar ante él, sino que también debe observarse a sí mismo mientras observa” (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011, pág. 497). Idea que remite a la antropología con la noción de *observador participante* y a la

expresión de Esther Bick donde expone el lugar del observador como “un observador participante privilegiado y por tanto agradecido” (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011).

Otra de las especificidades de este método según las reflexiones de Didier Houzel (2011), es que no hay hipótesis que verificar y se evita cualquier variación de los parámetros en juego. “Se trata de recoger todo cuanto se manifiesta en el interior del marco de observación, y ello a través de los canales sensoriales del observador pero también por otros modos de registro, sus emociones, su actividad imaginaria, su pensamiento: otros modos que constituyen una receptividad psíquica consciente e inconsciente” (Houzel, Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick, 2011, pág. 498). Es a partir de lo anterior que Didier Houzel (2011) se permite instalar el concepto de *atención inconsciente*, pues supone un marco riguroso dentro del cual todo cuanto se expresa y por los medios que sea –lenguaje, silencios, mímicas, tensiones, aflojamientos musculares, etc., podrá ser observado y resguardado hasta el momento de su elaboración y con ello adquisición de sentido posterior.

A partir de la revisión anterior, se hace más accesible pensar los orígenes de la observación y construir un espacio de conexión con las reflexiones actuales respecto de la validez de este método dentro del método psicoanalítico. Las controversias originadas sobre este método se construyen con frecuencia desde el interior del psicoanálisis, aunque a veces pareciera que las críticas provienen desde fuera o desde otras perspectivas teóricas o de investigación, aquí principalmente vemos un fenómeno contrario y que a su favor enriquece la discusión.

#### 4.4 Discusiones.

Podemos ver que permanece en la actualidad una pregunta por la legitimidad metodológica, así como epistemológica del método de observación de bebés.

Se reúnen aquí algunas de las reflexiones y posicionamientos para ejemplificar de modo crítico las controversias producidas alrededor del Método de Observación de bebés.

Philippe Chaussecourte (2006), realiza un análisis de las publicaciones francesas sobre el método de observación de bebés, y de estos resultados, extrae que, principalmente, existen dos estilos de publicaciones: aquellos que tienen más bien características clásicas, donde se

plantean prácticas a través de viñetas de observación y elementos teóricos; y en segundo lugar, aquellos que abordan los debates que, nos permiten conocer las posturas críticas frente a este método.

Para efectos de esta investigación, el énfasis se sitúa en los debates y posturas críticas respecto del método de observación de bebés.

De los principales análisis revisados, se hace referencia a elementos de carácter epistemológico, y se incorporan principalmente tres ideas características de acuerdo a las reflexiones críticas sobre la observación de niños. Bertrand Cramer en 1979 menciona “en la observación de niños, se estudia la estructura, el yo casi exclusivamente, lo que resulta en una pérdida de puntos de vista dinámicos, con una referencia obligada a la segunda tópica; para él se privilegia entonces la forma al contenido” (Chaussecourte, 2006, pág. 277). En este sentido, la descripción en términos de estructura, implicaría un objetivo normativo del cual el analista corre el riesgo de volverse garante.

En segundo lugar, y respecto del análisis realizado por partidarios de la observación Chaussecourte (2006) dirá que, “ninguno de los proponentes de la observación directa alguna vez ha creído en la posibilidad de observar los eventos que el análisis reconstruye” (Chaussecourte, 2006). Si bien existió el deseo de analizar a los niños que fueron observados, sólo en algunos casos esto fue posible. De esta experiencia se obtuvieron datos que daban cuenta que en esta experiencia compuesta por estas dos dimensiones, la observación arrojaría menos resultados sobre los datos de análisis que viceversa (pág. 277).

Además, se atribuye a la observación un “énfasis en la naturaleza evolutiva, por sobre la reconstrucción de los hechos. En este sentido la reconstrucción captaría el significado, mientras que la observación tendería a la fragmentación de los mismos. En este punto, habría una relación entre la verdad histórica y la reconstrucción de los hechos en análisis, problema que se traduce en la primacía de la realidad psíquica sobre la realidad material” (Chaussecourte, 2006, pág. 277).

Para André Green (1992), el paso de la observación espontánea al paso de la observación sistemática y codificada, tiene relación con un desarrollo que surge a partir del psicoanálisis

y la ciencia, donde el primero se ve subordinado a las exigencias de la segunda. “A partir de este momento, los aparatos de la ciencia se ponen en marcha para hacer que el campo de la observación se conforme apoyado sobre los llamados datos objetivables” (pág. 134).

En “A propos de l’observation des bébés” entrevista realizada a André Green por Pierre Geissmann (1992) se incorporan reflexiones y fuertes críticas sobre el método. André Green, uno de los exponentes del psicoanálisis en Francia y detractor del método de observación de bebés, concluye este artículo con una de las principales ideas que parece ser una de las más potentes, planteando lo siguiente.

“En la medida que la teoría de la clínica se funda esencialmente en la concepción de la fijación y regresión, y también respecto a las limitaciones de la rememoración –la amnesia infantil es por así decir irremontable con *Construcciones en el Análisis-*, se busca ir a la fuente de las dificultades gracias a lo que el infante permite observar, es decir a remontar el tiempo más acá de la rememoración” (Green, 1992, pág. 151)

La observación de bebés como perspectiva complementaria a la cura psicoanalítica, vendría a funcionar como medio para acceder a la realidad a las vivencias pasadas, poniendo énfasis en el desarrollo del niño, con ello en las peculiaridades de su evolución y posteriormente en aquellos aspectos psicopatológicos (psicosis, psicósomática, delincuencia, etc.) (Green, 1992). “El abordaje del niño da la ilusión, por su parte, de ser un abordaje total en modelo reducido, que contiene, en germen, todas las potencialidades normales y patológicas de los adultos” (Green, 1992, pág. 151). La problemática radica en que los partidarios de la observación, para André Green parecieran no ser conscientes que observar a una persona total en modelo reducido como garante de una perspectiva diacrónica, condenan a una limitación del enfoque de los mecanismos temporales a una perspectiva de desarrollo lineal, progresivo, acumulativo, que distorsiona la idea de causalidad psíquica propia del psicoanálisis (Green, 1992).

Por otra parte, el observador como testigo de los fenómenos, se encuentra frente a la limitación de la expresión y significación por medio del lenguaje, por ende se valdrá de los pensamientos como compensación. Aquí Green planteará una fuerte diferencia entre el

psicoanalista y el observador que se basa en el método creado por Bick, producto del uso de este método. El psicoanalista será un *destinatario y receptor de la palabra* que se convertirá en *voyeur-décrypteur* de mensajes. (Green, 1992).

Las desavenencias principales que André Green (1992) sostiene en esta entrevista, tienen que ver con la problemática que situará en la capacidad que tendrá este tipo de prácticas para esquematizar los datos de la experiencia, por la sustitución de la comunicación enigmática de la situación de observación. Desde esta óptica, la observación respondería de la misma manera que otros métodos que tienen la ventaja de entregar resultados, a diferencia de la lógica psicoanalítica, caracterizada por una forma de pensamiento particular que no responde a este tipo de demanda.

Si bien el método de observación de bebés se puede ubicar dentro del método psicoanalítico desde la tradición formativa de su fundadora, así como a partir del estudio de los principios que guían su investigación y forma de acceder a las experiencias y vivencias propias del ser humano -específicamente en la infancia-, existen autores como André Green -y otros- que aplicarán la rigurosidad de los planteamientos del psicoanálisis para re-pensar y reflexionar sobre las implicancias que puede tener la práctica de un método tal en el contexto actual.

Se podría hipotetizar que la observación que Green está criticando, tiene relación con un tipo de observación particular que se queda en los antecedentes descriptivos, objetivos, que no tienen relación alguna con la técnica utilizada desde una perspectiva de la observación psicoanalítica. Además, se puede observar un desacuerdo con el uso de los contenidos internos del observador para favorecer la comprensión, en otras palabras, los aspectos contratransferenciales. A partir de la revisión bibliográfica y con ello la incorporación de las reflexiones de Didier Houzel (2011) sobre los niveles de la observación en el Método de Observación de bebés, es posible decir que en este punto, Green sostiene un punto de vista particular, probablemente más apegado al proceder freudiano que se piensa el proceder psicoanalítico siempre como una reconstrucción.

## 4.5 El Método de Observación de bebés en Chile.

### 4.5.1 Erika Bondiek de Guzmán.

Hasta la fecha no existe una sistematización de los datos exactos sobre el origen y evolución de la aplicación del Método de Observación de bebés en Chile, sin embargo es posible señalar que la primera publicación data del año 1973. Corresponde a un trabajo titulado *Algunas reflexiones surgidas de observaciones de la relación materno-infantil temprana* (Guzmán, 1973), el que fue originalmente presentado en la Asociación Psicoanalítica de Chile el 9 de Octubre de 1970.

Junto a la experiencia que, por escrito, transmite Erika Bondiek de Guzmán, podemos aproximarnos a los primeros momentos a la experiencia de observación de bebés en Chile.

Erika Bondiek de Guzmán es nacida un 16 de Septiembre de 1911 en Ostrowo, ciudad Alemana que hoy es parte de Polonia. En *Pioneras sin documentos. Mujeres en psicología* (Winkler, 2007) se relata brevemente algunos datos biográficos, así como de sus desarrollos y aportes al psicoanálisis infantil en Chile, en específico, sobre en el Método de Observación de bebés.

Erika Bondiek crece junto a su familia, querida por su tío materno Udo Rukser, un diplomático casado con una mujer Judía quien decidió retirarse del campo y viajar a Chile en vista del ambiente antisemita pre guerra. Erika, quien tampoco compartía la ideología del régimen nazi, decide acompañar a su tío estando recién titulada. En el año 1939 se radica en Chile, conoce a Leonardo Guzmán, médico y político radical importante en la época, con quien se casó en 1940 y tuvo dos hijos. Siendo afectada por el difícil contacto con su familia durante el período de guerra. (Winkler, 2007).

Su participación en el medio psicoanalítico inicia luego de la revalidación de su título de Psiquiatra en la Clínica Psiquiátrica Universitaria Ignacio Matte Blanco en 1947, el cual obtuvo en Berlín y Suiza con el Dr. Henry Bunker. Es en este espacio que dirige por primera vez un grupo de psicoanálisis con niños, a partir del cual se originan los primeros trabajos

presentados en la Asociación Psicoanalítica Chilena. Participa activamente desde 1955, ocupando el cargo de Directora hasta Presidenta de la Asociación Psicoanalítica de Chile (APCH). Participa en otros espacios, aportando a la formación de psicoanalistas mediante supervisiones y grupos de estudio, enfatizando su interés en el psicoanálisis infantil (Winkler, 2007).

Realizó diversos viajes a Londres para continuar su formación en el Instituto Británico de Psicoanálisis, participando de los seminarios de Melanie Klein, Hanna Segal y de la realización de observaciones de bebés supervisadas por Esther Bick, de esta última experiencia, se publica el artículo en 1973, siendo así el primero que da cuenta de este tipo de metodologías de formación de psicoanalistas en Chile.

Posteriormente, dirige en la Asociación Psicoanalítica Chilena una observación de bebés, supervisando en 1970 a Liliana Pualuan, Elena Castro y Carmen Noemí, mujeres que influenciaron la formación de otros profesionales, y que hasta hoy forman en el Método de Observación de bebés, así como desarrollan aplicaciones basadas en este método en Chile.

#### 4.5.2 Una historia sobre la Observación de bebés en Chile.

En un intento por hacer memoria de estas experiencias, se buscó tener el testimonio mediante entrevistas, de quienes fueron formados y que hoy son formadores en este método específico con bebés. Se entrevistó a profesionales expertos en el Método de Observación de bebés desarrollado por Esther Bick, y que participan de forma activa en la formación de analistas y profesionales ligados al psicoanálisis infantil, así como en el desarrollo de aplicaciones del método de Observación de bebés. Todas y todos están asociados a diferentes instituciones caracterizadas por su relación con el psicoanálisis en Chile, entre estas, la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH), el Instituto Psicoanalítico de Chile (ICHPA), la Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA) y Corporación Casa del Cerro que si bien no corresponde a una institución formadora de analistas, imparte una

formación psicoanalítica a practicantes de psicología en su último año de formación de diversas Universidades y psicólogos recién titulados.

Como fue mencionado, la primera publicación que hace referencia al Método de Observación de bebés desarrollado por Esther Bick en Chile, data de 1973; mas el interés -principalmente de mujeres- en el psicoanálisis infantil, emerge de manera previa en pequeños grupos de estudio, asociaciones humanas, sin nombres institucionales aún, y conducidas por el interés grupal que despertaban los bebés, niños y niñas para quienes se formaban en psicoanálisis en Chile.

La formación se producía de manera “informal” como llaman las entrevistadas, a través de grupos de estudio, seminarios y posteriormente con la participación en instituciones como el Hospital Luis Calvo Mackenna -al interior del servicio de psiquiatría- donde un grupo de psicoanalistas se disponía a pensar la práctica en conjunto con profesionales de otras disciplinas profesionales, hasta el año 1973. Durante ese año se produce un quiebre que si bien no es detallado por las entrevistadas, genera un período de ausencia de participación al interior de estas instituciones, pero que da origen a la creación de grupos de profesionales interesadas en el psicoanálisis infantil.

La formación en el método de Observación de bebés en Chile, tiene su origen con Erika Bondiek de Guzmán y la supervisión de su trabajo con Esther Bick. Erika Bondiek formaliza un pequeño grupo de trabajo conformado por Elena Castro, Liliana Pualuan, Carmen Noemí (Winkler, 2007), quienes posteriormente transmitirán un legado de aprendizaje que continúa hasta hoy en otros espacios de aprendizaje.

Hacia inicios de 1970, Elena Castro desarrolla el método de Observación de bebés al interior de un hospital psiquiátrico, más cercano a lo que hoy sería una aplicación terapéutica del método, generándose así transformaciones institucionales que rompieron con la prohibición de acceso a los bebés y niños a las instituciones psiquiátricas. Favoreciendo la existencia de visitas por parte de niños a mujeres que se encontraban hospitalizadas. En este punto, es importante mencionar que las primeras aplicaciones del Método comienzan a producir

efectos no previstos, pero sumamente relevantes considerando que los cambios en este caso están en torno a un pensamiento y reflexión institucional.

“De ese tiempo tienen que haber antecedentes, porque en el hospital psiquiátrico desde su historia tenía el letrero “PROHIBIDO EL INGRESO A LOS NIÑOS”, y entonces cuando Elena hace esta investigación rompe un hito que en vez de que va a ser malo para los niños, malo para el psicótico, era... ni malo para los niños, ni malo para nadie. La recuperación de las mujeres psicóticas era más rápida” (Cajdler, González del Riego, Selowsky, & Véliz, 2017)

Josefina González del Riego, psicóloga y formadora en el método de Observación de bebés, quien participaba inicialmente de la unidad de psiquiatría del Hospital Luis Calvo Mackenna, obtiene en la década de los 70 durante su formación, una beca de estudios en la Clínica Tavistock en Londres, experiencia que le entrega la posibilidad de intercambio y formación psicoanalítica junto a Marta Harris, Margaret Rustin, además de Donald Meltzer y John Bowlby. Al volver a Chile, inicia junto a Bárbara Cajdler, Adriana Véliz y Eva Selowsky, un espacio de reflexión en torno a temáticas de infancia donde el método de Observación de bebés ha de ser uno de los ejes fundamentales desde ese momento: “se impulsó el aprecio por la observación sistemática de la más temprana infancia y robustecer la formación del profesional clínico. Se implementó el seminario de observación de bebés como instancia de formación del equipo docente, para luego ofrecerlo a profesionales de la salud mental” (Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia, 2018).

Este grupo de mujeres, junto a Elena Castro y otros profesionales, se organizan al momento de la disolución del Servicio de Psiquiatría Infantil del Hospital Luis Calvo Mackenna, “como un intento de preservar el intercambio profesional y aprendizaje en ese servicio, gestado y dirigido por el Dr. Guillermo Altamirano. Este grupo recogió las reuniones clínicas y durante un largo período las realizó, en el Hospital Psiquiátrico” (Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia, 2018). Juntas, formalizan este espacio de encuentro durante el 1990, el objetivo era estudiar, profundizar, emergiendo así de este pequeño grupo de psicólogas y psicopedagoga el interés por observar bebés que finalmente

las conduce a constituirse como la Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA).

En el primer grupo de observación desarrollado por el grupo SEPIA, Josefina González del Riego se encargaba de las supervisiones, formando así a sus compañeras a partir del conocimiento y experiencia vivido en la Clínica Tavistock. Luego, realiza una nueva visita a Londres, y empieza a formalizarse una especie de reunión de líderes formadores en el método, que dio paso a lo que hoy es conocido a nivel internacional como Congreso de Formadores en Observación de bebés, diferenciado de los Congresos internacionales de Observación de bebés.

Frente a la visita de expertos internacionales, estos grupos solicitaban reuniones de trabajo o supervisiones de las experiencias realizadas, en este sentido, manifiestan que la necesidad de compartir sus experiencias tenía relación con una necesidad de supervisar lo realizado. Dentro de los principales colaboradores se encontraron Alejandro y Paulina Reyes, Tavistock Clinic; M. Eugenia Jullian, Centro Binet; Jeanne Magagna, Tavistock Clinic; Susana Amez y Paulina Kernberg, Hospital de la Universidad de Cornell; Dilys Daws y Robert Tyson (Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia, 2018).

En la Asociación Psicoanalítica de Chile (APCH), el método de Observación de bebés está representado actualmente por Elena Castro, médico psiquiatra con formación psicoanalítica reconocida por la Asociación Internacional de Psicoanálisis, quien previamente con los miembros de grupo SEPIA realizó experiencias de observación sin pertenencia institucional. Actualmente, Elena Castro realiza aplicaciones del método de Observación de bebés de Esther Bick con objetivos terapéuticos en instituciones hospitalarias, mediante la formación de grupos dirigidos y supervisados por sí misma. De estas experiencias se desprenden las aplicaciones realizadas en el Hospital San José en la unidad de neonatología, así como la incorporación exclusiva de una formación en el método de Observación de bebés Bick para profesionales del Programa Chile Crece Contigo durante el año 2019.

De las experiencias de formación desarrolladas por Elena Castro emergen formadores tales como Eduardo Jaar, este último, médico psiquiatra y psicoanalista de la Sociedad Chilena de

Psicoanálisis (ICHPA), quien a la fecha desarrolla un grupo de formación en el método de Observación de bebés Bick enmarcado como curso optativo en la ICHPA, además de aplicaciones del método con objetivos terapéuticos en niños que se encuentran institucionalizados en Hospital San José, Barros Luco, así como en Familias de Acogida para niños que se encuentran en situación de abandono al interior de una institución hospitalaria.

Por otra parte, y sin filiación a los espacios psicoanalíticos establecidos, la Corporación Casa del Cerro, instala como base de un dispositivo de Acompañamiento Terapéutico, el método de Observación de bebés de Esther Bick. En sus inicios, contando con la presencia del psicoanalista Belga, Michel Thibaut, quien desarrolla un nuevo eje de trabajo, “ofreciendo atención psicológica a los habitantes de la comuna, prestando una escucha psicoanalítica en un contexto poblacional, tratando problemas relacionados con la salud mental” (Corporación Casa del Cerro, 2018).

Bajo la dirección de Matías Marchant, se desarrolla desde hace más de 12 años una aplicación del método de Observación de bebés de Esther Bick, en residencias de protección del Estado, con niños que han sido separados de su familia de origen a causa de una decisión establecida por Tribunales de Familia. Se desarrolló además durante 6 años seguidos un Programa de des-internación en diversas residencias de protección de la Región Metropolitana, y capacitaciones a los equipos de residencias, así como al Consejo Nacional de la Infancia, considerando las enseñanzas de Esther Bick y el método de Observación de bebés.

En la actualidad y desde hace 12 años se mantiene el Seminario de Observación y Acompañamiento Terapéutico con niños separados de sus familias de origen e institucionalizados, al interior de una residencia de protección para lactantes en la comuna de Ñuñoa.

A través de la información entregada por las entrevistadas y entrevistados, se puede trazar una línea de influencias que provienen del psicoanálisis inglés, en este sentido, Kleiniano y post-Kleiniano, tal como declaran las entrevistadas y entrevistados, que dan cuenta del ingreso del psicoanálisis infantil a Chile a través de las supervisiones y transmisión de las experiencias formativas directamente realizadas con Melanie Klein, y que se complementan

con los estudios en Londres de las psicoanalistas que incorporan el Método de Observación de bebés en Chile bajo la supervisión de Esther Bick directamente, así como por sus discípulos o sucesores que continuaron la profundización teórica breve que dejó Esther Bick, un ejemplo de ello Donald Meltzer y Marta Harris como formadora.

De cierto modo podemos señalar que la entrada del método de observación de bebés produce transformaciones interesantes desde varias aristas: por un lado se producen cambios en la formación de analistas en Chile, por otro, su aplicación comienza a incidir en prácticas institucionales tales como la posibilidad de mantener un contacto entre los niños y pacientes psicóticos, un contacto entre los niños y sus madres internas, la creación de grupos que fueron visualizando que la aplicación del método era relevante para crear nuevas formas de pensar y aproximarse a los fenómenos con los que tenían relación.

Sin duda la aplicación del método, más allá de su interés formativo, siempre ha tenido un potencial transformador de prácticas y métodos convencionales, en los contextos en que se inserta. Esto, debido a su posibilidad de poner bajo observación atenta fenómenos que escapaban a la visión y reflexión, que se encontraba sometida a la rutina o a la adscripción de normativas mudas y basadas en prejuicios y temores sin analizar.

## 5 EFECTOS TERAPÉUTICOS DE LAS APLICACIONES DEL MÉTODO DE OBSERVACIÓN DE BEBÉS.

Las publicaciones sobre Método de Observación de bebés, se caracterizan por dar cuenta de aplicaciones desarrolladas en contextos específicos, que generalmente, incorporan este método como sostén de intervenciones o dispositivos terapéuticos. La bibliografía nacional es aún reciente y escueta –ésta, ha sido revisada al momento de hacer una sistematización de las mismas en Chile en el capítulo anterior-, la bibliografía internacional es vasta y mediante la exposición de las experiencias de aplicación, transmite experiencias que se sustentan o constituyen sus modelos de intervención en la observación de la misma manera que en Chile.

La experiencia nacional ha empezado un diálogo con otros países desde hace pocos años, a través de la participación en la Asociación Latinoamericana de Observación de bebés (ALOB) creada en el 2014 (ALOB, 2017), asociación que busca establecer un diálogo entre 34 instituciones psicoanalíticas o no psicoanalíticas que trabajan la observación de bebés en países del norte y sur del continente americano, cuyas lenguas predominantes son español, portugués e inglés, reuniendo a países tales como Argentina, Chile, Colombia, Perú, Uruguay, México, Brasil y Estados Unidos. (FEPA, 2018). Esta asociación a su vez, pertenece a la Association Internationale pour le développement de l'Observation du bébé selon Bick (AIDOB) creada en 2012 (AIDOB, 2017), la cual establece encuentros sobre la base de un Congreso Internacional sobre el Método de Observación de bebés cada 4 años.

De las experiencias internacionales y sólo por mencionar algunas, es posible encontrar aplicaciones que aportan al trabajo con niños que no juegan, no hablan, ni comen (Magagna, El niño en silencio. La comunicación más allá de las palabras., 2012), en unidades de cuidados intensivos (Bakalar, 2012), unidades de pediatría (Cardenal & Berta, 2012), para la investigación y prevención e intervención temprana (Pérez de Plá, 2012), hasta aplicaciones en juzgados familiares para dar voz a los niños (Youel, 2012). En el 10° Congreso Internacional sobre la Observación de bebés con el método de Esther Bick y sus aplicaciones (AIDOB, 2017) desarrollado en Torino, Italia, se presentó un estudio documental acerca de

las ponencias presentadas, desarrollado por Clotilde Juárez (2017), quien realiza un análisis sobre el uso internacional del Método de Observación de bebés como: 1) *recurso didáctico para la enseñanza*, 2) *recurso técnico para la investigación*, 3) *recurso clínico para la intervención* (Juárez, 2017). Sobre éste último, el Método como recurso clínico para la intervención, fue posible encontrar 26 aplicaciones, que pueden ser clasificadas de este modo: a) Instituciones médico-hospitalarias, b) Instituciones de salud mental, 3) Instituciones de educación infantil, 4) Instituciones de servicios sociales y comunitarios (Juárez, 2017). Lo interesante de las experiencias expuestas es la forma de escritura, pues presenta experiencias singulares al interior de instituciones, con sujetos particulares, teniendo como resultado efectos que generalmente no estaban establecidos a priori.

Las publicaciones revisadas a lo largo de la sistematización nacional, como internacional, tienden a lo que llamaremos una exposición de experiencias singulares, en este sentido, y retomando el tema esencial de este capítulo: no generalizan los efectos obtenidos de las aplicaciones, puesto que no se establece como objetivo la consecución de efectos preventivos, clínicos o terapéuticos con su desarrollo. Son estos observados a posteriori a modo de conclusiones de cada caso en específico.

Dada la pregunta sobre la posibilidad de descubrir o no efectos terapéuticos a partir de las aplicaciones del Método de Observación de bebés, se exponen a continuación algunas ideas extraídas de Didier Houzel (2008), quien plantea algunos efectos preventivos y terapéuticos producidos como resultado de las aplicaciones desarrolladas, destacando principalmente, aquellos efectos producidos en la familia o en el entorno cercano que ejerce los cuidados del niño.

Según Didier Houzel (2008), plantea que “la utilidad terapéutica, en este marco (refiriéndose al Método de Observación de bebés), es esencialmente la receptividad del terapeuta que se apoya sobre su atención consciente e inconsciente, sobre la escucha, sobre su empatía” (pág. 87). Para dar cuenta del proceso terapéutico establece cinco funciones, centradas principalmente en los efectos producidos en los padres:

- 1) Contener el sufrimiento de los padres

- 2) Reforzar las habilidades de los padres
- 3) Abordar las confusiones de generaciones
- 4) Permitir una identificación a la función observante
- 5) Favorecer la función de los fenómenos transicionales

Explicaré lo que señala Houzel de estos 5 efectos según su propio lenguaje y argumentación (Houzel, 2008). Houzel refiere que es posible contener el sufrimiento de los padres, a través de una función psíquica de contención. Esta función es capaz de recibir proyecciones provenientes de otra psique y modificarlas de manera que devengan menos tóxicas para el psiquismo de donde nacen (Houzel, 2008). Favoreciendo así que los padres puedan pensar sobre sus propios sentimientos hacia el niño y desviar las proyecciones que van en dirección del mismo hacia el terapeuta, propiciando así el contacto entre los padres y el niño. Muchas veces las madres han sido descalificadas tanto por profesionales, como por instituciones, generando una fantasía de incompetencia que no permite el reconocimiento de las propias capacidades para relacionarse con sus niños. *Se fortalece a los padres* mediante un encuadre que no permite el aconsejar a la madre, puesto que estas acciones sólo refuerzan sus sentimientos de incapacidad y fantasía de incompetencia (Houzel, 2008). Cuando es posible el desarrollo de una función de recepción de los contenidos de incompetencia proyectados en el observador o terapeuta, la madre es apoyada y con ello es liberada del aspecto incompetente, observándose el descubrimiento de respuestas propias y auténticas a las necesidades de los niños por parte de las madres (Houzel, 2008).

*Resolver las confusiones intergeneracionales.* Para que se produzca la comunicación entre adulto y bebé –afirma Houzel-, es necesario que este último pueda estar en contacto con su propio self infantil antes de hacer contacto con su self externo, mientras, a la vez que permanece en conexión con su self adulto. Muchas veces los padres se encuentran atrapados en una identificación proyectiva con su propio self infantil, perdiendo contacto con su propio self adulto y encontrándose en competencia con el bebé real, generándose así una confusión intergeneracional, a través de la observación sería posible resolver estas confusiones, pues a través del establecimiento de un contenedor psíquico para las ansiedades y aflicción de los padres, se alivian las tensiones y sentimientos de rivalidad con el bebé (Houzel, 2008). Se

puede producir –adicionalmente- una *identificación a la función observante* por parte de los padres. Por medio de la receptividad psíquica, los padres ponen atención en los progresos del niño y sus experiencias, el observador o terapeuta ayuda a los padres a interesarse más por el niño, sosteniendo su atención en la vida psíquica y su desarrollo. Con respecto a la función referida al *fenómeno transicional*, Houzel señala que el marco firme y la receptividad del terapeuta, proporciona a los padres y al niño una situación que corresponde a los fenómenos transicionales, tal como Winnicott los describe. Se produce un juego entre lo desconocido y lo familiar que abre un espacio en el que se puede implementar una experiencia compartida sin riesgo de fusión o confusión (Houzel, 2008). En otros términos se abren las posibilidades del juego, del imaginar y de volver a estar en una zona en la que es posible entregarse a las distintas fantasías y ocurrencias que se despiertan habitualmente con los niños o niñas recién nacidos.

Las funciones propuestas por Didier Houzel (2008) como parte de los efectos terapéuticos, nacen en el marco de una aplicación terapéutica del Método de Observación de bebés para tratar *interacciones disfuncionales en la relación primaria madre-hijo*. Hasta 1999, Houzel había desarrollado un trabajo con alrededor de 60 niños, utilizando este marco para trabajar con niños que manifiestan desordenes funcionales severos en la niñez temprana que van desde alteraciones del sueño, problemas de alimentación, hasta el tratamiento de autismo y psicosis tempranas. El tratamiento inicia con una observación terapéutica, agregando posteriormente, una psicoterapia individual para el niño a la edad de 2 años, generalmente (Houzel, 2001). El tratamiento se desarrolla al interior del hogar, en presencia de los padres y con el consentimiento de ambos, “a veces al comienzo del tratamiento se muestran sorprendidos por la falta de actividad del terapeuta y preguntan al consultor, con quien se reúne mensualmente, la razón de esta actitud receptiva y discreta” (Houzel, 2001, pág. 76).

El equipo terapéutico está constituido por 6 especialistas en puericultura, que además cuentan con una formación de 2 años en el Método de Observación de bebés según Esther Bick, y en su mayoría, cuentan con terapia personal. Cada terapeuta ve 5 o 6 niños 1 o 2 veces por semana, bajando la frecuencia a medida que avanza el tratamiento a 1 por quincena, el encuadre es el mismo utilizado en el Método de Observación de bebés, “una hora de intensa

atención con la mente abierta y receptiva a todo lo que pudiera ser expresado por los miembros de la familia presente, ya sea verbalmente o no” (Houzel, 2001, pág. 76), posteriormente se hace un registro escrito, el que se discute en una reunión que se realiza 3 veces por semana, con una duración de dos horas, junto al equipo terapéutico, psicólogos y psiquiatras con formación psicoanalítica. En las reuniones se trabaja el significado del material, además de los sentimientos de los terapeutas que en ocasiones generan respuestas somáticas “relacionadas con las proyecciones dirigidas hacia ellos” (Houzel, 2001, pág. 77)

Los padres se reúnen 1 vez por mes de manera regular con un consultor, con objetivo de “seguir el desarrollo del niño, ayudar a los padres, tanto como sea posible a ampliar su pensamiento y responder a todas las preguntas que los padres puedan formular, por ejemplo, en referencia al tratamiento del niño” (Houzel, 2001, pág. 77).

A continuación se ejemplifica a través de una cita extensa uno de los procesos y los efectos que conlleva, la observación de una niña de 2 años de edad:

*“Thipanie nació con un neuroblastoma en el plexo braquial derecho. Pocos días después de su nacimiento tuvo que ser operada de ese tumor maligno. Permaneció en el Hospital durante los primeros ocho meses de su vida, en la unidad de neonatología, con un propósito muy dudoso y requiriendo de cuidados complicados en los cuales su madre participaba regular y afectivamente. Al finalizar los ocho meses pudo dejar el hospital y mudarse a su hogar. Aún estaba siendo alimentada por sonda y vomitando a menudo el líquido que recibía a través del tubo esofágico. No lograba ganar peso y su desarrollo psicomotor estaba retrasado.*

*Nada pareció cambiar durante el primer año del tratamiento en su hogar. Las sesiones terapéuticas tenían lugar a primera hora de la mañana. La terapeuta, a su arribo, siempre se enfrentaba a la misma situación: una madre desesperada, preocupada por limpiar el vómito de su hija y una niñita inerte e indiferente que parecía profundamente deprimida mostrando poco interés en el mundo externo. Un día, la terapeuta llegó cuando la mamá estaba poniendo a Tiphane en la bañera para limpiar su vómito. Había sólo una pequeña cantidad de agua en la bañera.*

*La niña estaba recostada, solamente apoyando el cuello sobre la jabonera para sostenerse. La madre ubicó a la terapeuta en una silla al lado de la bañera y le dijo que ella iría a realizar sus tareas domésticas, dejándola sola en el baño con la niña. Además mientras dejaba la habitación apagó la luz con el pretexto que Tiphane recién se había despertado y que la luz lastimaría sus ojos.*

*La terapeuta permaneció así durante el resto de la sesión observando a Tiphane, quien permaneció inmóvil en la bañera. Se preguntaba si la madre haría lo mismo cuando ella no estaba y se preocupó por el riesgo de ahogarse al que Tiphane estaba expuesta. Al transmitir sus observaciones en el seminario, la terapeuta compartió la profunda inquietud que sintió una vez finalizada la sesión, diciendo: “tuve la impresión de estar velando un cadáver”.*

*La situación había cambiado dramáticamente en la siguiente sesión. Tiphane estaba sentada en una silla alta. Ella respondió al “hola” de la terapeuta con un “vení ver”, el que fue interpretado por la terapeuta como “¡venís a verme!”. La niña estaba mucho más presente y animada y aceptó varias cucharadas de papilla a base de leche. En las siguientes semanas la terapeuta presenció desarrollos sorprendentes en todas las áreas del funcionamiento de esta niña, quien hasta ese momento parecía tener una pasividad desesperanzada.*

*Según nosotros, llegamos a entender, parecía que la madre había necesitado inconscientemente, proyectar en la terapeuta las fantasías de muerte que ella había tenido durante la enfermedad de su hija a través de la puesta en acto de una escena vigil. La terapeuta había recibido la comunicación sin comprenderla inmediatamente, pero aceptando esta situación enigmática y dolorosa. Ella tuvo que experimentar en la contratransferencia la fantasía de muerte proyectada: “tuve la impresión de velar un cadáver”, para que la relación madre e hija pudiera ser liberada de ese peso y la niña pudiera comenzar a desarrollarse”. (Houzel, 2001, págs. 79-80)*

A partir de la viñeta anterior, se ejemplifica el encuadre en el cual se sitúa la terapeuta en la fase de observación correspondiente al inicio del tratamiento terapéutico aplicado por Didier Houzel. Se puede ver la disposición con la cual se posiciona de acuerdo al Método de Observación de bebés, generándose una atención y receptividad a lo ocurrido al interior del hogar de acuerdo a los principios de no emitir juicios o desarrollar acciones concretas en la realidad. Si bien parece ser una situación extrema, podemos ver cómo se produce un avance tanto para la niña como para la madre, sin por ello haber establecido a priori el efecto que conllevaría. En este caso, es posible ver cómo se produce un efecto terapéutico al favorecer la canalización y representación de fantasías y pulsiones mortuorias por parte de la madre en el espacio mismo de la aplicación del método, así como en el observador, y posteriormente en el seminario de observación, que es capaz de contener sin enjuiciar las acciones para así permitir su expresión.

De acuerdo a lo anterior es que se vuelve interesante investigar en los efectos producidos por las aplicaciones del Método de Observación de bebés, más aún, aquellos que son terapéuticos para los bebés, niños y adultos que ejercen sus cuidados, pues podemos ver que en la actualidad se desarrolla este tipo de dispositivos desconociendo los apoyos y contribuciones que puede aportar al trabajo con bebés y niños pequeños.

## 6 MARCO METODOLÓGICO.

### 6.1 Diseño de investigación.

Esta investigación corresponde a un estudio cualitativo, de tipo exploratorio y descriptivo. Para Creswell (1998 citado en Vasilachis, 2006), las investigaciones cualitativas son parte de un proceso interpretativo de indagación basado en diferentes perspectivas metodológicas, donde el investigador construye una imagen compleja del objeto. En este caso, el objeto será estudiado de forma exploratoria, donde, de acuerdo a los planteamientos de Denzin y Lincoln (2012), la investigación es un proceso de entrecruzamiento de disciplinas, campos y problemáticas a través del despliegue de estrategias, métodos y materiales a disposición.

“Los estudios exploratorios sirven para preparar el terreno y por lo común anteceden a investigaciones con alcances descriptivos, correlacionales o explicativos. Los estudios descriptivos —por lo general— son la base de las investigaciones correlacionales, las cuales a su vez proporcionan información para llevar a cabo estudios explicativos que generan un sentido de entendimiento y son altamente estructurados. Las investigaciones que se realizan en un campo de conocimiento específico pueden incluir diferentes alcances en las distintas etapas de su desarrollo” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 78). Este tipo de estudios se realizan cuando se tiene por objetivo “examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 79). En el caso específico de esta investigación, existen escasas investigaciones formales en el Método de Observación de bebés, pues el formato de las publicaciones a las que es posible acceder plantean experiencias particulares, relevando la singularidad de los casos, pero no en específico los efectos terapéuticos a partir de las aplicaciones de este Método específico.

Por otra parte, los estudios descriptivos “buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 80). Para efectos de esta investigación, se realizará la articulación entre investigación exploratoria y descriptiva, puesto que su objetivo central busca sistematizar y caracterizar las experiencias relacionadas a esta temática, con la intención de generar nuevas investigaciones que puedan aportar al estado del arte del Método de Observación de bebés en Chile.

## 6.2 Participantes y criterios de selección.

Los participantes de la investigación fueron seleccionados de acuerdo a los momentos de la investigación. En primera instancia, dado que la investigación bibliográfica condujo a la necesidad de contacto con expertos en el método de observación de bebés, se seleccionó:

- 7 profesionales expertos, vinculados a la formación y/o aplicaciones del método de observación de bebés. Todos pertenecientes a instituciones psicoanalíticas o que desarrollan un trabajo en la línea del psicoanálisis. Se consideró la trayectoria profesional, así como la participación de cada uno/a en espacios formativos y donde se desarrollan aplicaciones del método en la actualidad.

INSTITUCIÓN	N° DE ENTREVISTADOS
Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH)	1
Sociedad Chilena de Psicoanálisis (ICHPA)	1
Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA)	4
Corporación Casa del Cerro	1

Posteriormente a la sistematización histórica, así como de los espacios de formación y aplicación del Método, se contactó a observadores que pudiesen dar cuenta de su experiencia de observación, los que fueron entrevistados de forma individual.

- 6 profesionales que formaran parte en ese momento o que hubiesen formado parte anteriormente, de un grupo de formación en el Método de Observación de bebés o que desarrollasen una aplicación del mismo. Los criterios de selección consideraron la realización de una observación por un período mínimo de 6 meses, de acuerdo al marco metodológico y encuadre desarrollado por Esther Bick. Todos/as los/as entrevistados/as participaban activamente de los grupos de formación o aplicación, bajo supervisión de un formador experto al interior de una de las instituciones mencionadas.

INSTITUCIÓN	N° DE ENTREVISTADOS
Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH)	1
Sociedad Chilena de Psicoanálisis (ICHPA)	1
Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA)	2
Corporación Casa del Cerro	2

### 6.3 Técnicas de producción de información.

#### 6.3.1 Entrevistas individuales y grupales:

- Se diseñó una pauta de entrevista semi-estructurada individual para aplicación a expertos formadores.
- Se diseñó una adaptación de la pauta de entrevista semi-estructurada individual para aplicación grupal a expertos.
- Se diseñó una pauta de entrevista semi-estructurada individual para aplicación a observadores en proceso de formación y desarrollando aplicaciones.
- 

#### 6.3.2 Análisis de contenido:

Las entrevistas fueron analizadas bajo la metodología de análisis de contenido, la cual corresponde a un método empírico, que depende del discurso en el cual se centra y el tipo de interpretación con el que se persigue los objetivos. El análisis de contenido, no contiene un formato de análisis previo a los datos, más bien se construye a propósito del surgimiento de estos. El campo del análisis de contenido es la comunicación, desde elementos para-verbales hasta el discurso, donde incluye expresiones inconscientes. El procedimiento es a través del

análisis sistemático de estos elementos comunicativos, abordando no sólo el contenido, sino además el continente. El análisis de contenido avanza desde un nivel descriptivo, hasta un nivel interpretativo, según elementos ante definidos (elementos teóricos y epistemológicos), y orientados por los objetivos. El propósito del análisis de contenido es “la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción, con ayuda de indicadores” (Bardin, 2002, pág. 29).

#### 6.4 Procedimiento.

1. Búsqueda e investigación bibliográfica sobre el Método de Observación de bebés.
2. Postulación y posterior presentación de ponencia sobre Observación de bebés y su aplicación en contextos de vulnerabilidad en 10 éme Congres International Sur L’Observation du Bebe selon Esther Bick et ses applications, en Turin Italia 2017.
3. Construcción del proyecto de tesis.
4. Investigación bibliográfica sobre las aplicaciones terapéuticas del método de observación de bebés desarrolladas en Chile.
5. Investigación acerca de las instituciones que desarrollan el método de observación de Esther Bick en Chile y profesionales expertos en el área.
6. Toma de contacto con profesionales expertos en el método de observación de bebés y sus aplicaciones en Chile.
7. Toma de contacto con profesionales que participen como observadores en formación o en el desarrollo de aplicaciones en el Método de Observación de bebés en Chile.
8. Aplicación de consentimientos informados a instituciones y participantes.
9. Aplicación de entrevistas a profesionales expertos.
10. Escritura del marco teórico y reuniones con profesor guía a lo largo de la investigación.
11. Participación en 10 éme Congrès International Sur L’Observation du Bébé selon Esther Bick et ses applications, en Turin Italia 2017.

12. Estadía de perfeccionamiento en estudios avanzados en la metodología de observación de bebés en la Asociación Internacional de Observación de Bebés, a cargo de Rosella Sandri actual presidenta de la asociación. Estadía a realizar en Bruselas, Bélgica.
13. Estadía en el Centro Terapéutico Le Courtil, en Leers-Nord, Bélgica. Proyecto de atención para niños psicóticos y autistas que desarrolla su trabajo a partir de un dispositivo de Acompañamiento Terapéutico con niños que se encuentran institucionalizados por voluntad de sus padres a causa de un diagnóstico de alta complejidad, así como con niños y familias que asisten a la institución en tiempo parcial.
14. Análisis de contenido obtenido a través de entrevistas y revisión bibliográfica.
15. Escritura de los resultados obtenidos a partir de las entrevistas desarrolladas.
16. Escritura de las discusiones y conclusiones de los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas.

## 6.5 Consideraciones éticas.

Las consideraciones éticas asociadas a esta investigación, se construyen a partir de una reflexión sobre los estudios desarrollados con bebés y niños presentes en la bibliografía psicoanalítica, desde la observación. Un estudio incorpora la participación de diversos sujetos y con ello implica para el investigador la consideración y responsabilidad respecto de las experiencias de los mismos, por esta razón, se obtuvo la información respecto de los bebés y sus familias a partir del relato de observadores que compartieron la experiencia íntima de presenciar el crecimiento y desarrollo de los vínculos al interior del núcleo familiar de acuerdo al Método de Observación de bebés de Esther Bick. Evitando así la intrusión durante un período tan sensible para los bebés, niños y sus familias, manteniendo así el respeto y consideración que nos proporciona el Método de Observación de bebés al momento de su creación por Esther Bick.

Dado que la información fue aportada mediante entrevistas directas, se construyó consentimientos informados personalizados para los formadores y observadores. Manteniendo la confidencialidad individual de cada uno de los entrevistados, así como de la información entregada por los mismo, puesto que en ocasiones los relatos van acompañados de reflexiones y viñetas sobre los bebés, niños, familias e instituciones implicadas. Se resguarda la intimidad de cada uno de los procesos de observación, así como los datos de las familias observadas por los profesionales.

## 7 ANÁLISIS DE RESULTADOS.

### 7.1 El Método de Observación de bebés: Formación y aplicaciones en Chile.

A modo introductorio y en un intento por situar históricamente el Método de Observación de bebés en Chile, fueron señalados en el capítulo anterior los principales hitos y las instituciones, así como los profesionales asociados a las mismas que se dispusieron a la creación de grupos de formación en este método, además de aquellas que desarrollan aplicaciones del mismo con diversos objetivos. En este capítulo se busca sistematizar y caracterizar las experiencias de formación y aplicación del Método de Observación de bebés en Chile.

#### 7.1.1 Grupos de formación en el Método de Observación de bebés según Esther Bick.

Los espacios de formación en el Método de Observación de bebés en Chile, de acuerdo a la metodología original desarrollada por Esther Bick, corresponden en específico a tres instituciones reconocidas a nivel nacional, por mantener cierta relación con la transmisión de una enseñanza del psicoanálisis de modo tradicional. Al interior de estas tres instituciones, podemos encontrar a expertos que en la actualidad forman a futuros psicoanalistas u otros profesionales psicólogos o del área de la salud, mediante grupos o seminarios que mantienen la metodología tradicional de enseñanza de los seminarios desarrollados por Esther Bick en la Clínica Tavistock en Londres.

A continuación se muestra una pequeña tabla a modo resumen.

1. Tabla: Formación en el Método de Observación de bebés según Esther Bick en Chile.

Espacios del formación en el Método de Observación de bebés según Esther Bick en Chile	
Instituciones	Formación
Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA)	Seminario de Observación de bebés, se constituye como un espacio de aprendizaje para profesionales egresados y titulados de la carrera de Psicología, medicina, enfermería y distintos profesionales de la salud mental y educación que trabajen con niños, adolescentes y sus padres en el ámbito público o privado. Corresponde a una formación específica y no se encuentra dentro de un programa de formación que conduzca a la obtención de un título certificado como psicoanalista. Tiene duración de 1 año, con posibilidad de extenderlo a 2 años.
Asociación Chilena de Psicoanálisis (APCH)	Seminario de Observación de bebés como parte de la formación de psicoanalistas del Instituto, durante el primer año de formación de profesionales con la mención en infancia y adultos. Esta formación es de carácter obligatoria y se desarrolla en el primer año previamente al inicio de la formación psicoanalítica propiamente tal. Tiene la duración de 6 meses.
Sociedad Chilena de Psicoanálisis (ICHPA)	Seminario de Observación de bebés como curso optativo dentro de la formación de psicoanalistas. Corresponde a un curso que puede realizarse en cualquier momento de la formación psicoanalítica. Tiene duración de 1 año.

De la información obtenida a partir de entrevistas realizadas a expertos formadores, así como observadores, se desarrolla la siguiente caracterización de la formación en el Método de Observación de bebés en Chile.

#### *7.1.1.1 Metodología y encuadre.*

La metodología en base a la cual se desarrollan los grupos o seminarios de Observación de bebés según el método de observación de Esther Bick, se constituyen en base a los tres principales momentos de acuerdo al método tradicional: observación, escritura y grupo o seminario.

Previamente al inicio de las observaciones se realiza una *primera entrevista entre el profesional que inicia su formación y sus formadores*. Esta entrevista se encuentra ubicada como parte del inicio de la formación como psicoanalista para el caso de las formaciones específicas, así también en SEPIA se realiza una primera entrevista para conocer al profesional interesado en el desarrollo de esta experiencia.

Luego, se inicia la búsqueda de una familia dispuesta a participar durante un año de la observación de su bebé. En algunas ocasiones es la institución de pertenencia quien facilita el proceso de búsqueda de una familia donde el nacimiento de un bebé sea inminente o reciente, por vía de otras instituciones asociadas; pero lo más frecuente, es que el futuro observador sea quien realice la búsqueda individual de “una mamá” como bien mencionan en gran parte de las entrevistas.

A partir del relato de los entrevistados y de los expertos, es posible ubicar ciertas diferencias en el momento previo a la observación directa del bebé. Mayoritariamente, las instituciones declaran una concordancia con los orígenes del Método de Observación de bebés de acuerdo a los escritos de Esther Bick, donde se busca más bien propender al aprendizaje por vía de la experiencia de conocimiento del bebé al interior del seno familiar, dejando las lecturas teóricas sobre infancia temprana para un momento posterior o simplemente desarrollando la observación sin lecturas de inicio a fin.

Sólo en un espacio de formación se cuenta con un *período de capacitación o período de formación en infancia temprana* previamente a la observación del bebé. Se trataría de un período de lectura donde se establecen ciertos conocimientos mínimos para iniciar la observación del bebé al interior del seno familiar, espacio que es propiciado por el propio supervisor o guía del grupo o seminario.

Posterior a estas reuniones, se realiza una *primera entrevista con la familia o la madre del bebé*, para evaluar la pertinencia de desarrollar la observación al interior de la misma. Además, esta entrevista busca indagar en la existencia de ciertos requisitos mínimos con los que debe contar la familia y la madre para su participación. Se busca, principalmente, una familia con características “ideales”, entendiéndose por ello, que cuenten con un “ambiente protegido” donde no se expresen mayores “necesidades” psíquicas, familiares o de salud del bebé, que puedan conllevar la interrupción de la observación. Lo anterior, en función de sostener el rol del observador en la metodología tradicional, donde no tiene por fin llevar a cabo intervenciones de ningún tipo, sino más bien de disponerse a la formación y aprendizaje a través de la experiencia del bebé durante su primer año de vida, en su entorno familiar. Esta primera entrevista resguarda entonces que la observación se desarrolle únicamente con objetivos formativos, descartando así a aquellas familias que requieran más bien de espacios de psicoterapia u otros apoyos de índole psicológico, médico, social.

Durante este primer período se enfatiza la importancia del compromiso del observador con la familia, así como del observador con el grupo, instalándose así una regularidad como condición necesaria para el desarrollo de tal experiencia. Por otra parte, los observadores empiezan a trabajar con algunos aspectos propios que los conducen a iniciar procesos de análisis personal, dado la potencia emocional que conlleva la experiencia de observar a un bebé durante su primer año de vida, así como a su entorno. El análisis personal es indicado como favorable durante el período de observación tanto por los profesionales expertos, como por los profesionales en formación.

### 7.1.1.2 Observación

La observación se realiza al interior del seno familiar de acuerdo a lo expresado por Esther Bick en la formulación del método tradicional. El encuadre al interior del cual se desarrolla la observación se establece junto a la familia, fijándose un día y horario de encuentro que, idealmente, ha de permanecer a lo largo del período de duración de la observación que, para efectos de la formación, será desde 6 meses a un año, con la posibilidad de extenderse a 2 años en una de las instituciones. La frecuencia es semanal y la duración es de una hora, durante la cual el observador no tomará notas por escrito.

Con respecto al *rol del observador*, las expertas hablan de: “un observador abierto, receptivo, no enjuiciador, compasivo” (Cajdler, González del Riego, Selowsky, & Véliz, 2017), explica una de las formadoras: “el instrumento es la propia mente, la disposición y la atención (...) la receptividad como un quehacer también” (Cajdler, González del Riego, Selowsky, & Véliz, 2017). Para las entrevistadas, el observador ejerce acciones que no son observables en la realidad concreta, pero que corresponden a acciones, “es una acción. Una acción que tiene un efecto que uno ve” (Cajdler, González del Riego, Selowsky, & Véliz, 2017).

Explican que un observador externo puede valorar por medio de sus impresiones la inexistencia de un quehacer en este proceso, mas se trata de un ejercicio inconsciente, que involucra la importancia del pensar y dejarse impactar por las emociones vividas durante la observación -tanto por parte del bebé como de su entorno familiar-, pero logrando contener aquello vivido para luego desarrollarlo por escrito.

Por otra parte, durante la observación, se habla además de un proceso de auto-observación, situando la existencia de procesos psíquicos propios del observador que se ligan a sus propias experiencias de vida, las que pueden o no relacionarse, interferir, propiciar la observación de la experiencia del bebé y su familia. Es por esta razón que en todos los espacios formativos en este método, se habla de la importancia de contar con un espacio de psicoanálisis o psicoterapia que permita conducir los contenidos personales, así como situar en un lugar

externo al trabajo grupal del seminario, esto, con objetivo de potenciar la observación mediante la contratransferencia como una herramienta fundamental del observador.

#### *7.1.1.3 Escritura*

El momento de escritura generalmente se desarrolla de forma estable y permanente al igual que la observación. En general cada grupo sostiene que las notas han de ser tomadas inmediatamente después de observar, o antes de finalizar el día. Deben dar cuenta de lo observado de la forma más detallada posible, incorporando así tres niveles de observación: 1) descripción exhaustiva de lo observado, incorporando el ambiente objetivo, 2) la relación y 3) lo contra-transferencial. Las notas deben ser tomadas previamente al dormir, evitando así la transformación posterior de los contenidos.

Con respecto a los observadores, la escritura parece ser uno de los momentos que genera mayores ansiedades y resistencias. La escritura de las observaciones se realiza sesión a sesión. Las notas tomadas por los observadores, en algunos casos son enviadas a los guías o supervisores a cargo del grupo y a cada uno de los observadores que lo componen, previamente a la reunión de grupo o seminario semanal; en otros casos, se lleva el material impreso al grupo, mas no se hace envío del mismo a los guías o supervisores, ni a los compañeros del seminario por temas de confidencialidad, según manifiestan en una de las instituciones.

#### *7.1.1.4 Seminario o grupo*

Corresponde al tercer momento del método, este se desarrolla una vez por semana, con una duración cercana a una hora, siendo un espacio en el que confluyen los observadores y formadores, estos últimos en el rol de guía, responsable o supervisor del grupo o seminario.

En algunos de los grupos, como anteriormente fue mencionado, las anotaciones son enviadas a los miembros del grupo previamente al encuentro semanal, con la intención de que las mismas sean leídas y trabajadas previamente por cada uno. En otros casos, este material es resguardado por cada uno de los observadores de forma individual, y sólo al momento del encuentro grupal se entregan copias de la observación a comentar, siendo estas retiradas y devueltas al observador al finalizar el trabajo grupal del seminario, estas medidas serían para resguardar la confidencialidad del material.

Una vez en el grupo o seminario, se realiza una lectura exhaustiva de las anotaciones realizadas por el observador que comenta su experiencia de observación. Los responsables del seminario profundizan de acuerdo a lo escrito, incorporando las reflexiones y acuerdos surgidos del espacio.

En una de las instituciones se realiza además una *síntesis* de cada uno de los bebés observados, por otro de los miembros del seminario y que corresponde a uno de los observadores. Este recoge aquellos antecedentes, reflexiones, temáticas revisadas con el grupo sobre un bebé específico, así como sobre el observador que visita a ese bebé, realizando un documento que acumula lo conversado en cada una de las instancias grupales. Esta síntesis tiene por objetivo volver a situar al bebé y observador que se trabajará en el grupo, cada vez que se vuelve a revisar o supervisar la experiencia.

Algunos expertos, se refirieron el grupo como una instancia democrática, donde cada uno de los miembros participa de forma igualitaria. Para los entrevistados, este momento ha de ser uno de los fundamentales, pues constantemente plantean -pese a las diferencias de cada institución-, que, *no habría un observador sin su grupo*. En otros casos, se refieren al espacio con cierta asimetría, donde existiría la figura de un supervisor por sobre la idea de un responsable o guía, en estos casos el grupo también es llamado espacio de supervisión.

### 7.2.1 Aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile.

Las aplicaciones del método realizadas en Chile, se sitúan principalmente al interior de las instituciones que imparten la formación en el método, contando con los profesionales formadores como creadores y participantes activos de los espacios de supervisión.

De las entrevistas realizadas a los profesionales que forman parte de los equipos que realizan aplicaciones del Método de Observación de bebés, así como por la lectura de los escritos y publicaciones que dan cuenta de estas experiencias, se pesquisó un total de cinco aplicaciones activas, las que se detallan en tabla adjunta.

2. Tabla: Aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile.

Aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile	
Instituciones	Aplicaciones
Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA)	En la actualidad no realizan aplicaciones del método de observación de bebés según Esther Bick. Mas han trabajado en conjunto con instituciones que han desarrollado aplicaciones bajo supervisión de SEPIA.
Asociación Chilena de Psicoanálisis (APCH)	Acompañamiento Terapéutico a lactantes prematuros, en la Unidad de Neonatología del Hospital San José. Enmarcado en Programa Chile Crece Contigo (CHCC)
Sociedad Chilena de Psicoanálisis (ICHPA)	Modelo de trabajo psicoterapéutico con Infantes, en Unidad Mínimos del Hospital Barros Luco, con continuación en la Fundación San José que recibe a los bebés en Hogar Santa Bernardita y Casa Belén.

	Observación de bebés en Familias de Acogida Temporal, en conjunto con Fundación San José.
Corporación Casa del Cerro	Dispositivo de Observación y Acompañamiento terapéutico con niños y niñas separados de sus familias y que se encuentran institucionalizados en residencias de protección del Estado. Se realiza en conjunto con Hogares de protección de pre escolares y lactantes.

### 7.2.2 Acompañamiento Terapéutico para lactantes prematuros.

Consiste en un proyecto de acompañamiento terapéutico para lactantes que inicia hace 10 o 15 años en el Hospital San José, a propósito de la fundación del Centro de Estudios de la Temprana Infancia (CETI), encabezado por la Dra. Elena Castro. Aquí se realizan observaciones que posteriormente dan origen al trabajo realizado por el Dr. Eduardo Jaar en el marco de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis como Modelo de trabajo psicoterapéutico con infantes.

Las observaciones se van introduciendo poco a poco como parte del rol del psicólogo del Programa Chile Crece Contigo del Hospital San José. En la actualidad diversos profesionales de distintas áreas desarrollan observaciones al interior de la Unidad de Neonatología, de acuerdo al Método de Observación de bebés, pero con la variación que el observador hace uso de la palabra de manera constante explicando al bebé lo vivido (Veloza, 2018).

Los psicólogos del Programa Chile Crece Contigo asisten de forma permanente a 2 a 3 veces por semana, durante una hora para trabajar con los bebés, hasta que estos egresen de la institución Hospitalaria.

### 7.2.3 Modelo de trabajo psicoterapéutico con Infantes.

Consiste en un proyecto de acompañamiento para infantes que no son reclamados por sus familias de origen, quedando bajo el cuidado del sistema residencial y en situación de *aislamiento afectivo*. En este contexto se procura entregar un *afecto estable y contención psíquica* a partir de la asignación de un profesional psicólogo o psiquiatra seleccionado y con una preparación previa, que asumirá sus cuidados físicos, como sus necesidades emocionales. Esta preparación consiste en cuatro meses de participación en un grupo de infancia temprana con reuniones semanales de 90 minutos y una pasantía en el Servicio de neonatología del hospital (Jaar & Castro, Un modelo de trabajo psicoterapéutico con infantes institucionalizados., 2017).

El Método de Observación de bebés constituye la metodología en base a la cual se construyen los momentos o fases del modelo, pues si bien el terapeuta no sostiene un rol como observador propiamente tal, realiza sesiones que son transcritas de forma detallada que posteriormente son presentadas en un grupo de trabajo. El fin del grupo es contener emocionalmente al terapeuta, la búsqueda de sentido y favorecer la elaboración del material; “el grupo acompaña, sostiene e incentiva la elaboración de la experiencia” (Jaar & Castro, Un modelo de trabajo psicoterapéutico con infantes institucionalizados., 2017, pág. 242).

Con respecto al encuadre del modelo, tiene una frecuencia de al menos una sesión diaria con el bebé, durante los siete días de la semana. La duración, es incierta, pues se adecúa a la situación específica de cada infante, mas va de los 3 a 10 meses de acuerdo a las experiencias anteriores (Jaar & Castro, Un modelo de trabajo psicoterapéutico con infantes institucionalizados., 2017).

El terapeuta confecciona además un “Libro de vida” que reúne imágenes y textos sobre sus orígenes, estadía en los centros asistenciales, hitos de su desarrollo y la conformación del vínculo profesional. Es un documento muy valioso que reúne contenidos biográficos tempranos de este infante y que lo ayudarán a la construcción de su identidad” (Jaar & Castro, Un modelo de trabajo psicoterapéutico con infantes institucionalizados., 2017, pág. 242) .

#### 7.2.4 Aplicación del Método de Observación de bebés en Programa de Familia de Acogida Temporal.

Consiste en una experiencia realizada en el marco de un Programa de Familia de Acogida Temporal. Estas familias acceden a desarrollar el cuidado de un bebé durante un período indefinido, mientras se resuelve su situación judicial, lo que implica incorporar al niño al seno familiar por un período temporal hasta su integración definitiva en una futura familia adoptiva.

El Programa de Familia de Acogida de la Fundación San José cuenta con un acompañamiento terapéutico a cargo de una pareja de profesionales, además de la dupla psicosocial de la Fundación, a estos profesionales se suma un observador. Este último, se incorpora bajo la consigna del Método de Observación de bebés tradicional desarrollado por Esther Bick, permaneciendo en un rol neutral, receptivo a las ansiedades del bebé y del grupo familiar, y en total desconocimiento de los procesos paralelos en desarrollo: el abordaje psicoterapéutico de la familia, las visitas del equipo psico-social de la Fundación y los avatares del proceso judicial en curso” (Jaar & Becerra, 2017).

La aplicación cuenta con los tres momentos del método, los que se mantienen de la misma forma que en el método tradicional: observación, escritura y participación en grupo seminario.

Si bien constituye una aplicación del método tradicional, la variación consiste en la instalación de un observador en un ambiente familiar distinto, puesto que no se trata de una familia en un “ambiente normal” como establece Esther Bick, sino de una familia en la cual el niño o niña permanecerá de forma transitoria.

### 7.2.5 Dispositivo de Observación y Acompañamiento de niños y niñas que se encuentran separados de sus familias e institucionalizados en una residencia de Protección del Estado.

Consiste en una aplicación donde el método de observación de bebés funciona como momento previo, y condición necesaria para desarrollar un acompañamiento terapéutico.

Se trata de un dispositivo de reparación e intervención psicológica que inicia en Casa Catalina (Residencia de protección) durante el año 2007 bajo la dirección de Matías Marchant y el apoyo de los profesionales de Corporación Casa del Cerro. “Fue diseñado con el explícito interés de proporcionar a los niños no sólo la atención y cuidados que requiere un niño pequeño de entre 0 y 6 años, sino también proporcionar una intervención institucional que pudiera ofrecerse como un espacio reparatorio de los daños que implica la separación del niño con su familia de origen y su inclusión en un nuevo hogar que será desconocido para él” (Marchant, 2013, pág. 3)

Actualmente, consta con un seminario al interior de una residencia de protección de lactantes entre 0 y 3 años de edad. Se desarrolla en base a la metodología del Método de Observación de bebés, considerando los tres momentos básicos del mismo. El observador/acompañante asiste una vez por semana, durante una hora a observar al niño en su contexto residencial, la observación se realiza junto a las familias, cuidadoras y profesionales de la institución. Este dispositivo no tiene una duración pre-establecida, pues implica sostener el proceso hasta que el bebé o niño/a sea des-institucionalizado (Marchant, 2014), pero en algunos casos, se ha mantenido luego de la incorporación de los mismos a su familia de origen, extensa o adoptiva. Los parámetros de duración van de los 12 años –en un caso específico- a las 2 semanas, mas la posibilidad de continuar luego del período de institucionalización depende de la demanda familiar explícita de continuidad.

Incorpora además, el desarrollo conjunto de un Libro de Vida, por el observador/acompañante, o cuidador significativo. El Libro de Vida es una herramienta que permite “brindar una reparación psicológica o bien un abordaje de protección y cuidado de

los niños” (Marchant, 2015, pág. 44) que han sido vulnerados en sus derechos y que se encuentran separados de sus familias.

### 7.3 El Método de Observación de bebés y sus efectos según las aplicaciones desarrolladas en Chile.

A partir de entrevistas realizadas a formadores expertos en el Método de Observación de bebés y observadores en contexto de formación, así como participes de aplicaciones desarrolladas en diversos contextos, se obtuvo en base a sus experiencias singulares, así como grupales, información que luego de ser analizada podría dar cuenta de la existencia de efectos producidos a partir del uso del Método de Observación de bebés.

El Método de Observación de bebés según Esther Bick, tenía como objetivo inicial la formación de psicoanalistas, objetivo que se sostiene en el tiempo, pese a las invenciones producidas a partir de su utilización como base de aplicaciones para la formación e intervención.

En Chile las aplicaciones basadas en este método tienen el mismo objetivo, también es utilizado para sustentar la base de dispositivos terapéuticos con bebés, niños en edad pre-escolar y sus familias, como al interior del entorno familiar e institucional del que son parte. Cada uno de estos objetivos fue descubierto a partir de los testimonios entregados por formadores y observadores. Los resultados de esta investigación se presentan como hallazgos a ser discutidos, revisados y sometidos a revisión, puesto que nacen de la discusión con profesionales de diversas instituciones, con ideas y pensamientos distintos sobre el Método de Observación de bebés.

### 7.3.1 Efectos terapéuticos del Método de Observación de bebés.

A partir de la información obtenida, se entenderá como efectos terapéuticos todos aquellos cambios, transformaciones o movimientos producidos en el entorno cercano del bebé que apuntan a destrabar procesos de desarrollo, alivio de ansiedades, mejoramiento de una situación, desaparición de síntomas, etc. Todos estos efectos pueden ser situados, a partir del análisis de lo investigado en esta tesis, en 3 ámbitos diferentes: 1) familia y/o agentes de cuidado; 2) en las instituciones relacionadas a sus cuidados; 3) en el niño propiamente tal y; 4) en relación a los vínculos.

Cabe mencionar que los efectos que a continuación se exponen no fueron buscados al momento de desarrollar el Método de Observación de bebés, ya sea en un contexto formativo, como en aquellas aplicaciones donde es utilizado como parte de diversos dispositivos. Desde sus orígenes el Método de Observación de bebés tiene a la base un interés por la formación y aprendizaje del observador como psicoanalista, no se proponía como un medio para la obtención de fines que favorecieran a las familias y/o cuidadores en el desarrollo de los cuidados tempranos, crianza, maternidad o paternidad, mucho menos, buscando resultados en los bebés observados. Los efectos buscados tenían relación más bien con el aprendizaje del observador respecto del psiquismo infantil y su desarrollo temprano, por esta razón cada uno de los efectos expuestos a continuación, no se desprende a partir de un objetivo previamente establecido por la creadora ni los seguidores del método de Bick.

### 7.3.2 Efectos en el entorno cercano.

Serán comprendidos como aquellos efectos que los observadores manifestaron observar en las familias, cuidadores y/o entorno cercano del niño, ya sea en el caso de niños que se encuentran junto a su núcleo familiar o bajo el cuidado de adultos al interior de instituciones de salud o protección, de acuerdo a las aplicaciones del Método de Observación de bebés consultadas.

a) *Identificación con la función observante.* Corresponde también a uno de los efectos expuestos por Didier Houzel (2008). De acuerdo a lo manifiesto por los observadores, habría una apertura sensible a las manifestaciones del bebé por parte de su entorno cercano, el que se dispone a observar el lenguaje del bebé, sus manifestaciones, incluyendo movimientos, vocalizaciones, entre otras. El desarrollo de esta disponibilidad a la observación del bebé, se incorpora a través de los mecanismos de identificación con el observador. Este último, percibe en las familias un aumento en el interés por su acción de observar los contenidos registrados por el observador, a la vez que acompaña la observación del bebé realizada por la familia o entorno cercano.

*Es como un estar, es como un manera... si bien uno dice pasiva yo creo que es una manera muy activa de estar, de estar presente para otro, hacer registro de, y al final yo pensaba de catectizar procesos, porque al ser testigo uno del desarrollo de un bebé, al final me pasó que la mamá me decía “bueno tú estabas observando y también me motivabas a mí a observar”. (Grupo de formación, Observadora en formación).*

*“porque la cuidadora de trato directo pensaba mucho, el acompañamiento le permitió un espacio donde ella podía pensar cosas que de por sí eran geniales, pero ella podía darle más vueltas todavía, entonces ella también acompañaba el acompañamiento y era acompañada en el acompañamiento, y a su vez ella acompañaba a F el resto de las horas que yo como acompañante no podía estar. ¡Ah!, y el tío del kiosco, y la familia que lo adoptó”. (Aplicación, Acompañante Terapéutica en Hogar de protección para lactantes)*

La función observante incorpora además un proceso de auto-observación, que favorece la reflexión sobre aspectos internos, entre estos, sensaciones, pensamientos, fantasías y ansiedades vividas por el entorno familiar. Estas tienen lugar y poco a poco empiezan a ser más conscientes para quien las percibe, pudiendo posteriormente comunicarlas por vía de la palabra.

*“Viene la C, y me llevaba a ver a su hermano, me contaba cosas de su hermano. Y... me pasaba sus guaguas para que observara a su hermano y sus guaguas también. Yo*

*tuve un efecto para ella también. Y la observé a ella también sin ser ese el objetivo (...) pero mi presencia ayudó mucho a la hija del medio, que además había quedado al medio. Fue un efecto no buscado, intencionado, pero mi presencia le ayudó a tramitar algunas cosas que no sé qué son, pero que tiene que ver con cuidar, qué hacer con las guaguas”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

b) *Disposición a la simbolización de la experiencia.* La disposición a una observación atenta por parte del observador, genera en el entorno una disposición a atender todo tipo de manifestaciones del bebé, así como de los propios miembros de la familia. Así como el bebé, los agentes de cuidado, incluyendo también a los hermanos del bebé, se disponen a la palabra, simbolizando las experiencias propias y del bebé observado. Se disponen a nombrar las vivencias del bebé, incorporando estas en una trama de relación mediante el lenguaje. Esto permite nombrar las experiencias del bebé así como re-nombrar aquellas que con el tiempo se van transformando en nuevas.

*“El efecto es que inmediatamente cuando uno llegaba, surgía la palabra, se ponían a hablar de la J. Uno entraba a esa casa y ya sea el hermano, la mamá o la nana, empezaban a hablar de la J y le empezaban a explicar situaciones a J. Por ejemplo si la mamá se iba triste, la nana le decía a la bebé, pero también porque había un observador ahí, porque la palabra no era porque sí, es porque había un observador que la nana sentía que tenía, que ella tenía que explicarle a la niña que la mamá estaba triste (...) Entonces cuando hay un observador, se le explicaba, había alguien ahí dispuesto a escuchar, y la bebé a recibir las palabras que se dirigían a ella como mediatizado por el observador que estaba ahí.”* (Grupo de formación, Observadora en formación).

c) *Contención psíquica, emocional y acompañamiento.* A través del Método de Observación de bebés, ya sea en su contexto formativo como en el desarrollo de aplicaciones, se puede observar que frente al nacimiento de un bebé como durante los primeros años, las

familias y/o cuidadores deben relacionarse con instituciones médicas y discursos con marcos rígidos para el ejercicio de los cuidados del bebé. Lo que hace distinto al método de las instituciones que portan un saber rígido es que ella abre y permite distintos modos de hacer frente a las ansiedades que despierta cuidar un bebé pequeño, y todo lo anterior redundando en un sentimiento de contención emocional, junto con la aceptación de los distintos modos de ejercer los cuidados.

*“la madre se siente sostenida por el observador, porque él está ahí y no emite opinión. Que es lo que más altera a las madres en condición del nacimiento, es decir, que el otro diga, inseguriza su propio relato, es algo muy potente para ellas, como tener que estar cumpliendo constantemente y eso las perturba, las pone en situación de una doble exigencia, hay que hacer lo que hay que hacer, mudar a la guagua, darle pecho, mudarla, yo creo que tiene que ver con el cuidado, y por otro lado el cómo lo estoy haciendo”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

La receptividad psíquica (Houzel, 2001) del observador, puede favorecer la proyección de fantasías, ansiedades y angustias en torno a la dificultad de los cuidados por parte de los adultos, siendo estos contenidos en el psiquismo del observador, quien podrá ayudar con su presencia al registro y sostenimiento de la experiencia, y luego, a la transformación de los contenidos.

*“En ese sentido yo pienso que la observación tiene efectos en tanto acompaña movimientos psíquicos de la madre, o que estés pensando ese niño va a tener efectos como... porque tú no vas a estar observando cualquier cosa, vas a estar observando sobre lo cual estás pensando y vas a poner ojo ahí y puede que tenga un movimiento en la madre. Entonces para mí si lo habría, en tanto uno acompaña un movimiento psíquico (...) y de pronto dijo... -bueno tal vez la J no quiere comer lo que nosotros comemos”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

Por otra parte, los observadores mencionan que las familias, en específico las madres, manifestaron sentirse acompañadas, contar con otro con quien compartir sus vivencias, así

como en un inicio sentían cierta sensación de intrusión y amenaza frente a la presencia del observador.

*“es una danza entre ella y el bebé pero con alguien más que está sosteniéndola a ella, porque de cierta manera ella te sitúa en un lugar de sostenedor, de decir sí, me está sosteniendo y no está para ayudarme porque ya lo probé (se ríe), ya le puse todas estas trampas y no me dice nada... entonces es una persona confiable que está para acompañarme (...) al sentirse acompañada pero no juzgada, ni sindicada, ni indicada con el dedo, incluso, no sé... como que la guagua llora y uno no la toma, que eso pasa mucho, que la guagua llora y el otro va y se precipita y la toma y eso también es vivido como amenazante para la mamá porque siente que no lo está haciendo bien”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

d) *Reforzar a los padres en su singularidad.* Mediante la presencia de un observador estable al interior del entorno familiar, que permite la expresión singular del entorno – entendiéndose por ello a la familia y/o cuidadores incorporando además a cada uno de los miembros presentes al momento de las observaciones-, libre de juicios respecto de su posición y accionar; se produce una instancia que favorece la emergencia y descubrimiento de la posición, deseos e intereses, así como ejercicio de los cuidados de cada uno de los miembros de la familia respecto del bebé o niño observado.

*“Lo pienso en la J a partir de sus dificultades como con la comida, la mamá hablaba una y otra vez de lo que ella comía, de las cosas que extrañaba de lo que le gustaba, de lo que come, que come lo que come y habló de toda una herencia familiar, toda una transmisión donde de pronto dijo... “bueno tal vez la J no quiere comer lo que nosotros comemos” y a partir de eso dejó de pensar que ella le estaba haciendo daño, sino que agenció a la Jacinta y dejó de tener culpa ella, le dio un gesto de subjetividad, de subjetivación”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

Los observadores detallan a lo largo de las entrevistas la sensación de exigencia vividas por las familias y/o cuidadores por parte de las instituciones de salud, protección, así como los

programas con los que se relacionan directamente y que se vinculan con discursos médicos principalmente, donde el saber a descubrir no logra ser relevado. El permitir instancias donde el saber proviene de los bebés y las familias, releva y potencia entonces las capacidades de cada uno de los adultos respecto del cuidado de los bebés y niños, en una trama histórica.

*“En tanto una madre devorada por su angustia, pudo hacer algo con eso. Estas relaciones imaginarias no dejan de tener efecto en la realidad a partir de mi relación imaginaria con esta madre hubo un efecto en la realidad, donde no dije directamente nada a la madre, pero ella puso algo en mí y yo en ella que permitió un cambio en la relación con su hija. Eso, las relaciones imaginarias tienen efectos en la realidad”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

### 7.3.3 Efectos en el bebé/niño.

Corresponden a los cambios, transformaciones, avances y retrocesos registrados por los observadores, ya sea durante un proceso formativo o aplicaciones del Método de Observación de bebés, en los bebés o niños observados durante un período comprendido que va de los 6 a 30 meses.

a) *El bebé como agente activo en el entorno y de su propia historia.* El bebé es caracterizado como agente transformador, capaz de generar movimientos, sensaciones y emociones en su entorno directo.

*“Eh... bueno el efecto terapéutico número 1 es que se van dando que el bebé al ser mentalizado por otro, al ser inscrito por otro, prestar el pensamiento y ser importante para otro, ya tiene un lugar en el mundo, tiene un lugar de sujeto”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

Sus manifestaciones son reconocidas en el campo del lenguaje como una experiencia viva llena de significado. A partir de lo anterior es posible reconocer al bebé, y con ello a los niños que aún no desarrollan el lenguaje verbal, como agentes participativos del entorno y de su

propia historia, en tanto ya no sólo dependen de los cuidados del adulto, sino que además se les atribuye la capacidad sentir y pensar junto a otros, expresándose de acuerdo a la singularidad que los caracteriza.

*“O sea me ha tocado ver que da la sensación que jugaran, me ha tocado ver que les hablo, que están con los ojitos cerraditos y cuando me quedo en silencio los abren y buscan, y yo les digo como ¡aquí estoy! Y después los cierran de nuevo”. (Grupo de formación, Observadora en formación).*

*“Para mí el acompañamiento con los bebés ha sido la base la observación, porque no tengo otro lenguaje con ella que el cuerpo que habla. Y que habla para jugar, para plantear conflicto, entonces cuando a ella la iban a dar de alta, y que implicaba el traslado a CONIN hizo una pataleta dos días que no quería comer y cerraba activamente la boca” (Aplicación, Acompañante en Unidad de Neonatología)*

El Método de Observación de bebés nos permite entonces reconocer aquellas transmisiones propias del lazo familiar, social, cultural inscritas en su corporalidad y que lo constituyen en su propia particularidad como un sujeto.

*b) Cambios en la corporalidad del bebé.* Los observadores relatan que durante el proceso de observación, los bebés y niños manifiestan mejoras en la condición médica, avances respecto de los hitos del desarrollo emocional y biológico. No se busca plantear que estos avances, así como también retrocesos, se constituyen a partir de una relación causal, puesto que no es posible determinar con exactitud si estos cambios se producen por la única presencia del observador, *no obstante, es necesario hacer notar que este tipo de efectos se suelen reportar en los observadores de bebés.*

*“Yo creo que, la observación agudiza el poder percibir esas cosas como importantes dentro del desarrollo del bebé, de repente creen que estoy un poco loca, pero también dicen ¡guau no me había dado cuenta! Pero pasan cosas particulares, y me he dado cuenta también y creo que es la hipótesis que estamos tratando de trabajar también con el equipo, que el observar y el intervenir a esta edad y en este contexto, de repente*

*estamos viendo la hipótesis que favorece el desarrollo físico en el sentido, y favorece la mejoría médica. Entonces estamos viendo los bebés que están intervenidos o no, si están menos tiempo en el hospital, si tienen una mejoría... finalmente el impacto del trabajo produce algo nuevo". (Aplicación, Acompañante en Unidad de Neonatología).*

Estos cambios o transformaciones también tienen relación con la inscripción de sensaciones corporales y su vinculación con la emocionalidad. En este sentido, poder poner nombre a lo que se siente en el cuerpo y vincularlo a lo que el niño siente y piensa, relacionando la experiencia corporal con la experiencia psíquica.

*"Mis primeras observaciones fueron escuchar... y lo que escuchaba del entorno en el cual estaba F era que él se caía y no lloraba, pero para nadie eso era una pregunta en ese minuto... no era un ¿por qué no llorará?, él hace eso... no llora. A partir de que yo no tenía la historia del niño, como no tenía la historia no podía acudir a una mamá que me dijera... él... cuando nació, recién nacido... cómo era, no lo tenía. Entonces empecé a escuchar que todas las cuidadoras y voluntarias de ese entonces (...) yo decía... no es que este niño no sienta dolor, sino que las manifestaciones de dolor en este niño se muestran de otra forma. Entonces hay algo del dolor que se inscribió de otra manera, algo del dolor en relación con el contacto con el otro que no quiero que me toque, que me hace daño... sin embargo, en mi cuerpo, lo real del cuerpo... no se manifiesta. Entonces ahí fueron mis primeras intervenciones como observadora que dieron paso a mi actuar en la observación, que fue cuando él se caía, en un comienzo hacía gestos, eso era importante... porque cuando él se caía miraba a los demás, y nadie decía algo. Mi respuesta era... alerta, nadie está mirando esto. Entonces mi primer gesto fue mirar la caída y ver que no había nadie que respondiera y F no respondía (...) después se empezó a caer, yo empecé a decirle esto duele, aunque me duela decirle a un niño que esto duele... le tengo que mostrar que le puede doler y vemos qué pasa. Y un día que él se cayó y yo le dije "Au que doloroso" y él fue a tomar mi dedo y se pone mi dedo en el moretón que le salió y cuando mi dedo toca su moretón dice "Uh..." y hace el gesto que yo le venía haciendo*

*como hace 2 meses (...) Y después, mucho tiempo después retomé eso cuando empezó a sufrir las partidas de X (su cuidadora), dije ah... “parece que a ti lo que te duele, es cuando alguien se va”, y esa fue la primera vez que pensé años después, esto es una historización en base a su dolor. Entonces ahí pude pensar mi proto envoltura, mi envoltura, la metabolización y un año y medio después una especie de historización, y por qué pienso que funcionó, porque él la respondió... me acuerdo que esa vez me dijo “Mena” (apodo de la cuidadora), “ah, lo que pasa es que a ti te duele cuando se va la X”. (Aplicación, Acompañante Terapéutica en Hogar de protección para lactantes)*

*“C sacó todos y cada uno de esos objetos y los lanzó, se terminó sacando la polera, estaba tan acalorado de la acción que estaba, sin polera, hacía mucho frío, y termina de sacar la última cosa y hace así... (da un largo suspiro) “ahora hay que ordenar”. Ahora hay que ordenar (aclara). ¿Cachai?, o sea, destruyo pero para poder reubicar las piezas, metáfora de la vida para mí, como te digo, yo trabajo cerca de los niños porque me enseñan mucho. Eso. El permitir, el, la aparición de lo que sea, como, yo creo que eso tiene efectos. O sea, el Carlitos, que me imagino que también te ha pasado que vienen a jugar. Hay efectos terapéuticos, o sea, C no tenía control de esfínter, tenía 4 años y medio y no lo lográbamos (...) y a través de un juego lo fue logrando”. (Aplicación, Acompañante Terapéutica en Hogar de protección para lactantes)*

#### 7.3.4 Efectos en/con/del vínculo.

Corresponden a los cambios, transformaciones y/o movimientos registrados a partir de lo expuesto por los observadores respecto de la relación vincular entre los bebés, sus familias y/o cuidadores, así como sobre sí mismos y los bebés y sus familias.

*a) Desarrollo y sostenimiento de los vínculos.* Partiendo de la base que los vínculos no vienen dados desde el comienzo de la vida, y considerando que este proceso sería un efecto

o consecuencia de diversos factores, es posible decir que la presencia del observador, junto a su capacidad receptiva y disposición a permanecer atento, atestiguando las experiencias del bebé y su familia, conduce a la construcción de un vínculo con el bebé. Este vínculo puede favorecer el desarrollo de otros vínculos, tales como el del cuidador con el niño y viceversa. El observador funcionaría como un tercero capaz de visualizar, evidenciar y con ello sostener aquellas acciones que dan cuenta del desarrollo de un vínculo, mediante la observación, escritura y discusión del material en un grupo o seminario de supervisión.

*“Entonces qué es lo terapéutico, a mí me parece que por un lado el encuadre de este tipo de trabajo favorece que se establezca una relación bien genuina entre el niño y el psicólogo. Una relación de afecto recíproco y genuina, verdadera (...) El bebé se vincula con el observador. Lo va conociendo, reconociendo, y se vincula con él. Mucho más cuando la observación es más larga, dos años, pero un año también. Es un miembro más del entorno de ese niño con el cual establece un vínculo afectivo significativo”.* (Formador/a en el Método de Observación de bebés)

*“Entonces poder compartir esos momentos también, yo quedé con la sensación que para ella fue muy significativo, y me ha tocado topármela en otros ámbitos y siempre con mucho cariño me pregunta cuándo lo puedo ir a ver. Como que se genera un vínculo, a pesar que uno activamente no dice mucho y responde sólo a lo que te preguntan”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

b) *Receptividad frente a los proto-pensamientos.* De acuerdo a los planteamientos propuestos por Rosella Sandri (1994) si alguien es capaz de suscitar tanto sueños o ensueños como es el caso del bebé, no es porque éste no poseería todavía una vida psíquica, sino más bien porque posee proto-pensamientos y proto-fantasmas que esperan ser pensados y fantaseados. Se trata de pensamientos que buscan un pensador. Un bebé está en búsqueda de un pensador que pueda pensar y soñar por él. Lo que ocurre en el grupo de observación es justamente eso. Hay pensamientos libres que circulan y esperan un pensador que pueda acogerlos y pensarlos. (Sandri, L'observation du nourrisson selon Esther Bick, 1994, pág. 21). De acuerdo a esta idea, se podría pensar que los proto-

pensamientos y proto-fantasmas del niño son transmitidos, expresados, y mediante el Método de Observación podrían encontrar un lugar para ser acogidos.

*“¿Qué está pasando que no podemos salir del VAFO? (la entrevistada se refiere a un ventilador de alta frecuencia oscilatoria al cual se encuentra conectada la bebé prematura)?, y dentro de eso, la guagua está como media inquieta y se me ocurrió plantearle desde algún lugar, me imagino que dada la contratransferencia, como lo difícil que es avanzar cuando no se sabe qué te espera. La mayoría tiene a sus papás que los están esperando y los sostienen, les dicen que la abuelita los va a ir a ver, quieren salir adelante para conocer a los hermanos, y esta bebé no tenía nada más que la realidad de la NEO. Entonces lo angustiante que es avanzar así, como no teniendo claridad de nada, la incertidumbre de quién la va a acompañar, que quizás esto se le presentaba intolerable, no sabemos qué va a pasar en el futuro, le hablé un buen rato de eso de la incertidumbre, del miedo y tres días después a la entrega de turno me dicen que la sacaron del ventilador. Y yo había estado en la entrega de turno anterior donde decían “no la podemos ex-tubar, no sé qué pasa, debería poder”, entonces ahí uno dice chuta ¿habrá tenido algún efecto o no el estar ahí observando, problematizar ciertos aspectos que van surgiendo de la misma observación?, lo que te va planteando el entorno”. (Aplicación, Acompañante en Unidad de Neonatología).*

*“El observador es otro continente que contiene a su propio continente, a su madre. Como un juego de muñecas rusas donde una va envolviendo a la otra, y eso yo no puedo creer sino, es terapéutico. Aunque no sea una intervención, aunque no sea una intervención activa tiene un efecto terapéutico para la diada. A nosotros se nos transmitió además, que no éramos participantes, pero que si había situaciones extremas había un cuidado y preocupación ética con cuidado sobre el qué y cómo hacer con esos momentos si empezábamos a ver que se perfilaba algo complejo. Hubo un compañero que tuvo una situación compleja en su observación y fue muy angustiante para todos (...) entre todos ayudamos a hacer una pequeña modificación en su rol de observador, que no consistió en otra cosa que convocar*

*un poco más a la madre para que estuviera presente durante la observación. Generó un cambio (...) se trataba de una chiquita donde pensamos que podían estar instalándose unas defensas de tipo más autista. Fue una modificación mínima que generó cambios en el clima, que estructuró algo y que la observación pudiese continuar (...) él no intervino después, y pudo volver a observar, sólo observar”.* (Grupo de formación, Observadora en formación).

### 7.3.5 Efectos a nivel institucional.

Corresponde a aquellos cambios, transformaciones y/o movimientos registrados por los observadores al interior de las instituciones donde se encontraban los bebés observados, sus familias y/o cuidadores. Estas son percibidas en el manejo de los profesionales.

*a) Sensibilización del equipo profesional.* Se trata de un efecto de conexión con la experiencia de los bebés, niños y sus familias por parte del equipo profesional, al interior de las instituciones hospitalarias, como de protección en las que se desarrollan aplicaciones o desarrollo del Método de Observación de bebés de forma tradicional. El equipo profesional incorpora la sensibilidad de la observación, ya no sólo se guían por protocolos de atención para dirigir sus acciones, puesto que son capaces de valorar ideas y pensamientos propios. Se potencia una actitud creativa y de acuerdo a las necesidades de cada bebé o niño y su familia, en los profesionales. Como se mencionó antes, la observación contribuye al desarrollo de una función observante en los profesionales -de la misma manera que en los padres-, y que puede ser transferida al funcionamiento institucional.

*“creo que tenía que ver con dos cosas: 1) con el niño en sí, con poder significar –son palabras que no usábamos en ese tiempo, insisto-, metabolizar, envolver, historizar, -lo que en verdad se produjo con esta técnica- para ese niño, 2) y para colaborar en la resolución de caso propiamente tal. Porque insisto, el psicólogo de un hogar obvio que tiene un acercamiento y puede conocer la circunstancia y va a trabajar desde lo que versen los discursos que están alrededor, pero es distinto el aporte que hace un acompañante para saber si en verdad, no sé... ese niño llora cuando ve a su mamá”.*  
(Aplicación, Acompañante Terapéutica en Hogar de protección para lactantes)

*“Por ejemplo cuando nosotros estábamos en el Barros Luco (...) al nosotros actuar de una manera con él bebé, los otros -yo me di cuenta de eso-, los otros dejaban de objetualizar al bebé, al menos cuando nosotros estábamos ahí. Yo me di cuenta que, el tema de cómo estos tens o matrones, enfermeras, etc., cuidan a los bebés, se relacionan ya no sólo a la necesidad básica, sino también a las necesidades subjetivas. Hacen un cambio. Al ver ese dispositivo a disposición, en el hospital mismo, que están trabajando psicoterapéuticamente, ahí igual pasa por valorizar su trabajo y llegar por esa posición igual”. (Aplicación, Acompañante en Unidad de Neonatología)*

## 8 DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIONES

### 8.1 El Método de Observación de bebés y sus orígenes.

A partir de la revisión bibliográfica que incorporó el análisis de las principales obras de autores de la línea psicoanalítica que trabajaron con metodologías de observación, la revisión histórica que permitió trazar los orígenes del Método de Observación de bebés y su incorporación en la reflexión de los profesionales en Chile, se construyó un recorrido acompañado de las entrevistas realizadas a expertos y observadores, que condujo a los resultados que anteriormente ya fueron expuestos y que en este apartado, se ponen al servicio de la discusión.

El Método de Observación de bebés desarrollado por Esther Bick (1949) nace a partir del interés por conocer sobre el psiquismo temprano, su desarrollo y características. La breve exposición de los planteamientos de cada uno de los autores que constituyen aquí una base para la reflexión, por su relación con la observación de bebés y niños, nos permite trazar algunas líneas para escribir una historia acerca de los orígenes por el interés de todas aquellas manifestaciones del bebé que podrían aportar a la comprensión de los procesos psíquicos de bebés y niños pequeños.

Mediante la sistematización de la bibliografía e investigaciones, se accedió a una parte de la historia en contextos donde la destrucción y las graves consecuencias de la segunda guerra mundial conllevan una preocupación por el sufrimiento infantil debido a una inmensa cantidad de niños huérfanos, refugiados y que eran acogidos en distintos dispositivos para el resguardo de su integridad física. En este marco, los psicoanalistas estudiados, van a ser los puntos de referencia iniciales para trazar el camino de todo aquello que da origen al Método de Observación de bebés.

Esther Bick introduce la observación como una metodología que incorpora el propio inconsciente, ubicándose éste como un puente para la interacción entre los bebés y sus observadores. De los estudios psicoanalíticos donde el bebé es el protagonista, Melanie Klein

(1952), releva la capacidad de los bebés de manifestar por vía de la conducta, elementos que nos hablan de sus procesos inconscientes. A través de la observación de bebés y niños desarrolla aportaciones para la comprensión del psiquismo infantil, que se traducirá luego en la implementación de una técnica particular, y que marca un hito en el psicoanálisis con niños pequeños.

Son las ideas de Melanie Klein las que funcionan como marco para el surgimiento del Método de Observación de bebés, en tanto este se gesta al interior de la tradición psicoanalítica inglesa que sostiene el interés por los procesos psíquicos tempranos y el desarrollo mental del bebé. Con Rene Spitz (1965) y Anna Freud (1973) surgen las investigaciones con niños afectados por la guerra, en situaciones completamente distintas al setting de la clínica psicoanalítica tradicional. Spitz utiliza la observación para indagar en la importancia de las relaciones intersubjetivas iniciales en el desarrollo del sujeto y los efectos nocivos que puede producir la privación afectiva durante los primeros momentos de la vida en el contexto de la hospitalización y guarderías; Anna Freud preocupada por los niños afectados por la guerra y que habían quedado huérfanos, trabaja al interior de un centro donde, a través de la observación, descubre reacciones patológicas relacionadas con el actuar de cuidadores, y la separación temprana como un acontecimiento traumático para los niños. Para Anna Freud no es la observación en sí misma la que permite estos hallazgos, sino la observación acompañada de la previa preparación psicoanalítica de quien observa. Se requiere de un proceso analítico de lo observado para acceder a la experiencia del infante.

Donald Meltzer (1979) por su parte, fiel al interés de Esther Bick transmitido en los seminarios desarrollados en la Clínica Tavistock y de los cuales fue partícipe, se interesa por el desarrollo de la mente del bebé. Sus aportes a la comprensión del autismo infantil a partir de la observación de bebés, conducen a la formulación de conceptualizaciones respecto de la mente construyendo el concepto de *espacio vital*; Margaret Mahler (1977) menciona que mediante el registro de las conductas observables de las interacciones madre-hijo se pueden obtener indicios de los procesos intrapsíquicos, nos aporta además que, a partir de los 4 meses de vida, un bebé podría dar cuenta de experiencias de separación. John Bowlby (1993), por su parte, incorporando distintas maneras de observación, antecedentes de la biología, etología

y evolución, continúa los estudios referentes a la separación temprana, así como sobre *el apego*, separándose de las ideas que en ése momento se forjaban en una comprensión psicoanalítica, lo que implicó atribuir por ejemplo, que las conductas de apego podrían ser comprendidas como rasgos de la evolución de la especie, razón por la cual la observación en este punto no logra preservar su carácter psicoanalítico, al recuperar más bien descripciones alejadas de la incorporación del inconsciente del observador, gestando la base de las futuras críticas al Método de Observación de bebés por autores como André Green (1992) que sostendrán la invalidez de este método como psicoanalítico. Bion (1974) y Anzieu (1998), aportarán los conceptos que posteriormente encontramos en los observadores de bebés y formadores en este método, para dar cuenta de los procesos psíquicos primarios del bebé y de la madre en relación, la noción de *conteniente* en el caso de Bion y que al mismo tiempo será retomada por Anzieu para hablar de las funciones del *Yo-Piel*, considerando la importancia de las figuras primarias en la constitución del psiquismo infantil serán fundamentales para comprender el ejercicio del observador en tanto propicia un ambiente contenedor.

Cuando Esther Bick creó el Método de Observación de bebés, se propuso aportar a la formación de psicoanalistas incorporando una actividad *no clínica* que buscaba el desarrollo y mejora de las capacidades de los profesionales interesados por el psicoanálisis con niños pequeños. Marta Harris (1976) también participante de sus seminarios, dirá que a través de la observación *se aprende a ser psicoanalista*, incorporando a través de esta reflexión la necesidad de una práctica más allá de la teoría psicoanalítica y que involucra una experiencia vivida en primera persona y que conlleva un aprendizaje invaluable, dice: “si uno no se acerca lo suficiente a la relación como para experimentar su efecto, se perderán muchos detalles y se dañará la calidad del aprendizaje” (Harris, 2012, pág. 65). Algunos de los aprendizajes, además, estarán en torno a la capacidad de frenar el *celo terapéutico*, evitando así la respuesta, controlar la *capacidad negativa* y con ello suspender el juicio de manera provisoria, dejándose impactar por la experiencia de los otros, registrando los detalles, palabras y comportamientos, un “leer entre líneas y discernir la naturaleza de la experiencia que se le transmite o que se evade” (Harris, 2012, pág. 67). Para Harris, la importancia del

trabajo grupal y con ello del intercambio de experiencias en el grupo de discusión, propicia la reflexión respecto de lo observado, la respuesta que se debe dar desde el lugar de observador, así como resolver las confusiones en la reconstrucción retrospectiva. La necesidad del seminario involucra también la capacidad para aprender de la propia contratransferencia, reconocer las sensaciones y pensamientos que conlleva esta actividad. Del observador, dirá entonces que “es importante que se permita sentir, pero necesita pensar acerca de sus sentimientos para contenerse de interpretarlos por sí mismo” (Harris, 2012, pág. 67).

Si bien a lo largo de esta investigación los resultados están abocados en los efectos terapéuticos transmitidos por los entrevistados, existe un relato claro respecto de los aportes del Método de Observación de bebés al ejercicio clínico. De acuerdo a lo manifiesto, los formadores relevan la capacidad de desarrollar una actitud receptiva y empática, además de aprender a contener la expresión de sus deseos, emociones y pensamientos a la espera de la emergencia de estos, de parte de la familia como del bebé. El Método de Observación de bebés como método formativo, en tanto nombra el lugar del observador como *participante y privilegiado*, integra además al psicoanálisis una nueva forma de pensar el trabajo analítico con niños, pues instala la necesidad del análisis de los procesos internos -desde una vertiente más bien inglesa- para comprender los procesos del bebé o niño, integrando además la necesidad de implicarse con el otro y por ello resentir el impacto en el cuerpo como a través del psiquismo de las experiencias del bebé.

El Método de Observación de bebés tiene efectos formativos claros e identificables, que coinciden con las razones que lo originan y que funcionan como un aporte al ejercicio clínico posterior de quienes reciben esta formación. De acuerdo a esto, sólo mencionar que existen investigaciones que dan cuenta de estos aportes, Rosella Sandri (2011), por ejemplo, plantea que “un análisis representa, de alguna manera, una situación de observación, de un tipo particular, en la cual el espacio psíquico del analista, con sus resonancias, es revelador de lo que el paciente está viviendo en su mundo interno” (pág. 87), concluye que el Método de Observación de bebés permite profundizar suficientemente en los significados de las experiencias primitivas de un bebé, permitiendo el desarrollo de una escucha de aquello

denominado *partes-bebé* del paciente adulto. Siendo entonces las capacidades adquiridas por el profesional en la formación en el Método de Observación de bebés, las que posibilitarían este tipo de comprensión y posicionamiento al momento del trabajo clínico con pacientes adultos.

## 8.2 El Método de Observación y sus aplicaciones en Chile.

Mediante los relatos de los entrevistados, que en este momento continúan sosteniendo los espacios de formación y las aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile, se reconstruyó una historia que por desavenencias del pasado condujeron a la separación y constitución de diversos espacios formativos al interior de las diferentes instituciones psicoanalíticas en Chile. La institución psicoanalítica más antigua en Chile corresponde a la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH), luego, le sigue la constitución de la Sociedad Chilena de Psicoanálisis (ICHPA) y la Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA), todas estas, instituciones que trabajan con el Método de Observación de bebés.

Las primeras observaciones de bebés en Chile, nacen alrededor de 1970 en la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH), de la mirada atenta de Erika Bondiek. Ésta, asistió a supervisiones con Esther Bick en la Clínica Tavistock y mantuvo una comunicación directa con la misma. En Chile, la influencia respecto del estudio de los bebés proviene directamente desde Inglaterra, siendo a través de Erika Bondiek que se documenta una primera experiencia de observación, seguida en la actualidad por la Dra. Elena Castro en la APCH, quien trabajó junto a Erika Bondiek y un grupo de mujeres psicoanalistas que se interesan por profundizar sobre infancia.

Durante la misma década, Josefina González del Riego, dentro de un grupo de trabajo que realizaba su labor en el Hospital Luis Calvo Mackenna, obtiene una beca para continuar su formación en la Clínica Tavistock en Inglaterra, período del cual participa de los seminarios junto a Martha Harris, Margaret Rustin, Donald Meltzer y John Bowlby. Actualmente, es una de las miembros fundadoras de SEPIA, donde se forma a otros profesionales en el Método

de Observación de bebés, sin por ello hacer de estos aprendizajes parte de una formación en psicoanálisis que propenda a la obtención de un título psicoanalítico tal como se realiza en la asociación más tradicional del psicoanálisis.

Ambas forman grupos de formación en este Método, participando de espacios comunes en algunas ocasiones, hasta la creación de SEPIA. La Sociedad Chilena de Psicoanálisis (ICHPA), constituye años después, un grupo de trabajo con bebés encabezado por Eduardo Jaar, quien se formó directamente con la Dra. Elena Castro, compartiendo hasta hoy espacios conjuntos. Con el paso de los años, este grupo de trabajo con bebés se hace parte de la formación para psicoanalistas del ICHPA, incorporándose algunas variaciones, condición de posibilidad para la generación de aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile. De las aplicaciones desarrolladas, es importante mencionar que en los inicios el interés por los niños que permanecen hospitalizados en instituciones de salud es el foco de las observaciones realizadas en este marco.

Paralelamente, en el Hospital Exequiel González Cortés, el interés por trabajar con niños prematuros y estudiar el origen de los trastornos psíquicos, conduce a un equipo de profesionales, entre ellos Matías Marchant quien actualmente es director de la Corporación Casa del Cerro, a interiorizarse en el Método de Observación de bebés. De aquí se producen experiencias de observación enmarcadas en cursos en la Escuela de Psicología de la Universidad Diego Portales, y posteriormente, como parte de la formación profesional de estudiantes de psicología en el marco de sus prácticas profesionales. Aquí, inician las aplicaciones desarrolladas en instituciones de protección del Estado, partiendo en un hogar para pre-escolares en el año 2006.

Los actuales formadores en este Método, mencionan que sus intereses iniciales tenían que ver más bien con conocer y acercarse más a las experiencias infantiles, teniendo en cuenta que en ese momento eran escasos los espacios para la formación en infancia y psicoanálisis. Cada uno de ellos releva las preguntas que surgían en torno al trabajo clínico con niños pequeños y cómo éstas preguntas movilizaron hacia el estudio de los mismos mediante el descubrimiento del Método de Observación de bebés. Por una parte, se puede observar una línea de interés marcada por las influencias inglesas, donde la importancia de observar a los

bebés aporta al conocimiento del psiquismo infantil, el desarrollo de la mente, manteniendo la idea inicial de ser un aporte para la formación psicoanalítica de los profesionales, con una lógica más bien tradicional; por otra parte, se puede observar una línea más bien francesa, donde el estudio de los niños parte del interés por los efectos de la palabra en bebés y niños pequeños, además de los orígenes de la psicopatología infantil que conducen a severos trastornos psíquicos.

El Método de Observación de bebés tiene menos de 50 años en Chile, los profesionales que guiaron los espacios de formación, y que poco a poco fueron transmitiendo la importancia y los aportes del mismo, favorecieron la creación de aplicaciones terapéuticas recientes y centradas en el medio institucional. En la actualidad, se encuentran participando activamente en la creación de nuevos dispositivos basados en esta metodología, reuniéndose en espacios de reflexión clínica, académica, así como de intercambio de experiencias con otros países donde se trabaja con bebés, no sólo bajo la premisa del ser psicoanalista, sino también incorporando a la psicología en este medio.

Ya revisados los lugares de formación, el recorrido continúa con las aplicaciones que actualmente se llevan a cabo en Chile. Estas fueron conocidas a través de entrevistas a expertos responsables del sostenimiento de los grupos o seminarios de supervisión, y profesionales que desarrollaron la observación de bebés y niños. Cada uno de los entrevistados insistió en hablar de la *experiencia* que esto implicó para sí mismos en el sentido del aprendizaje personal que implica el encuentro con un bebé, de la potencia que implica el disponerse a resentir lo que ocurre en el entorno familiar y aquello que el bebé comunica y produce con sus manifestaciones catalogadas como *pre-verbales*.

El Método tradicional desarrollado por Esther Bick, propone la observación de un bebé en el ambiente familiar, en lo posible al interior de una familia nuclear sin mayores problemáticas sociales y emocionales, puesto que no se busca el cumplimiento de metas u objetivos en función de acompañar procesos psíquicos del bebé o la familia. La observación buscaba, como se planteó anteriormente, potenciar el desarrollo de ciertas capacidades para el futuro ejercicio de la clínica, razón por la cual el aprendizaje se obtiene a partir de la experiencia

práctica que implica la observación de un bebé durante sus dos primeros años de vida, y que en Chile, va de los 6 meses a 1 año.

Las aplicaciones del Método en Chile nacen, curiosamente, en instituciones donde la familia no logra sostener su presencia de manera permanente y estable. Las primeras aplicaciones se sitúan en: 1) Unidades de Neonatología y 2) Hogares de Protección para lactantes.

- 1) Con respecto a las Unidades de Neonatología, el impulso movilizador de quienes originaron estas aplicaciones se relaciona con los intereses iniciales del Método de Observación de bebés en Chile, funcionando en el primer caso como una herramienta para conocer el desarrollo psíquico temprano en instituciones hospitalarias, donde los niños se encuentran expuestos a carencias afectivas dada la ausencia de vínculos significativos. En este caso, se desarrollan aplicaciones que propenden al establecimiento de un vínculo continuo en el tiempo y que perdure durante el periodo que el niño permanezca hospitalizado a causa del retiro de sus padres o ausencia de una red familiar que pueda ejercer sus cuidados. El observador ya no se encuentra al interior de la familia, sino más bien al interior de la institución hospitalaria; se modifica el encuadre tradicional, incorporando al observador como figura significativa que va a ejercer los cuidados básicos ya sea en términos de necesidades físicas como psíquicas del niño durante su internación.
- 2) Por otro lado, en las aplicaciones del Método de Observación de bebés en Hogares de protección para lactantes, insta al observador a posicionarse como un testigo de las experiencias de bebés y niños pequeños que se encuentran separados de sus familias de origen por una orden de Tribunal, a raíz de la vulneración de sus derechos fundamentales. Se busca mediante la presencia del observador resguardar el derecho de los niños a tener acceso y sostener la propia identidad mediante la construcción del Libro de Vida, que funciona como un continente de las experiencias vividas por el niño durante el período que permanezca bajo institucionalización. Paralelamente se desarrolla una observación que sostendrá posteriormente las intervenciones terapéuticas dirigidas al niño, la familia, cuidadores e institución.

Las aplicaciones de Método de Observación de bebés en Chile, si hacemos memoria, guardan ciertas similitudes con las primeras experiencias de observación psicoanalítica realizadas en contextos de guerra, donde inician los estudios sobre el psiquismo infantil y los efectos de las separaciones tempranas. Parece ser que las separaciones, así como las pérdidas que conllevan estas experiencias en un momento tan inicial de la vida, han sido momentos significativos, y con ello, se ha propiciado el avance en la creación de dispositivos terapéuticos con niños que aún no han desarrollado el lenguaje verbal. Instalando una preocupación por los bebés, pero que en el caso específico de Chile, incorpora una responsabilidad ética que se puede observar en los dispositivos que buscan resguardar la memoria de los niños.

De alguna manera, las aplicaciones del Método de Observación de bebés en Chile están insertas en aquellos lugares donde los bebés, niños y familias están expuestos a la precariedad, producto de la falta de garantía sociales, donde los avances en términos de preservar los derechos fundamentales se trasgreden día a día. Como razones suficientes para generar un movimiento en el observador del Método tradicional interesado por el desarrollo del psiquismo infantil y la formación psicoanalítica, se producen aplicaciones donde el observador se muestra mucho más implicado, desarrollando intervenciones que propenden al sostenimiento de los vínculos familiares, sociales, culturales afectados por el funcionamiento institucional que se caracteriza por una situación de grave deprivación afectiva.

### 8.3 El Método de Observación de bebés: Efectos terapéuticos.

De acuerdo a las experiencias revisadas, reconstruidas en base a los relatos de quienes se proponen incorporar a los bebés y con ellos diseñar propuestas de trabajo terapéutico, que además incorporan a sus familias e instituciones responsables de sus cuidados, se obtuvo importantes aportes que permiten responder a la pregunta inicial que origina esta investigación, y que nos permite analizar los efectos terapéuticos producidos a partir del Método de Observación de bebés realizado como parte de un proceso formativo y sus aplicaciones en contextos diferentes al contexto formativo inicial formulado por Esther Bick.

El Método de Observación de bebés, no se plantea previamente, en ninguna de sus formas, la consecución de un efecto: puesto que al iniciar la observación de un bebé, no existe una propuesta previa de objetivo a alcanzar. Los expertos y observadores nombran como *experiencia* el recorrido que implica observar a un bebé, experiencia que se construye para todos los observadores, a partir del establecimiento de un *vínculo* inédito con el bebé observado. El Método no busca que el observador y el bebé establezcan un vínculo, pero suele aparecer como un emergente de las entrevistas, que sin desearlo necesariamente, este vínculo bebé-observador se produce.

El reconocimiento de la experiencia del niño, mediante la capacidad del observador de recibir y resentir sus manifestaciones psíquicas, en el proceso de acompañar su desarrollo, así como sus primeras vivencias en la relación con el mundo, generan un lazo que se vuelve difícil de explicar mediante palabra o teorización para los observadores. Del análisis realizado, cabe decir que la presencia estable, el pensamiento permanente, la escritura e interacción con un grupo que se interesa por las vivencias del bebé, junto a los contenidos contratransferenciales del observador, permiten que las manifestaciones del bebé empiecen a inscribirse en un lenguaje compartido, permite que otros puedan comprender lo que quiere decir a través de sus gestos, miradas, movimientos, etc.

El primer efecto de la experiencia de observación y que actúa como condición de posibilidad para la emergencia de los efectos terapéuticos, corresponde al *establecimiento de un vínculo niño-observador*, este hallazgo nos permite reflexionar en torno al origen de los vínculos en los inicios de la vida. Tomando las palabras de uno de los entrevistados, podemos pensar que *los vínculos no vienen dados de antemano*, sino que se construyen. Partiendo de esta base, retomar que los efectos terapéuticos no fueron establecidos a priori, la sistematización de las experiencias nacionales y la revisión de las publicaciones permite concluir que si bien existen efectos, estos no se exponen como el resultado de un trabajo que tenía un fin previamente establecido. En este sentido, la implementación de un método que se sustenta en la observación desde una perspectiva psicoanalítica, continúa siendo fiel a la propuesta analítica Freudiana (1896), pues “el efecto terapéutico del análisis se demora si uno no ha penetrado tan lejos” (pág. 153), los efectos o beneficios “son consecuencia de un trabajo que espera y

acompaña al sujeto en su análisis, creando las condiciones para que algo se produzca” (Luale & Bachmann, 2009, pág. 106).

La metodología de observación psicoanalítica ayuda a la construcción de un espacio transicional donde aspectos internos como externos pueden interactuar, propiciando la emergencia de la fantasía, así como lo que Sandri llama *proto-pensamientos* del bebé, que intentan alojarse en el pensamiento de los adultos que desarrollan su cuidado en búsqueda de una inscripción posible. La instalación de un espacio similar al que se produce cuando un niño juega en compañía de otro, donde las proyecciones se apoyan en la presencia de alguien capaz de recibir y resguardar a modo de continente estos contenidos que aún no alcanzan palabra verbal, instala una oportunidad para la expresión sincera de las vivencias por las que atraviesan los adultos al momento de cuidar de un niño pequeño en un espacio de confianza, libre de juicios, capaz de retener estos contenidos hasta ser nombrados por vía del lenguaje verbal.

Nombrar los pensamientos, inscribirlos en el lenguaje, propicia su intercambio y reflexión con otros en un medio de reciprocidad, donde los saberes provenientes de las familias pueden ser re-pensados, así como validados. En este sentido, el Método de Observación de bebés, a diferencia de las intervenciones psicoeducativas, no busca el entrenamiento de habilidades o capacidades esperables en las familias, sino más bien, facilita un espacio para la creación y descubrimiento de lo que implica ejercer los cuidados y vincularse con un bebé o un niño pequeño, dando espacio a los aspectos de la propia historia. Como bien plantea Martha Harris (1976) “el proceso de encontrarse uno al otro no puede apresurarse por una intervención activa o por la enseñanza de terceros” (pág. 72) podríamos reflexionar más bien que se da de acuerdo a los ritmos de cada uno de los sujetos implicados en esa relación.

Considerar esta reflexión para la evaluación de programas sociales que intervienen con niños y sus familias, podría generar un cambio desde la lógica del control social, hacia la construcción de métodos más participativos, ya sea en instituciones hospitalarias o de protección, como las revisadas a lo largo del recorrido por las experiencias de aplicación del Método de Observación de bebés desarrolladas en Chile.

El registro comunicado por los observadores sobre los procesos de desarrollo de los bebés y niños observados y acompañados en el marco de las aplicaciones, incorpora la valoración de los procesos del niño de acuerdo a sus propios ritmos y los de sus familias, donde los hitos del desarrollo propuestos por la psicología no son sino mirados en relación con el desarrollo psíquico y emocional, considerando el contexto social, cultural e intergeneracional en que se encuentra. Si bien los observadores comunican que frente a manifestaciones de dificultad observadas en los bebés, han realizado pequeñas intervenciones (que buscaban aproximar a la madre a la observación de las manifestaciones del bebé junto al observador, por ejemplo), no se busca que el bebé se desarrolle de acuerdo a una pauta de hitos específicos y esperables para su edad.

Esta disponibilidad a tolerar las diferencias y considerar su singularidad, podría ser una aportación interesante para reflexionar sobre las actividades de estimulación precoz, que muchas veces tienden a generalizar los procesos de desarrollo en la infancia sin considerar la singularidad de cada niño, así como patologizar aquellos avances que se alejan de lo establecido por las disciplinas médicas y psicológicas. Así también, esta metodología puede apoyar a la detección temprana de indicadores que dan cuenta de un funcionamiento que requiere de un trabajo oportuno, tanto en el caso de los bebés como de los adultos que los cuidan, mediante intervenciones adecuadas a la singularidad de cada niño y su familia.

El Método de Observación de bebés tradicional se realizaba al interior del núcleo familiar, el observador se hacía parte de la vida familiar al momento de visitar al bebé, en ese contexto, el bebé se desarrollaba contando con figuras estables y permanentes que llevaban a cabo sus cuidados y asistían el desarrollo psíquico y emocional desde los inicios de la vida del bebé. Las aplicaciones revisadas y analizadas y que actualmente se mantienen vigentes en Chile, implican la observación de bebés o niños que se encuentran al cuidado de instituciones, y por ende, de personas que suelen cambiar con frecuencia o que tienen bajo su cuidado a otros niños. A través de los relatos obtenidos se puede aseverar que existen consecuencias en los bebés y niños que se encuentran al cuidado de estas instituciones, pues se ven expuestos a un daño permanente, que se produce en lo cotidiano, generando marcas observables en su psiquismo, así como en el desarrollo de su identidad. Dada las dificultades institucionales

que van desde la urgencia a la que se ven enfrentadas en el día a día, hasta el agotamiento profesional, se vuelve de alta complejidad la valoración de los bebés y niños como sujetos activos en el entorno, con necesidades propias, singulares y que dependerán de sus propias características así como de sus familias.

También es posible decir que el Método de Observación de bebés aplicado con bebés y niños que se encuentran en instituciones, puede producir un movimiento reflexivo a nivel de los grupos humanos que trabajan en estos ámbitos, empiezan a valorar la existencia de una sensibilidad en los niños como sujetos que escuchan y observan lo que ocurre a su alrededor, que sienten, piensan y desean. El Método de Observación de bebés puede aportar a la reflexión sobre el niño y su familia, sobre el rol del profesional encargado de los cuidados, incorporando además a cada uno de los miembros de la institución que intervienen de forma directa o no, generando una transformación en la cultura institucional. Se produciría un efecto humanizador del entorno, es decir más sensible y receptivo a sus particularidades.

En Chile, el Método de Observación de bebés nace del interés por la infancia temprana. Incorporándose en primera instancia en la formación de psicoanalistas, de la misma forma que Esther Bick lo propone en Inglaterra, como parte de la formación en las escuelas psicoanalíticas chilenas y otros espacios donde prima la comprensión psicoanalítica del sujeto. Posteriormente, se van produciendo aperturas en estas instituciones, así como el Método va apareciendo en otros espacios abiertos al diálogo transdisciplinar con profesionales que ya no sólo forman parte del psicoanálisis, sino de la salud, educación y que trabajan con infancia temprana, así como a las familias y otros miembros.

Observar a un bebé, luego del todo el desarrollo que hemos intentado esbozar aquí, implica una experiencia para la cual se requiere de una importante y larga preparación. Esther Bick planteaba la sensación del bebé al nacer, utilizando la metáfora del *astronauta lanzado al espacio sin su traje espacial*; un observador, está también expuesto y a la vez dispuesto a una experiencia de este tipo, desconocida, inaprehensible e impredecible, pues sólo el encuentro y su capacidad para resentir y percibir por medio del inconsciente, le permitirá acceder a una parte de lo que el bebé intenta comunicar. Observar a un bebé no puede ser a solas, requiere de un sostén grupal que pueda recoger los contenidos que suelen aparecer, las emociones que

se sienten y resienten cuando golpean en el cuerpo y mente del observador a modo de palabras que buscan tener un continente verbal.

Para finalizar, sólo queda decir que se espera en el futuro puedan desarrollarse nuevas investigaciones que aporten nuevas miradas y reflexiones, , respecto de las aplicaciones del Método de Observación de bebés y sus contribuciones, pues en la actualidad constituyen un interés que comienza a tener nuevas horizontes de aplicabilidad.

## 9 REFERENCIAS

- AIDOB. (29 de Julio de 2017). *Association Internationale pour le developpement de L'Observation du bebe selon Bick*. Obtenido de Association Internationale pour le developpement de L'Observation du bebe selon Bick: <http://www.aidobb.org>
- ALOB. (29 de Julio de 2017). *Asociación Latinoamericana de Observación de Bebés*. Obtenido de Asociación Latinoamericana de Observación de Bebés: <http://www.observaciondebebes.com/historia/>
- Anzieu, D. (1998). *El Yo-Piel*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Anzieu, D. (1998). *Los continentes de pensamiento*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones de la flor.
- Bakalar, N. (2012). Contención de la ansiedad en la unidad de cuidados intensivos. En J. Magagna, & C. Juárez, *Observación de bebés. El método de la clínica Tavistock*. (págs. 215-246). México: PAIDOS.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid, España: AKAL.
- Bick, E. (1964). Notas sobre la observación de Infantes en la Formación Psicoanalítica. En J. Magagna, & C. Juárez, *Observación de bebés. El método Esther Bick de la Clínica Tavistock*. (págs. 23-41). México: PAIDOS.
- Bion, W. (1974). *Atención e Interpretación*. Buenos Aires: PAIDOS.
- Botero, H. (2008). ¿Qué es la observación de bebés? Algunas consideraciones. *Psicoanálisis XX* (2), 103-124.
- Bowlby, J. (1920). *Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata .
- Bowlby, J. (1993). *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós.

- Cajdler, B., González del Riego, J., Selowsky, E., & Véliz, A. (03 de 05 de 2017). Entrevista a expertas equipo directivo Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia (SEPIA). (V. Ávila, Entrevistador)
- Calil Jabur, P. d. (3 de Mayo de 2018). *Federacao brasileira de psicanálise*. Obtenido de Federacao brasileira de psicanálise: <http://www.febrapsi.org/publicacoes/biografias/donald-meltzer/>
- Cardenal, M., & Berta, V. (2012). Creación de un tiempo especial para los pediatras que observan bebés. En J. Magagna, & C. Juárez, *Observación de bebés. El método de la clínica Tavistock*. (págs. 247-263). México: PAIDOS.
- Castro, E. (04 de 05 de 2017). Entrevista a experta Asociación Psicoanalítica de Chile. (V. Ávila, Entrevistador)
- Chabert, C. (1999). *Didier Anzieu. Vida y pensamiento psicoanalítico*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Chaussecourte, P. (2006). Observation et psychanalyse: controverses autour de l'observation des nourrissons. *Perspectives Psy*, 45(3), 274-288. Recuperado el 07 de 04 de 2018, de <https://www.cairn.info/revue-perspectives-psy-2006-3-page-274.htm>
- Corporación Casa del Cerro. (14 de 11 de 2018). *www.casadelcerro.cl*. Obtenido de [www.casadelcerro.cl](http://www.casadelcerro.cl): <http://www.casadelcerro.cl/acerca-de-nosotros/historia/>
- Fendrik, S. (2004). *Psicoanalistas de niños: La verdadera historia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- FEPAL. (01 de Diciembre de 2018). *Federación Psicoanalítica de América Latina*. Obtenido de Federación Psicoanalítica de América Latina: <http://fepal.org/3924-2/>
- Freud, A. (1973). *Normalidad y patología en la niñez*. Argentina: Paidós.
- Freud, S. (1896). La herencia y la etiología de las neurosis. En S. Freud, *Obras completas* (pág. Tomo III). Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (1920). Más allá del principio del placer. En S. Freud, *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giménez, G. (2012). El problema de la generalización en los estudios de caso. *Cultura y representaciones sociales.*, 40-62.
- Green, A. (1992). A propos de l'observation des bébés. Une interview d'André Green par Pierre Geissmann. *Journal de la Psychanalyse de l'Enfant*, 133-153.
- Guzmán, E. (1973). Algunas reflexiones surgidas de observaciones de la relación materno-infantil temprana . *Revista Chilena de Psiconálisis*, 5-23.
- Harris, M. (2012). Contribución de la Observación de la interacción madre-infante. El modelo Tavistock. En J. Magagna, & C. Juárez, *Observación de bebés. El método Esther Bick de la Clínica Tavistock* (págs. 62-78). México: Paidós.
- Heredia, O. (1989). Konrad Lorenz (1903-1989). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 21(2), 279-287.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hinshelwood, R. D. (1989). *Diccionario del pensamiento kleiniano*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Houzel, D. (2001). Aplicación terapéutica de la observación de lactantes en psiquiatría infantil. *Revista Internacional de la Observación de lactantes*, 75-89.
- Houzel, D. (2008). Les applications préventives et thérapeutiques de la méthode d'Esther Bick. En P. Delion, *La méthode d'observation des bébés selon Esther Bick* (págs. 81-93). Toulouse, France: Érès.
- Houzel, D. (2011). Los cuatro niveles de observación en el método de Esther Bick. *Revista de Psicoanálisis*, 68(2/3), 495-506.

- Huberman, C., & Rodríguez, A. (1997). *Observación de lactantes. Signos de alarma en el primer año de vida. Autismo precoz. Detección y tratamiento*. Buenos Aires: Kargieman.
- Jaar, E. (15 de 05 de 2015). Entrevista a experto en Sociedad Chilena de Psicoanálisis. (V. Ávila, Entrevistador)
- Jaar, E., & Castro, E. (2017). Un modelo de trabajo psicoterapéutico con infantes institucionalizados. *Infant Observation*, 238-248.
- Juárez, C. (02 de 11 de 2017). Observación de bebés según el Método Esther Bick de la Clínica Tavistock. En Sandri, R., (Presidenta) X Congresso internazionale sull'infant observation secondo Esther Bick e sulle sue applicazioni. Llevado a cabo en la Association Internationale pour le Développement de l'Observation du Bébé selon Bick (AIDOB), Torino, Italia.
- Klein, M. (1975). *Amor, culpa y reparación*. Barcelona: Paidós.
- Klein, M. (1988). *Envidia y gratitud*. Barcelona: Paidós.
- Krumpoek, G. (15 de 11 de 2018). Entrevista a observadora SEPIA/Casa del Cerro. (V. Ávila, Entrevistador)
- Lorenz, K. (1949). *El anillo del rey Salomón (Hablaban con las bestias, los peces, y los pájaros)*. Barcelona: Labor.
- Luale, L., & Bachmann, R. (2009). Consideraciones sobre los "Efectos terapéuticos" en S. Freud y J. Lacan. *Anuario de investigaciones*, XVI, 97-106.
- Magagna, J., & Veille, M. S. (2012). *El niño en silencio. La comunicación más allá de las palabras*. Londres, Inglaterra: Karnac.
- Mahler, M., Pine, F., & Bergman, A. (1977). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires: Marymar.
- Marchant, M. (22 de Noviembre de 2013). *Metabolizar, envolver e historizar. Comunicación de los resultados de una investigación sobre el trabajo de acompañamiento terapéutico con niños que viven institucionalizados*. Obtenido de Scribd:

<https://es.scribd.com/document/132695332/Metabolizacion-envoltura-e-historizacion-en-el-acompanamiento-terapeutico>

- Marchant, M. (2014). *Vínculo y Memoria. Acompañamiento terapéutico con niños internados*. Santiago: Cuarto Propio.
- Marchant, M. (2015). *El Libro de Vida: Un lugar para la memoria*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Marchant, M. (12 de 12 de 2016). Entrevista a experto director Corporación Casa del Cerro. (V. Ávila, Entrevistador)
- Meltzer, D. (1979). *Exploración del autismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Minsky, R. (1998). *Psicoanálisis y cultura: estados de ánimo contemporáneos*. Valencia: Frónesis.
- Pérez de Plá, E. (2012). El niño de los espantos. Implementación del método Bick en la investigación, prevención e intervención temprana. En J. Magagna, & C. Juárez, *Observación de bebés. El método Esther Bick de la clínica Tavistock* (págs. 264-305). México: PAIDOS.
- Sánchez-Barranco Ruiz, A., & Vallejo Orellana, R. (2004). Melanie Klein, una princesa que creó su propio reino. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 117-136.
- Sandri, R. (1994). L'observation du nourrisson selon Esther Bick. En R. Sandri, G. Ferrara, L. d. Bick, G. Hagg, D. Houzel, P. Lafforgue, . . . C. Legrand, *L'observation du nourrisson selon Esther Bick et ses applications* (págs. 17-22). Lyon: Césura Lyon Edition.
- Sandri, R. (1998). *Penser avec les bébés. Parcours, réflexions à partir de l'observation du bébé selon Esther Bick*. Ramonville-Saint-Agne: Érès.
- Sandri, R. (2011). La observación en la situación analítica. *Psicoanálisis XXIII, I*, 87-92.
- Segal, H. (2003). *Introducción a la obra de Melanie Klein*. Buenos Aires: Paidós.

- Silva, C. (22 de 11 de 2018). Entrevista a observadora APCH. (V. Ávila, Entrevistador)  
Sociedad de Estudios Psicoanalíticos de la Infancia y Adolescencia. (14 de 11 de 2018).  
[www.sepiachile.cl](http://www.sepiachile.cl). Obtenido de [www.sepiachile.cl](http://www.sepiachile.cl):  
<http://www.sepiachile.cl/quienes-somos.html>
- Spitz, R. (1965). *El primer año de vida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Veloza, F. (15 de 11 de 2018). Entrevista a observadora SEPIA. (V. Ávila, Entrevistador)
- Winkler, M. I. (2007). *Pioneras sin documentos. Mujeres en Psicología*. Santiago: LOM Ediciones.
- Youel, B. (2012). Observación de Infantes para dar voz a los bebés en los Juzgados Familiares. En J. Magagna, & C. Juárez, *Observación de bebés. Metodo Esther Bick de la clínica Tavistock*. (págs. 306-324). México: PAIDOS.

## 10 ANEXOS

### 10.1 Entrevistas a expertos

#### Pauta de entrevista a expertos (individual y grupal).

Finalidad de la entrevista: Conocer sobre qué base se ha entendido el método de Observación en su aplicación, en ese sentido, ¿sólo como parte de la formación de analistas?, ¿Cuándo se produce el paso de un método de formación de analistas al desarrollo de aplicaciones terapéuticas?

Saber si en Chile existen experiencias de aplicación terapéutica.

En primera instancia identificar si hay profesionales que conozcan aplicaciones terapéuticas del método de Observación de Bebés.

Nombre/s:

Profesión/estudios/años de ejercicio:

Institución a la que está asociado/participa:

#### Formación

1. ¿Cómo conocieron este método?
2. ¿Qué les interesó?
3. ¿Hay algo del contexto histórico, social Chileno que se pueda ligar al surgimiento de la Observación de bebés?
4. Centrándonos en el proceso formativo, ¿Cómo se especializaron o cómo fue el entrenamiento en este método?

5. A propósito de lo anterior,
  - a. ¿Cómo se desarrollaba el método de observación de bebés en el caso de específico de la formación? Si pudiesen caracterizar los momentos de:
    - Observación.
    - De supervisión.
    - De un grupo o seminario.
6. ¿Existe alguna distinción entre enfoques, o paradigmas dentro del mismo método? (¿qué autores trabajas o te permiten su comprensión?, ¿Hay alguna diferencia en la aplicación del método de observación de bebés?)

Sobre su quehacer profesional y formación de otros profesionales.

Pensando que en los orígenes del método, este constituye parte de la formación de analistas y que posteriormente se han trabajado aplicaciones.

7. ¿Cómo desarrollan la aplicación de este método en el contexto de su quehacer profesional?, ¿tiene alguna finalidad específica en el contexto de tu ejercicio?, ¿cómo fue/ha sido para ustedes la experiencia de formar profesionales en el método de observación de bebés?
8. En su experiencia, ¿dónde han podido ver su aplicación? → internacional, nacional, regional.
9. ¿Trabajan con instituciones que hayan realicen aplicaciones basadas en el método de observación de bebés?

Carácter personal o en relación a tu experiencia singular.

10. Ahora centrándonos en los roles que les planteaba anteriormente (observación, supervisión y parte de un seminario), y pensando desde un ámbito quizá más personal... recordando sus primeras observaciones.
  - a) ¿Qué recuerdan (hoy) de su experiencia de observación de un bebé, un niño o niña?

- b) ¿Cómo fue la experiencia de escritura de esa experiencia?
- c) Sobre los seminarios (grupo de trabajo/supervisión), en sus casos: ¿cómo les ha beneficiado o que aportes tuvo para ustedes? (supervisor y grupo)
- d) ¿Cuál ha sido el rol más desafiante?

### Efectos terapéuticos

- 11. En otro nivel, y quizá pensando en las reflexiones que han podido realizar a propósito de su formación y participación a lo largo de sus trayectorias profesionales en este ámbito...
- 12. ¿Creen que existe una respuesta de parte del bebé frente al observador?, ¿cómo la caracterizarían?
- 13. ¿Cómo evaluarían la interacción de los observadores con las familias?, ¿existen diferencias, similitudes, de acuerdo a los tipos de familias con los que han podido trabajar?.
- 14. ¿Han pensado en la aplicación del método de observación de bebés como una metodología de intervención clínica o terapéutica?, ¿qué piensan que es lo terapéutico de esta interacción?
- 15. ¿Qué crees que faltó en esta entrevista?
- 16. ¿Hay algo que no haya preguntado y que consideren que le gustaría comentar?

### 10.3 Entrevista a observadores.

#### Pauta de entrevista a observadores en formación o que realizan aplicaciones.

El objetivo de esta entrevista es conocer a través del relato de los entrevistados la intervención realizada con niños y niñas, considerando que parte de la misma se fundamenta en el método de Observación de Bebés desarrollado por Esther Bick.

La propuesta es que los entrevistados puedan relatar su experiencia como observador o de acuerdo a las aplicaciones desarrolladas (acompañantes, terapeutas). Por tanto se desarrollará una entrevista abierta, considerando algunas temáticas como ejes principales, pero resguardando que los entrevistados puedan relatar su experiencia de la forma más libre posible rescatando así la singularidad del relato de cada uno respecto de su intervención.

#### Temáticas a abordar y preguntas:

1. Metodología de trabajo.
2. Encuadre de la intervención.
3. Objetivo de la intervención.
4. Rol del Cuidador Temporal/Acompañante Terapéutico.
5. Intervenciones realizadas.
6. Efectos de la intervención (terapéuticos).
7. Limitaciones de la intervención.

<b>PREGUNTA INICIAL</b>
1) ¿Podrías contarme sobre tu experiencia de observación? Y luego... ¿este método te ha servido para otro tipo de experiencias de trabajo? ¿Cuáles? Y ahí debería salir si, como cuidador temporal o como acompañante terapéutico, de ahí puedes seguir con las preguntas.

2) ¿Podrías relatar cómo se desarrolló tu trabajo como Cuidador Temporal/Acompañante Terapéutico con el caso que te fue asignado?	
<b>TEMÁTICA A ABORDAR</b>	<b>PREGUNTAS GUÍA</b>
Caracterización general de la intervención realizada.	Tiempo de trabajo con el niño/familia/cuidadoras/instituciones/etc.
<b>Metodología</b> de trabajo  (¿Qué se hace para conocer lo que se desea conocer? → En el psicoanálisis la asociación libre, el análisis de las resistencias inconscientes y la transferencia)	<ul style="list-style-type: none"> <li>– ¿Cómo describirías la metodología de trabajo?</li> <li>– ¿Qué método se utiliza?</li> <li>– ¿Cómo se caracteriza el método de trabajo?</li> </ul>
<b>Encuadre</b> de la intervención  (El encuadre correspondería a las constantes de un fenómeno, un método o técnica, y el proceso al conjunto de las variables. el rol del analista, el conjunto de factores espacio (ambiente) temporales y parte de la técnica (en la cual se incluye el establecimiento y mantenimiento de horarios, honorarios, interrupciones regladas, etcétera)	<ul style="list-style-type: none"> <li>– ¿Cómo describirías el encuadre en que se enmarca el modelo/intervención/otro?</li> <li>– ¿Cuál es el contexto en que se aplica, que aspectos del entorno son necesarios para el desarrollo de acompañamiento terapéutico?</li> </ul>
Objetivo de la intervención	– ¿Tiene un objetivo establecido? (De no ser claro preguntar ¿cuál sería para ti?)
Intervenciones del dispositivo	– ¿Cómo interviene un observador/acompañante/terapeuta?, ¿Podrías dar un ejemplo de las intervenciones realizadas a lo largo del caso?

Efectos de la intervención (terapéuticos)	<ul style="list-style-type: none"> <li>– ¿Qué aspectos de la metodología de observación de bebés deben ser modificados para que tenga un efecto terapéutico?</li> <li>– ¿Se podría afirmar que el acompañamiento terapéutico tiene un efecto terapéutico?, de ser así ¿qué entiende por terapéutico?</li> <li>– ¿Podría dar ejemplos concretos sobre lo terapéutico?</li> <li>– ¿Lo terapéutico es solo para el niño o puede ser terapéutico para otros, terceros, equipo a cargo, padres?</li> <li>– ¿Puede distinguir entre terapéutico de otro tipo de efectos, (estimulación, mayor sensibilidad, mayor contacto, etc.)?</li> </ul>
<p>Rol del Cuidador Temporal/Acompañante Terapéutico</p> <p>Rol del AT: tipo de acciones que están contenidas dentro de su trabajo y el tipo de acciones que definitivamente no están contenidas en el trabajo de AT</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>– ¿Cómo describirías el rol del C.T/A.T?</li> </ul>
Limitaciones de la intervención	<ul style="list-style-type: none"> <li>– ¿Cuáles consideras podrían ser las limitaciones de esta intervención?</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Es posible mejorar la capacidad del observador para que tenga efectos terapéuticos?, de ser así ...</li> <li>- ¿qué tipo de acciones o herramientas puedan ayudar a lo terapéutico?</li> </ul>
<p>Aprendizajes como Acompañante Terapéutico</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cuáles han sido los principales aprendizajes como AT?</li> <li>- Revisando su trabajo el aprendizaje obtenido como AT ¿ha sido siempre el mismo o lo ha logrado apreciar diferencias a lo largo del tiempo?</li> </ul>

## 10.4 Consentimiento informado.

### Documento de consentimiento informado.

Aplicaciones terapéuticas del Método de Observación de bebés de Esther Bick.

#### I. Información

Usted ha sido invitada a participar en la investigación: El Método de Observación de bebés, sus aplicaciones y efectos terapéuticos. Sistematización de su implementación en Chile. Su objetivo es caracterizar las aplicaciones del Método de Observación de bebés de Esther Bick desarrolladas con objetivos terapéuticos con niños/as de 0 a 4 años en Chile. Usted ha sido seleccionado(a) por contar con experiencia como experto en el área de Observación de bebés, eje central para esta investigación. La investigadora responsable de este estudio es Valeria Ávila, psicóloga y estudiante de Magíster en Psicología Clínica Infanto-Juvenil de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

**Participación:** Su participación consistirá en una entrevista grupal, que durará alrededor de 75 minutos como máximo, y abarcará varias preguntas sobre su formación, experiencia y quehacer relacionado con el Método de Observación de bebés, así como de sus aplicaciones.

La entrevista será realizada en (DIRECCIÓN), según lo acordado con las entrevistadas. Para facilitar el análisis, esta entrevista será grabada. En cualquier caso, usted podrá interrumpir la grabación en cualquier momento, y retomarla cuando quiera.

**Riesgos:** si bien no se presentan riesgos evidentes asociados a la participación, se solicita ponerse en contacto con la investigadora en caso de cualquier situación posterior asociada a esta investigación.

**Beneficios:** Usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. No obstante, su participación permitirá generar información para indicar el uso potencial de la información en términos de beneficio social.

**Voluntariedad:** Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.

**Confidencialidad:** Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. Agregar las medidas que se utilizarán para proteger la confidencialidad y quien guardará los datos, por cuanto tiempo y con qué objetivos

**Conocimiento de los resultados:** Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, puede ponerse en contacto con la investigadora cuando lo desee o estime conveniente a través de los datos que se indican más abajo.

**Datos de contacto:** Si requiere mayor información, o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar la Investigadora Responsable de este estudio:

Valeria Ávila Castillo

Teléfonos: 9 57638459

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: [valeria.avila.c@gmail.com](mailto:valeria.avila.c@gmail.com)

También puede comunicarse con el docente guía de esta investigación:

Matías Marchant Reyes

Teléfonos: 9 99559517

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: [matias.marchant@gmail.com](mailto:matias.marchant@gmail.com)

También puede comunicarse con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio.

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

Presidenta

Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: [comité.etica@facso.cl](mailto:comité.etica@facso.cl)

III. Formulario de consentimiento informado.

Yo, \_\_\_\_\_ acepto participar en el estudio El Método de Observación de bebés, sus aplicaciones y efectos terapéuticos. Sistematización de su implementación en Chile. Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

\_\_\_\_\_

Firma Participante

\_\_\_\_\_

Firma Investigador/a Responsable

Santiago, (día) de (mes) de (año)